

Diario de Córdoba



Almanaque para 1911

LAS PERSONAS QUE BEBEN AGUA

— DE —

V I C H Y

harán bien en desconfiar de las sustituciones á que se entregan ciertos comerciantes y en designar siempre la fuente

VICHY-CELESTINS      

  **VICHY GRANDE-GRILLE**  

      **VICHY-HOPITAL**

las únicas tomadas bajo la vigilancia del Estado francés.

El nombre de la fuente está impreso en el rótulo y en la cápsula.

LAS ÚNICAS VERDADERAS PASTILLAS DE VICHY SON LAS

PASTILLAS VICHY-ETAT

Las únicas fabricadas con las sales realmente extraídas de las Aguas de Vichy en los laboratorios de la Compañía arrendataria de los manantiales del Estado, vendidas en cajitas metálicas selladas.

5 francos, 2 francos, 1 franco.

SAL VICHY-ETAT

PARA PREPARAR EL AGUA DE VICHY ARTIFICIAL

La cajita de 25 paquetes. . . . 2 fr. 50.

La caja de 50 paquetes. . . . 5 francos.

(UN PAQUETE PARA UN LITRO DE AGUA)

EXÍJASE AGUA VICHY-ETAT

COMPRIMIDOS DE VICHY

PREPARADOS CON LAS SALES DE VICHY-ETAT

PARA PREPARAR EL AGUA ALCALINA GASEOSA

2 francos el frasco de **100** Comprimidos.

Almanaque

del

Diario de Córdoba

para el año de

1911

Dispuesto y arreglado en esta ciudad con sujeción
á los cálculos astronómicos del Observatorio de San
Fernando, y añadidas las indicaciones astronómicas
del Calendario Portugués



IMPRENTA DEL «DIARIO DE CÓRDOBA»

Conde de Cárdenas, 18 (antes Letrados)



Las fiestas de precepto van señaladas con una † y letra distinguida, excepto los Domingos, los días en que se saca ánima van indicados así: ¶ *Ánima*, y en los correspondientes se anota con un * los pueblos en que hay feria.

Con el fin de que haya un Calendario cuyo santoral esté exento de errores, el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis se ha servido revisar y aprobar el presente; el cual es propiedad exclusiva de su Editor, sin cuya licencia no podrá reimprimirse ni expendirse.

Épocas célebres

El presente año es de la Era cristiana ó nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, el 1911; de la creación del mundo, el 5894; del diluvio universal, el 4289; de la población de España, el 4155; de la de Madrid, el 4080; de la fundación de Roma, según Varrón, el 2561; de la corrección Gregoriana, el 331; del Pontificado de N. S. P. Pío X, el 9.º; del reinado de S. M. Don Alfonso XIII de España, el 26; de la instalación de las Cortes generales y extraordinarias en Cádiz el 102.

Cómputo eclesiástico

Aureo número 12.—Epacta XXX.—Indicción romana, IX.—Letra dominical, A.—Del Martirologio romano, P.

Fiestas movibles

Septuagésima, el 12 de Febrero.—Ceniza, el 1 de Marzo.—Pascua de Resurrección, el 16 de Abril.—Letanías, el 25 de Abril y 22, 23 y 24 de Mayo.—Ascensión del Señor, el 25 de Mayo.—Pentecostés, el 4 de Junio.—Santísima Trinidad, el 11 de Junio.—Santisimnm Corpus Christi, el 15 de Junio.—Domingo I de Adviento, el 3 de Diciembre.

Cuatro témporas

La primera, el 8, 10 y 11 de Marzo.—La segunda, el 7, 9 y 10 de Junio.—La tercera, el 20, 22 y 23 de Septiembre.—La cuarta, el 20, 22 y 23 de Diciembre.

Cuatro estaciones

La Primavera entra el 21 de Marzo, á las 5 y 54 minutos de la tarde.

El Estío el 22 de Junio, á la 1 y 35 minutos de la tarde.

El Otoño el 24 de Septiembre, á las 4 y 18 minutos de la madrugada.

El Invierno el 22 de Diciembre, á las 10 y 54 minutos de la noche.

Días en que se saca ánima

El 12 de Febrero.—El 7, 18, 19 y 26 de Marzo.—El 7, 8 y 19 de Abril.—El 8 y 10 de Junio.

Eolipses

Habrá este año cuatro eclipses, dos de Sol y dos de Luna.

El primero, total de Sol, *invisible* en Córdoba, el 28 de Abril.

El segundo, penumbral de Luna, en parte *visible* en Córdoba, el 13 de Mayo.

El tercero anular de Sol, *invisible* en Córdoba, el 22 de Octubre.

El cuarto penumbral de Luna, en parte *visible* en Córdoba, el 6 de Noviembre.

JUICIO DEL AÑO

Febo, el dios que con su carro
pasea por el Olimpo,
ha de gobernar el mundo
en el año en que vivimos.

Y según las predicciones
y según todos los signos
ha de ser un soberano
de su clara estirpe digno.

Pues si él dá calor y vida
á planetas infinitos,
é ilumina los espacios
con sus destellos magníficos;

Si con sus besos de fuego
del monte en los altos picos
funde la nieve y caldea
helados valles y riscos;

Si con su aliento fecundo
las mieses dora en estío,
y en primavera los campos
cubre de rosas y lirios;

Si en todos tiempos y edades
prodiga sus beneficios,
hoy que por rey le proclaman
hará mayores prodigios.

Como el fuego es su elemento
dice que está decidido
á que en invierno se acaben
las ventiscas y los fríos.

Mas como á la vez desea
que jamás sus enemigos,
pues Febo también los tiene,
le censuren lo más mínimo,

Procurará que en verano
sus rayos fundentes, ígneos,

pierdan el vigor que ahora
nos hace sudar el quilo.

En concreto: se propone
que este año, por un prodigio,
de primavera y otoño
conste solo, en sus dominios.

Y para colmo de gracias
también se muestra propicio
á que llueva solamante
siempre y cuando sea preciso;

A darnos una cosecha
tan abundante de trigo
que esté el pan casi de balde
y de balde en muchos sitios;

A que, por no haber bodegas
para encerrar tanto líquido,
regalen los cosecheros
los aceites y los vinos;

A que en escuelas se tornen
las cárceles y presidios
por falta de delincuentes,
de ladrones y asesinos;

A que estén los cementerios
en adelante vacíos
y sus dependientes todos
tengan que cambiar de oficio.

Y en fin, á que el oro fluya
en manantiales purísimos
y transformado en moneda
se nos entre en los bolsillos.

Hé aquí el programa de Febo.
¿Será á la letra cumplido?
¡Quién sabe! DIOS SOBRE TODO,
y basta de vaticinios.



Enero

Tiene 31 días: la Luna 30

- 1 Dom. **La Circuncisión del Señor.**
- 2 Lun. S. Isidoro, ob. y mr.
- 3 Mar. S. Antero, papa y mr.
- 4 Miér. S. Tito, ob., y s. Aquilino y compañeros mrs.
- 5 Juev. S. Telesforo, papa y mr.
- 6 Vier. † **La Adoración de los Santos Reyes.**
- 7 Sáb. S. Julián, mr. *Abrense las velaciones.*
- 8 Dom. S. Luciano, pbro. y compañeros mártires.

☾ **Cuarto creciente** á las 6 y 20 minutos de la mañana, en Aries. Nublados y humedad.—El Portugués: Revuelto y frío.

- 9 Lun. S. Julián, mr. y sta. Basilisa, virgen.
- 10 Mar. S. Agatón, papa y cf., y s. Gonzalo de Amarante, cf.
- 11 Miér. S. Higinio, papa y mr.
- 12 Juev. S. Arcadio, mr.
- 13 Vier. S. Leoncio, obispo de Capadocia.
- 14 Sáb. S. Hilario, ob., cf. y dr.

☺ **Luna llena** á las 10 y 26 minutos de la noche, en Cáncer. Vientos variables.—El Portugués: Despejado á días.

- 15 Dom. El Dulce Nombre de Jesús, s. Pablo, primer ermitaño, y san Mauro, ab.
- 16 Lun. S. Fulgencio, ob. de Ecija.
- 17 Mar. S. Antonio, ab. y cf.
- 18 Miér. La Cátedra de s. Pedro en Roma.
- 19 Juev. S. Gumersindo y s. Siervo de Dios, mrs. de Córdoba.
- 20 Vier. S. Fabián, papa y s. Sebastián, mr.

* *San Sebastián de los Ballesteros.* Sol en Acuario.

- 21 Sáb. Sta. Inés, vg. y mr.
- 22 Dom. S. Vicente, diácono, y s. Anastasio, mr.

☾ **Cuarto menguante** á las 6 y 21 minutos de la tarde, en Escorpio. Humedad.—El Portugués: Tiempo bonancible.

- 23 Lun. S. Ildefonso, arzobispo de Toledo.

Gala con uniforme por días de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

- 24 Mar. Ntra. Sra. de la Paz y s. Timoteo, ob. y mr.
- 25 Miér. La Conversión de s. Pablo, ap., patrón de Ecija.
- 26 Juev. S. Policarpo, ob. y mr., y sta. Paula, viuda romana.
- 27 Vier. S. Juan Crisóstomo, obispo y doctor.
- 28 Sáb. S. Julián, ob. de Cuenca, y la aparición de sta. Inés, vg. y mr.
- 29 Dom. S. Francisco de Sales, ob. y cf.
- 30 Lun. Sta. Martina, vg. y mr.

☺ **Luna nueva** á las 9 y 45 minutos de la noche, en Acuario. Escarchas y heladas.—El Portugués: Nubes y vientos.

- 31 Mar. S. Pedro Nolasco, fundador.

Absolución general en la Merced.



Febrero

Tiene 28 días: la Luna 28

- 1 Miér. S. Ignacio, ob., y s. Cecilio, ob. y mr.
 2 Juev. † **La Purificación de Nuestra Señora.**
B. P. en San Juan de Dios y Mínimos.
 3 Vier. S. Blas, ob. y mr., y el beato Nicolás de Longobardo.
** Villanueva del Duque.*
 4 Sáb. S. Isidoro, monje, y s. Andrés Corsino, ob.
 5 Dom. Sta. Agueda, vg. y mr., y los santos mrs. del Japón, de la
 Compañía de Jesús.
 6 Lun. Sta. Dorotea, vg. y mr.

☾ **Cuarto creciente** á las 3 y 28 minutos de la tarde, en Tauro.
 Despejado y apacible á días.—El Portugués: Lluvias y granizos.

- 7 Mar. S. Romualdo, ab., y s. Ricardo, rey de Inglaterra.
 8 Miér. S. Juan de Mata, fundador.
Absolución general en la Trinidad.
 9 Juev. Sta. Apolonia, vg. y mr., y s. Fructuoso y cps. mrs.
 10 Vier. Sta. Escolástica, virgen y mártir. y s. Guillermo, duque de
 Aquitania.
 11 Sáb. S. Valerio; ob. y cf., y s. Saturnino, pbro., y cps. mrs.
 12 Dom. de **Septuagésima.** Sta. Eulalia, vg. y mr. ¶ *Ánima.*
 13 Lun. S. Marcelo, papa y mártir.

☽ **Luna llena** á las 10 y 37 minutos de la mañana, en Leo.
 Tiempo húmedo.—El Portugués: Frecuentes rocíos.

- 14 Mar. S. Raimundo de Peñafort, cf., s. Valentín, pbro. y mr., y el
 beato Juan Bautista de la Concepción.
Absolución general en los Padres de Gracia.

- 15 Miér. S. Faustino y sta. Jovita, hermanos mrs.
 16 Juev. S. Julián, y 5000 compañeros mártires.
 17 Vier. S. Julián de Capadocia, mr., y sta. Constanza.
 18 Sáb. S. Simeón, ob. y mr., y s. Eladio, arzobispo de Toledo.
 19 Dom. de **Sexagésima.** S. Alvaro de Córdoba, cf., s. Gabino,
 presbítero, y s. Conrado, cf. **Sol en Piscis.**
 20 Lun. S. León, obispo y mártir.
 21 Mar. S. Félix, obispo y confesor.

☾ **Cuarto menguante** á las 3 y 44 minutos de la madrugada,
 en Sagitario. Tiempo apacible.—El Portugués: Anubarrado y
 revuelto.

- 22 Miér. La Cátedra de s. Pedro en Antioquía.
 23 Juev. S. Florencio, ob., y sta. Marta, vg. y mr.
 24 Vier. S. Matías. ap., y s. Modesto, ob.
 25 Sáb. S. Cesáreo, ob. y confesor.
 26 Dom. de **Quincuagésima.** S. Alejandro, ob. y confesor.
 27 Lun. S. Baldomero, confesor.

Hoy y mañana están cerrados los Tribunales.

- 28 Mar. S. Román, ab. y fundador, y s. Macario y cps. mrs.
Ciérranse las velaciones.



Marzo





Tiene 31 días: la Luna 30

- 1 Miér. de Ceniza. S. Rudesindo, ob. y cf.
No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.
- ☾ Luna nueva á las 12 y 31 minutos de la madrugada, en Piscis. Continúa el buen tiempo.—El Portugués: Vientos.
- 2 Juev. S. Simplicio, papa y cf.
- 3 Vier. S. Emeterio y s. Celedonio, mártires.
No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.
- 4 Sáb. S. Casimiro, rey y cf., y s. Lucio, papa y mr.
- 5 Dom. I de Cuaresma, S. Adriano. mr.
- 6 Lun. S. Olegario, ob., y s. Víctor, mr.
- 7 Mar. Sto. Tomás de Aquino, doctor, y stas. Perpetua y Felicitas, mártires. ¶ *Anima.*
- ☾ Cuarto creciente á las 11 y 1 minuto de la noche, en Géminis. Vientos fuertes.—El Portugués: Aparatos de lluvias.
- 8 Miér. S. Juan de Dios, fr., y s. Julián, arz. de Toledo. *Témpora.*
- 9 Juev. Sta. Francisca, viuda romana.
- 10 Vier. El santo Angel de la Guarda. *Témpora.*
No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.
- 11 Sáb. S. Eulogio, pbro., y sta. Aurea, vg., mr. de Córdoba. *Témpora. Ordenes.*
- 12 Dom. II de Cuaresma. S. Gregorio, papa y dr.
- 13 Lun. S. Rodrigo y s. Salomón, mrs. de Córdoba, y s. Leandro, arz. de Sevilla.
- 14 Mar. La traslación de sta. Florentina, vg.
- ☽ Luna llena á las 11 y 58 minutos de la noche, en Virgo. Vientos fríos.—El Portugués: Escarchas.
- 15 Miér. Sta. Leocricia, vg. y mr. de Córdoba.
- 16 Juev. Los cuarenta santos mártires de Sebaste, en la Armenia.
- 17 Vier. S. Patricio, ob. y cf.
No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.
- 18 Sáb. S. Gabriel, arcángel. ¶ *Anima.*
- 19 Dom. III de Cuaresma. S. José, esposo de Ntra. Sra., Patrón de la Iglesia universal. ¶ *Anima.*
- 20 Lun. S. Niceto, ob., y sta. Enfemia, vg. y mr.
- 21 Mar. S. Benito, ab. y fundador. Sol en Aries. PRIMAVERA
- 22 Miér. S. Pablo, ob. de Narbona.
- 23 Juev. S. Víctor, mr.
- ☾ Cuarto menguante á las 12 y 26 minutos de la madrugada, en Capricornio. Anubarrado.—El Portugués: Desapacible.
- 24 Vier. S. Simeón, niño, mr.
No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.
- 25 Sáb. † La Anunciación de Ntra. Sra. y Encarnación del Hijo de Dios, y s. Dimas el buen ladrón.
- 26 Dom. IV de Cuaresma. S. Braulio y S. Teodoro, obispos. ¶ *Anima.*
- 27 Lun. S. Ruperto, ob. y cf.
- 28 Mar. S. Casto y s. Doroteo, mrs., y s. Sixto III, papa.
- 29 Miér. S. Eustasio, ab. y s. Siro.
- 30 Juev. S. Juan Clímaco, ab. y s. Quirino, mr.
- ☽ Luna nueva á las 12 y 38 minutos de la tarde, en Aries. Moderan los vientos.—El Portugués: Tiempo seco.
- 31 Vier. Sta. Balbina, vg. y mr., y s. Félix, mr.
No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.



Abril

Tiene 30 días: la Luna 29

- 1 Sáb. Sta. Teodora, virgen y mártir. *Órdenes.*
 2 Dom. **de Pasión**, S. Francisco de Paula, fundador.
 3 Lun. S. Ricardo, obispo.
 4 Mar. S. Isidoro, arzobispo de Sevilla, doctor.
 5 Miér. S. Vicente Ferrer, confesor.
 6 Juev. S. Celestino, papa y mártir.
-  **Cuarto creciente** á las 5 y 55 minutos de la mañana, en Cáncer. Temporal apacible.—El Portugués: Vientos fríos.
- 7 Vier. Los Dolores de Ntra. Sra., y s. Epifanio, ob. y cps. mrs.
¶ Anima.
No se puede comer carne, aún cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.
- 8 Sáb. S. Dionisio, obispo, y el beato Julián de s. Agustín,
¶ Anima.
- 9 Dom. **de Ramos**. Sta. María Cleofé.
 10 Lun. S. Ezequiel, profeta.
 11 Mar. S. León el Magno, papa y doctor.
 12 Miér. S. Julio, papa.—*Hoy y los tres días siguientes no se puede comer carne aún cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.*
- 13 Juev. **Santo**. S. Hermenegildo, mr., rey de Sevilla.
Absolución general en la Trinidad y Merced.
-  **Luna llena** á las 2 y 36 minutos de la tarde, en Libra. Nublado.—El Portugués: Lluvias y vientos.
- 14 Vier. **Santo**. S. Tiburcio y s. Valeriano, mrs.
Visita general de cárceles.
- 15 Sáb. **Santo**. Stas. Basilisa y Anastasia, mrs. *Órdenes.*
 16 Dom. **Pascua de Resurrección**. Sto. Toribio, ob. de Astorga; y sta. Engracia, vg., y cps. mrs. de Zaragoza.
B. P. en la Catedral, S. Agustín y Mínimos.
- 17 Lun. S. Elías y cps. mrs. de Córdoba, la beata María Ana de Jesús y s. Rodolfo.
 18 Mar. S. Perfecto, mr. de Córdoba. ** Sevilla.*
 19 Miér. S. Vicente, mártir. *¶ Anima.*
 20 Juev. Santa Inés de Mente Pulciano, virgen.
 21 Vier. S. Anselmo, ob. y dr. *Sol en Tauro.*
-  **Cuarto menguante** á las 6 y 36 minutos de la tarde, en Acuario. Tiempo apacible.—El Portugués: Calor impropio.
- 22 Sáb. S. Sotero y s. Cayo, papas y mártires.
 23 Dom. **De Cuasimodo**. S. Jorge, mr.
 24 Lun. S. Gregorio, ob. y cf. y s. Fidel. mr.
Abrense las velaciones.
- 25 Mar. S. Marcos, evangelista.
Letanías mayores. ** Espiel.*
- 26 Miér. S. Cleto y s. Marcelino, papas y mártires.
 27 Juev. Sto. Toribio, ob. y cf.
 28 Vier. S. Vidal, mártir. *Eclipse total de Sol, invisible.*
-  **Luna nueva** á las 10 y 25 minutos de la noche, en Tauro. Tiempo revuelto.—El Portugués: Amagos de lluvia.
- 29 Sáb. S. Pedro de Verona, mr. ** Doña Mencía.*
 30 Dom. Ntra. Sra. de la Divina Pastora y s. Amador y compañeros mártires de Córdoba.



Mayo

Tiene 31 días: la Luna 30

- 1 Lun. S. Felipe y Santiago, apóstoles. * *Villanueva del Rey.*
 2 Mar. S. Atanasio, ob. y dr. * *Posadas.*
 3 Miér. La invención de la sta. Cruz. * *Zuheros.*
 4 Juev. Sta. Mónica, viuda.
 5 Vier. La Conversión de s. Agustín y s. Pío V, papa.
- ☾ **Cuarto creciente** á la 1 y 14 minutos de la tarde, en Leo.
 Vientos flojos y húmedos.—El Portugués: Tormentas.
- 6 Sáb. S. Juan Ante-portam-Latinam, mr.
 7 Dom. El Patrocinio de s. José, Ntra. Sra. de Araceli, patrona de Lucena, y la aparición de s. Rafael, arcángel, Custodio de Córdoba, y s. Pelagio, mr. * *Lucena.*
 8 Lun. La aparición de s. Miguel, arcángel.
 9 Mar. S. Gregorio Nacianceno, ob. y dr., y la traslación de s. Nicolás de Bari, arzobispo de Mira.
 10 Miér. S. Antonino, arz. de Florencia.
- Gala con uniforme por días de S. A. R. el Príncipe de Asturias.*
- 11 Juev. S. Mamerto, ob.
 12 Vier. S. Nereo y cps. mrs.
 13 Sáb. S. Segundo, ob. y mr. * *Rute.*
- ☺ **Luna llena** á las 6 y 10 minutos de la mañana, en Escorpio. Nublado y revuelto.—El Portugués: Lluvias.
Eclipse penumbral de Luna, en parte visible.
- 14 Dom. Ntra. Sra. de los Desamparados, sto. Domingo de la Calzadr. y s. Bonifacio, mr.
 15 Lun. S. Isidro, labrador, patrón de Madrid. * *Montilla, Alcaracejos é Hinojosa del Duque.*
 16 Mar. S. Juan Nepomuceno, mr., y s. Ubaldo, ob.
 17 Miér. S. Pascual Bailón, cf.
- Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. el Rey D. Alfonso XIII*
- 18 Juev. La Dedicación de la sta. Iglesia Catedral de Córdoba, y san Félix de Cantalicio, cf.
 19 Vier. S. Pedro Celestino, papa y cf.
 20 Sáb. S. Bernardino de Sena, cf. * *Palma del Río.*
 21 Dom. S. Secundino, mr. de Córdoba.
- ☾ **Cuarto menguante** á las 9 y 23 minutos de la mañana, en Acuario. Tiempo apacible.—El Portugués: Variable.
- 22 Lun. Sta. Catalina de Seua, vg. *Letanías.*
Sol en Géminis.
- 23 Mar. La Aparición de Santiago, ap. *Letanías.*
 24 Miér. S. Juan Francisco Regis, cf. *Letanías.*
 25 Juev. † **La Ascensión del Señor**, s. Gregorio, p. y cf. y s. Urbano, p. y mr.
 26 Vier. S. Felipe Neri, fundador, y s. Eleuterio, p. y mr.
 27 Sáb. Sta. María Magdalena de Pazzis, vg.
 28 Dom. S. Esteban, ob. y mr.
- ☺ **Luna nueva** á las 6 y 24 minutos de la mañana, en Géminis. Tronadas.—El Portugués: Buen tiempo de verano.
- 29 Lun. S. Pedro Regalado, cf.
 30 Mar. S. Fernando, rey de España.
 31 Miér. S. Torcuato, ob. y mr.



Junio

Tiene 30 días: la Luna 29

- 1 Juev. S. Venancio, mártir.
 2 Vier. S. Marcelino, papa y mártir.
 3 Sáb. S. Isaac. monje, mr. de Córdoba. *Ayuno.*
Vigilia sin poderse comer carne. Visita general de cárceles.
- ☾ Cuarto creciente á las 10 y 4 minutos de la noche, en Virgo.
 Buen tiempo.—El Portugués: Tronadas.
- 4 Dom. Pascua de Pentecostés ó venida del Espíritu Santo, s. Alejandro, ob. y cf., y s. Francisco Caracciolo, confesor. *B. P. en S. Agustín y Mínimos. * Córdoba.*
- 5 Lun. S. Sancho, mártir de Córdoba.
 6 Mar. S. Felipe de Cesárea, confesor.
 7 Miér. S. Pedro y compañeros mártires de Córdoba.
Témpora. Ayuno.
- 8 Juev. S. Norberto, obispo y fundador. ¶ *Anima.*
 9 Vier. S. Primo y s. Feliciano, mártires. *Témpora. Ayuno.*
- 10 Sáb. Sta. Margarita, reina de Escocia.
 ¶ *Anima. Témpora. Ayuno. Ordenes.*
- 11 Dom. La Sma. Trinidad y s. Bernabé, apóstol.
- ☺ Luna llena á las 9 y 51 minutos de la noche, en Sagitario.
 Tiempo borrascoso.—El Portugués: Vientos secos.
- 12 Lun. S. Juan de Sahagún, cf., y s. Onofre, anacoreta.
 13 Mar. S. Antonio de Padua, cf.
 14 Miér. S. Basilio el Magno, ob., cf. y dr. ** Aguilar y Espejo.*
Jubileo en S. Basilio. B. P. en el Carmen.
- 15 Juev. † Ssmum. Corpus Cristi, sta. Benilde, mártir de Córdoba, y s. Vito y cps. mrs. *Procesión general.*
- 16 Vier. S. Fandila, monje, mr. de Córdoba.
 17 Sáb. S. Anastasio y cps. mrs. de Córdoba.
 18 Dom. S. Ciriaco y sta. Paula, mártires.
 19 Lun, Sta. Juliana de Falconeri, vg., y stos. Gervasio y Protasio, mártires.
- ☾ Cuarto menguante á las 8 y 51 minutos de la noche, en Piscis. Variable.—El Portugués: Relámpagos y tronadas.
- 20 Mar. Sta. Florentina, vg. y mr., y s. Silverio, papa y mr.
 21 Miér. S. Luís Gonzaga, cf.
 22 Juev. Sta. Demetria, vg. y mr., s. Paulino, ob., y s. Acasio.
** Montemayor. Sol en Cáncer. ESTÍO.*
- 23 Vier. El Sagrado Corazón de Jesús, sta. Agripina, vg. y mr.
 24 Sáb. † La Natividad de S. Juan Bautista.
** Cabra.*
- 25 Dom. S. Eloy, ob., y s. Guillermo, abad.
 26 Lun. S. Juan y s. Pablo, hermanos mártires.
- ☺ Luna nueva á la 1 y 20 minutos de la tarde, en Cáncer.
 Tiempo nublado.—El Portugués: Vientos húmedos.
- 27 Mar. S. Zoilo y compañeros mártires de Córdoba.
 28 Miér. S. León II, papa y cf.
Ayuno. Vigilia sin poderse comer carne.
- 29 Juev. † San Pedro y San Pablo, apóstoles.
** El Carpio, Nueva Carteya y Santa Eufemia.*
- 30 Vier. La Conmemoración de s. Pablo, ap., y sta. Emiliana, mr.



Julio

Tiene 31 días: la Luna 30

- 1 Sáb. S. Casto y s. Secundino, obispo y mártir.
- 2 Dom. La preciosísima Sangre de Jesús, la Visitación de Nuestra Señora.
- 3 Lun. S. Trifón y compañeros mártires.
- ☾ Cuarto creciente á las 9 y 30 minutos de la mañana, en Libra. Buen tiempo de verano. — El Portugués: Amagos de tormentas.
- 4 Mar. S. Laureano, arzobispo de Sevilla, y el Beato Gaspar Bono.
- 5 Miér. S. Atanasio, diácono, y s. Miguel de los Santos, confesor.
Absolución general en la Trinidad.
- 6 Juev. Sta. Lucía y compañeros mártires.
- 7 Vier. S. Argimiro, mr. de Córdoba, y s. Fermín, obispo y mr.
- 8 Sáb. Santa Isabel, reina de Portugal.
- 9 Dom. S. Cirilo, obispo y mr., y s. Zenón y compañeros mrs.
- 10 Lun. Los santos 7 hermanos mrs., stas. Rufina y Segunda, vírgenes y mártires.
- 11 Mar. S. Pío I, papa y mr., y s. Abundio, mr. de Córdoba.
- ☺ Luna llena á las 12 y 53 minutos de la tarde, en Capricornio. Continúa el tiempo igual. — El Portugués: Nubes y vientos.
- 12 Miér. S. Juan Gualberto, abad y fr., y s. Félix y s. Nabor, mrs.
- 13 Juev. S. Anacleto, papa y mártir.
- 14 Vier. S. Buenaventura, ob. y dr., y s. Francisco Solano, cf.
** Montilla.*
- 15 Sáb. S. Camilo de Lelis, cf., y s. Enrique, emperador.
- 16 Dom. El triunfo de la Santa Cruz, y Ntra. Sra. del Carmen.
Bendición Papal en el Carmen.
- 17 Lun. S. Sisenando, mártir de Córdoba.
- 18 Mar. Sta. Marina, vg. y mr., y sta. Sinforosa y sus 7 hijos mártires.
** Fernán Núñez.*
- 19 Miér. Sta. Aurea, vg. y mr. de Córdoba, y santas Justa y Rufina, hermanas, vgs. y mrs.
- ☾ Cuarto menguante á las 5 y 31 minutos de la mañana, en Aries. Despejado y caluroso. — El Portugués: Calor excesivo.
- 20 Juev. S. Elías, profeta y fundador, sta. Librada y sta. Margarita, vírgenes y mártires.
- 21 Vier. Sta. Práxedes, vg. — *Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. la Reina Doña María Cristina.*
- 22 Sáb. Sta. María Magdalena, penitente.
- 23 Dom. S. Apolinar, obispo y mr., y s. Liborio, obispo y confesor.
- 24 Lun. Sta. Cristina, vg. y mr, *Ayuno. Vigilia.*
Gala con uniforme por días de S. M. la Reina D.^a María Cristina.
Sol en Leo. CANÍCULA.
- 25 Mar. † Santiago Apostol, Patrón de España, y san Cristóbal, mártir.
- ☺ Luna nueva á las 8 y 42 minutos de la noche, en Leo. Aumenta el calor. — El Portugués: Vientos tempestuosos.
- 26 Miér. Sta. Ana, madre de Nuestra Señora.
- 27 Juev. S. Aurelio, y compañeros mártires de Córdoba.
- 28 Vier. S. Nazario, obispo y mártir.
- 29 Sáb. Sta. Marta y sta. Beatriz, virgen y mártir.
- 30 Dom. S. Teodomiro, mr. de Córdoba.
- 31 Lun. S. Ignacio de Loyola, fundador.



Agosto

Tiene 31 días: la Luna 30

- 1 Mar. S. Pedro Ad-víncula y los siete hermanos Macabeos, mrs.
 Cuarto creciente á las 11 y 30 minutos de la noche, en Escorpio. Variable.—El Portugués: Modera el calor.
- 2 Miér. Ntra. Sra. de los Angeles, s. Esteban, papa y mr. y s. Pedro, obispo de Osma. *Jubileo de la Porciúncula.*
- 3 Juev. La invención de s. Esteban, proto-mártir.
- 4 Vier. Sto. Domingo de Guzmán, confesor y fundador.
- 5 Sáb. Ntra. Sra. de las Nieves.
- 6 Dom. La transfiguración del Señor. * *Montalbán.*
- 7 Lun. S. Cayetano, fundador, s. Donato, y s. Alberto, carmelita.
- 8 Mar. S. Ciriaco y compañeros mártires.
- 9 Miér. Santos Justo y Pastor, mártires.
- 10 Juev. S. Lorenzo, diácono, mr. en Roma y natural de Córdoba. *Absolución general en la Merced.* * *La Rambla.*
- ☾ Luna llena á las 2 y 55 minutos de la madrugada, en Acuario. Nubes y vientos.—El Portugués: Tiempo sereno.
- 11 Vier. S. Tiburcio, y sta. Susana, virgen y mártir.
- 12 Sáb. Sta. Clara, virgen y fundadora.
- 13 Dom. S. Hipólito y s. Casiano, mártires.
- 14 Lun. S. Eusebio, pbro. y cf., y s. Pablo, mr. de Córdoba. *Ayuno. Vigilia sin poderse comer carne.* * *Fernán Núñez.*
- 15 Mar. La Asunción de Nuestra Señora. *B. P. en San Agustín y Mínimos.* * *Puente Genil, Benamejé y Guadalcazar.*
- 16 Miér. S. Roque y s. Jacinto. * *Belalcázar.*
- 17 Juev. S. Pablo y sta. Juliana, hermanos mártires.
- ☾ Cuarto menguante á las 12 y 11 minutos de la tarde, en Tauro.—Anubarrado y ventoso.—El Portugués: Disminuye el calor.
- 18 Vier. S. Agapito, mr., y sta. Elena, emperatriz. * *Fuente Palmera.*
- 19 Sáb. S. Luís, obispo, y s. Mariano, ermitaño y cf.
- 20 Dom. S. Joaquín, padre de Ntra. Sra., y s. Bernardo, ab., dr. y fr.
- 21 Lun. Stos. Bonoso y Maximiano y sta. Juana Francisca Fremiot, viuda y fundadora.
- 22 Mar. S. Timoteo y compañeros mártires.
- 23 Miér. S. Cristóbal y s. Leovigildo, mártires de Córdoba.
- 24 Juev. S. Bartolomé, apóstol. *Sol en Virgo.* * *Espejo, Palma del Río, Rute y Valsequillo.*
- ☉ Luna nueva á las 4 y 14 minutos de la mañana, en Leo. *Tronadas.*—El Portugués: Vuelve el calor.
- 25 Vier. S. Luís, rey de Francia, y san Ginés de Arlés, mr.
- 26 Sáb. S. Felipe Benicio, cf., y s. Ceferino, papa y mr.
- 27 Dom. El Purísimo Corazón de María Santísima, s. Rufo, ob. y mr., la trasverberación del corazón de sta. Teresa de Jesús, y san José de Calasanz, confesor.
- 28 Lun. S. Agustín, ob., dr. y fr. *B. P. en San Agustín.* * *Hinojosa del Duque.*
- 29 Mar. La degollación de s. Juan Bautista.
- 30 Miér. Sta. Rosa de Lima, virgen.
- 31 Juev. S. Ramón Nonnato, cf. *Absolución general en la Merced.*
- ☾ Cuarto creciente á las 4 y 21 minutos de la tarde, en Sagitario. Tiempo seco.—El Portugués: Vientos fuertes.

Septiembre

Tiene 30 días: la Luna 29

- 1 Vier. S. Gil, abad, y s. Alejo, confesor. * *Montilla y Priego.*
- 2 Sáb. S. Antolín, mr., y s. Esteban, rey de Hungría.
Sale la Canícula.
- 3 Dom. Ntra. Sra. de Consolación y s. Sandalio, mr. de Córdoba.
- 4 Lun. Stas. Cándida, Rosa de Viterbo y Rosalía, vgs.
B. P. en San Agustín.
- 5 Mar. S. Lorenzo Justiniano, obispo.
- 6 Miér. S. Vicente de Paul, fr., y s. Eugenio y compañeros mrs.
- 7 Juev. S. Pantaleón y s. Juan, mrs. *Abstinencia por devoción.*
- 8 Vier. † **La Natividad de Ntra. Sra.** y s. Adrián, mr.
Comunión general en la Catedral con indulgencia plenaria.
* *Lucena, Iznájar, Santaella, Villaviciosa y Belmez.*
- ☺ **Luna llena** á las 3 y 57 minutos de la tarde, en Piscis.
Vientos variables—El Portugués: Nublados y lluvias.
- 9 Sáb. S. Gorgonio, mártir.
- 10 Dom. El Dulce Nombre de María, s. Nicolás de Tolentino, ermitaño de s. Agustín, cf.
- 11 Lun. S. Proto y s. Jacinto, hermanos mártires.
- 12 Mar. S. Leoncio y cps. mrs. * *Bujalance y Almedinilla.*
- 13 Miér. S. Felipe y compañeros mártires.
- 14 Juev. La Exaltación de la Sta. Cruz.
* *La Carlota, Doña Mencía y Pedro Abad.*
- 15 Vier. S. Nicomedes, mártir. * *Aguilar y Cabra.*
- ☾ **Cuarto menguante** á las 5 y 51 minutos de la tarde, en Géminis. Tiempo vario.—El Portugués: Vientos secos.
- 16 Sáb. S. Cornelio, papa, y compañeros mrs. * *Castro del Río.*
- 17 Dom. Los Dolores gloriosos de Ntra. Sra., la impresión de las llagas de s. Francisco, s. Pedro Arbués, mr., y sta. Columba, virgen y mr. de Córdoba.
- 18 Lun. S. Emila y s. Jeremías, mrs. de Córdoba, y sto. Tomás de Villanueva, arzobispo de Valencia. * *Carpio.*
- 19 Mar. S. Genaro, ob., y compañeros mártires.
- 20 Miér. S. Rogelio y s. Siervo de Dios, mrs. de Córdoba, y el beato Francisco de Posadas, confesor. *Tempora. Ayuno.*
- 21 Juev. S. Mateo, apóstol y evangelista. * *Écija.*
- 22 Vier. Sta. Pomposa, vg. y mr. de Córdoba * *Villa del Río.*
Témpora. Ayuno. Órdenes.
- ☺ **Luna nueva** á las 2 y 37 minutos de la tarde, en Virgo.
Continúa el mismo tiempo.—El Portugués: Chubascos.
- 23 Sáb. S. Lino, papa y mr., y sta. Tecla. vg. y mr.
Témpora. Ayuno. Órdenes.
- 24 Dom. N.^a S.^a de las Mercedes. *Absolución general en la Merced.*
* *Pozoblanco. Sol en Libra. OTOÑO.*
- 25 Lun. S. Lope, ob. y cf., y sta. María del Socors, vg. * *Córdoba.*
- 26 Mar. S. Cipriano y sta. Justina, vg. y mr. * *Fuente Obejuna.*
- 27 Miér. S. Cosme y s. Damián, mártires.
- 28 Juev. S. Adolfo y compañeros mrs. de Córdoba.
- 29 Vier. La dedicación de s. Miguel arcángel. *B. P. en los Mínimos.*
* *Cañete de las Torres y Villanueva de Córdoba.*
- 30 Sáb. S. Jerónimo, doctor y fundador.
- ☾ **Cuarto creciente** á las 11 y 8 minutos de la mañana, en Capricornio. Tronadas.—El Portugués: Lluvias.



Octubre

Tiene 31 días: la Luna 30

- 1 Dom. Ntra. Sra. del Rosario, y s. Remigio, ob. ** Almodóvar y Monturque.*
- 2 Lun. Los stos. Angeles Custodios.
- 3 Mar. S. Cándido, mr.
- 4 Miér. S. Francisco de Asís, fundador. ** Montoro y Baena.*
- 5 Juev. S. Froilán, ob., y s. Plácido, mr.
- 6 Vier. S. Bruno, cf. y fundador.
- 7 Sáb. S. Marcos, papa y cf., y s. Sergio y cps. mrs.
- 8 Dom. Ntra. Sra. del Remedio, y sta. Brígida, viuda.

☺ **Luna llena** á las 4 y 11 minutos de la madrugada, en Aries. Vientos flojos.—El Portugués: Tiempo húmedo.

- 9 Lun. S. Dionisio Areopagita, ob., y cps. mrs.
- 10 Mar. S. Francisco de Borja, cf.
- 11 Miér. S. Luís Beltrán, cf.
- 12 Juev. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza.
- 13 Vier. S. Fausto y cps. mrs. de Córdoba y s. Eduardo, rey.
- 14 Sáb. S. Calixto, papa.

☾ **Cuarto menguante** á las 11 y 46 minutos de la noche, en Cáncer. Buen tiempo.—El Portugués: Vientos huracanados.

- 15 Dom. Sta. Teresa de Jesús, vg. y fundadora, compatrona de las Españas. *I. P. en el Carmen.*
- 16 Lun. S. Galo, ab.
- 17 Mar. Sta. Eduvigis, viuda.
- 18 Miér. S. Lucas, evangelista.
- 19 Juev. S. Pedro de Alcántara, cf. y fundador.
- 20 Vier. S. Wenceslao, mr., s. Feliciano, ob., y sta. Irene, vg.
- 21 Sáb. Sta. Ursula y 11.000 vgs. y mrs. y s. Hilarión, ab.
- 22 Dom. Sta. María Salomé, viuda.

☺ **Luna nueva** á las 4 y 9 minutos de la madrugada, en Libra. Tiempo bonancible.—El Portugués: Vientos frescos.
Eclipse anular de Sol, invisible.

- 23 Lun. S. Pedro Pascual, ob. de Jaén, y s. Juan Cepistrano, cf.
- 24 Mar. S. Rafael, arcángel, Custodio de Córdoba.

Sol en Escorpio.

Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. la Reina D.^a Victoria.

- 25 Miér. S. Gabino y cps. mrs., stos. Crispín y Crispiniano, mrs. y s. Frutos, ab., patrón de Segovia.
- 26 Juev. S. Servando y s. Germán, mrs., y s. Evaristo, papa y mr.
- 27 Vier. Stos. Vicente, Sabina y Cristeta, mrs. de Avila.
- 28 Sáb. S. Simón y s. Judas Tadeo, apóstoles.
- 29 Dom. S. Narciso y cps. mrs.
- 30 Lun. S. Claudio y cps. mrs.

☾ **Cuarto creciente** á las 6 y 42 minutos de la mañana, en Acuario. Tiempo despejado y apacible.—El Portugués: Nublados y lluvias.

- 31 Mar. S. Quintín, mr., y s. Wolfango de Suevia, cf.

Vigilia. Ayuno.



Noviembre

Tiene 30 días: la Luna 29

- 1 Miér. † La Fiesta de Todos los Santos.
- 2 Juev. La conmemoración de los fieles difuntos, y sta. Eustoquia, vg. y mr. *Jubileo en todas las Parroquias.*
- 3 Vier. S. Valentín, pbro. y mr., y los innumerables mártires de Zaragoza.
- 4 Sáb. S. Carlos Borromeo, ob. y cf.
- 5 Dom. S. Zacarías y sta. Isabel, padres del Bautista.
- 6 Lun. S. Leonardo, ob. y cf.

☺ Luna llena á las 3 y 48 minutos de la tarde, en Tauro. Tiempo bonancible.—El Portugués: Nieblas espesas.
Eclipse penumbral de Luna, visible.

- 7 Mar. S. Florentino, ob. y cf.
- 8 Miér. S. Severo y cps. mrs.
- 9 Juev. La dedicación de la Iglesia del Salvador en Roma y s. Teodoro, mr.
- 10 Vier. S. Andrés Avelino, cf.
- 11 Sáb. S. Martín, ob. y cf.
- 12 Dom. El Patrocinio de Ntra. Sra., y s. Martín, papa y mr.
I. P. oyendo la Misa Mayor.
- 13 Lun. S. Diego de Alcalá, cf. *Absolución general en la Merced.*

☾ Cuarto menguante á las 7 y 20 minutos de la mañana, en Leo. Vientos impetuosos.—El Portugués: Lluvias copiosas.

- 14 Mar. S. Serapio, mr., y s. Lorenzo, ob.
- 15 Miér. S. Eugenio I, arz. y mr., patrón de Toledo.
- 16 Juev. Sta. Gertrudis la Magna, vg.
- 17 Vier. S. Gregorio Taumaturgo, ob. de Neocesárea.
- 18 Sáb. La dedicación de la Iglesia de s. Pedro y s. Pablo en Roma.
- 19 Dom. S. Acisclo y sta. Victoria, hermanos, mrs. de Córdoba y patronos de ella y de la Diócesis, sta. Isabel, reina de Hungría y s. Ponciano, papa y mr.
- 20 Lun. S. Félix de Valois, cf. y fundador.
Absolución general en la Trinidad.

☺ Luna nueva á las 8 y 49 minutos de la noche, en Escorpio. Tiempo apacible y húmedo.—El Portugués: Vientos fríos.

- 21 Mar. La Presentación de Ntra. Sra.
- 22 Miér. Sta. Cecilia, vg. y mr.
- 23 Juev. S. Clemente, papa y mr. Sol en Sagitario.
- 24 Vier. S. Juan de la Cruz, cf.
- 25 Sáb. Sta. Catalina, vg. y mr.

Absolución general en la Trinidad y Merced.

- 26 Dom. La invención de las Reliquias de los Santos mártires de Córdoba en s. Pedro.
- 27 Lun. Stas. Flora y María, mrs. de Córdoba.
- 28 Mar. Los Desposorios de Ntra. Sra. y s. Gregorio III, papa y cf.
- 29 Miér. S. Saturnino, ob. y mr.

☾ Cuarto creciente á la 1 y 42 minutos de la madrugada, en Piscis. Nublados.—El Portugués: Lluvias frecuentes.

- 30 Juev. S. Andrés, apóstol.



Diciembre

Tiene 31 días: la Luna 30

- 1 Vier. S. Diodoro, presbítero y compañeros mártires.
- 2 Sáb. Sta. Bibiana, vg. y mr. *Ciérranse las velaciones.*
- 3 Dom. **I de Adviento.** S. Francisco Javier, cf.
- 4 Lun. Sta. Bárbara, vg. y mr.
- 5 Mar. S. Pedro Crisólogo, obispo y doctor.
- 6 Miér. S. Nicolás de Bari, arzobispo de Mira, confesor.
- ☾ **Luna llena** á las 2 y 52 minutos de la madrugada, en Géminis. Lluvias y vientos.—El Portugués: Escarchas.
- 7 Juev. S. Ambrosio, obispo y doctor, *Ayuno.*
- 8 Vier. **La Purísima Concepción de Ntra. Sra.**, patrona de España.
Jubileo en las iglesias de la advocación de Nuestra Señora.
*Bendición Papal en la Catedral. * La Victoria.*
- 9 Sáb. Sia. Leocadia, vg. y mr., y s. Leandro, ob. y cf. *Ayuno.*
- 10 Dom. **II de Adviento.** Ntra. Sra. de Loreto y s. Melquides, papa y mártir.
- 11 Lun. S. Dámaso, papa y confesor.
- 12 Mar. Sta. Eulalia, virgen y mártir.
- ☾ **Cuarto menguante** á las 5 y 46 minutos de la tarde, en Virgo. Tiempo variado.—El Portugués: Fríos.
- 13 Miér. Sta. Lucía, virgen y mártir,
- 14 Juev. S. Espiridión, obispo y confesor.
- 15 Vier. S. Valeriano y otros santos mártires. *Ayuno.*
- 16 Sáb. S. Eusebio, obispo y mártir. *Ayuno.*
- 17 Dom. **III de Adviento.** S. Lázaro, ob., y otros santos mrs.
- 18 Lun. La Expectación de Ntra. Sra.
- 19 Mar. S. Nemesio, mártir.
- 20 Miér. Sto. Domingo de Silos, ab. y fr. *Témpora. Ayuno.*
- ☾ **Luna nueva** á las 3 y 40 minutos de la tarde, en Sagitario. Temporal borrascoso.—El Portugués: Viento y frío.
- 21 Juev. Sto. Tomás, apóstol.
- 22 Vier. S. Demetrio y eps. mrs. *Témpora. Ayuno.*
- Sol en Capricornio, INVIERNO.
- 23 Sáb. Sta. Victoria, vg. y mr. *Témpora. Órdenes. Ayuno*
Vigilia sin poderse comer carne. Visita general de cárceles.
Gala con uniforme por días de S. M. la Reina Doña Victoria.
- 24 Dom. **IV de Adviento.** S. Gregorio, presbítero y mr.
- 25 Lun. † **La Natividad de Ntro. Sr. Jesucristo**, y sta. Anastasia, mártir.
B. P. en S. Agustín, S. Juan de Dios y Mínimos.
- 26 Mar. S. Esteban, proto-mártir.
B. P. en el Carmen.
- 27 Miér. S. Juan, apóstol y evangelista.
- 28 Juev. Los santos Inocentes, mrs.
- ☾ **Cuarto creciente** á las 6 y 48 minutos de la noche, en Aries. Buen tiempo.—El Portugués: Temperatura benigna.
- 29 Vier. Sto. Tomás Canturiense, obispo y mártir.
- 30 Sáb. La traslación de Santiago, ap. y s. Sabino, ob. y mr.
- 31 Dom. S. Silvestre, papa y confesor.

CATÁLOGO POR ABECEDARIO

DE LAS CALLES DE ESTA CIUDAD,
 CON EXPRESIÓN DE LAS PARROQUIAS Á QUE PERTENECEN
 Y CON LAS ALTERACIONES INTRODUCIDAS ÚLTIMAMENTE
 POR EL AYUNTAMIENTO.

Nombres de las calles

Parroquias á que pertenecen

Abades, plaza	Sagrario
Abéjar, calle	Magdalena y S. Lorenzo
Aceituno, calle	Santa Marina
Acera del Rastro, calle	Espíritu Santo
Acera pintada, calle	Idem
Adarve, calle	Santa Marina
Agustín Moreno, calle	San Pedro y Santiago
Alamos, calle	San Andrés
Albarrana, calleja	San Miguel
Aguayos, plaza	San Pedro
Arrecife, calle	Espíritu Santo
Armentera, calleja	Sagrario
Albucasis, calle	Idem
Alcántara, calle	San Pedro
Alegría, calle	San Nicolás
Alfaros, calle	San Andrés
Alfayatas, calle	Sagrario
Alfonso XII, calle	San Pedro
Alfonso XIII, calle	Salvador y S. Miguel
Alhóndiga, plaza y calle	Sagrario
Almagra, plaza	San Pedro
Almanzor, calle	Sagrario
Almona, calleja	San Andrés
Alta de Santa Ana, calle	Salvador
Alvar Rodríguez, calle	San Lorenzo
Ambrosio de Morales, calle	Salvador y Sagrario
Amparo, calle	Sagrario
Angel, plaza	San Nicolás
Angeles, calle	Sagrario
Angel Saavedra, calle	Salvador y Sagrario
Angel de Torres, calle	San Juan
Anqueda, calle	San Lorenzo
Antonio Grilo, plaza	San Nicolás
Arca del Agua, calle	San Miguel

Nombres de las calles

Parroquias á que pertenecen

Arco, calleja	Sagrario
Arenillas, calle	San Pedro
Argote, calle	San Juan
Armas, calle	San Francisco
Arroyo de San Andrés, calle	S. Lorenzo y S. Andrés
Arroyo de San Lorenzo, calle	San Lorenzo
Ayuntamiento, calle	San Andrés y S. Pedro
Agua, calle	San Lorenzo
Alonso de Burgos, calle	San Nicolás
Amador de los Ríos, calle	Sagrario
Arguiñán, calleja	San Miguel
Arroyo del Buen Suceso, calle	S. Andrés y S. Lorenzo
Azonáicas, callejas	Salvador
Averroes, calle	Sagrario
Avenida de Cervantes, calle	San Nicolás
Ancha de las Costanillas, calle	S. Lorenzo y Sta. Marina
Acera de Granada, calle	Espíritu Santo
Ancha de la Magdalena, calle	San Pedro

B adanas, calle	San Francisco
Badanillas, calle	Sagrario
Bailío, cuesta	Salvador
Barberos, calle	San Andrés
Barqueros, calleja	San Miguel
Barrera, callejas	San Pedro
Barrionuevo, calle	San Pedro y Santiago
Barroso, calle	San Juan
Bataneros, calle	Sagrario
Beatas, plaza	San Andrés
Beatilla, plaza	Santa Marina
Benavente, plaza	Sagrario
Borja Pavón, calle	San Pedro
Buenos vinos, calleja	San Lorenzo
Buen Pastor, calle	Sagrario
Bulas, plaza	Idem
Bajada del Puente	Espíritu Santo

C aballos, plaza	San Lorenzo
Cabezas, calle	Sagrario
Cabrera, calle	San Miguel
Candelaria, calle	San Francisco
Cañas, plaza	San Pedro
Cañaveral, calleja	Santiago
Caño, calle	San Miguel

Nombres de las calles

Parroquias á que pertenecen

Caño quebrado, calle	Sagrario
Capuchinas, plaza	San Miguel
Capuchinos, plaza	Idem
Carlos Rubio, calle	San Pedro
Cardenal González, calle	Sagrario
Cardenal Toledo, calle	San Miguel
Carniceros, calle	Sagrario
Carrillos, plaza	San Miguel
Castillo, calle	Sagrario
Cea, calleja	San Juan
Cedaceros, calle	San Pedro
Céspedes, calle	Sagrario
Chaparro, calle	Santa Marina
Chirinos, plaza	San Miguel
Ciegos, calleja	San Lorenzo
Cidros, calle	San Andrés
Cister, calle	Salvador
Claustro, calle	Santiago
Claudio Marcelo, calle	Salvador
Colón, calle	San Miguel
Colón, plaza	S. Miguel y Sta. Marina
Comedias, calle y calleja	Sagrario
Concepción, calle	San Nicolás
Concha, plaza	Sagrario
Conde de Cárdenas, calle	Salvador
Conde de Priego, plaza y calle	Santa Marina
Conde de Gondomar, calle	San Nicolás
Conde del Robledo, calle	Idem
Conejera, calle	Sagrario
Consolación, calle	San Pedro
Cárcamo, calle	Santa Marina
Cárcel, plaza	Sagrario
Corazón de María, plaza	San Lorenzo
Coronada, calle	San Andrés
Cristo, calle	San Lorenzo
Crucifijo, calle	San Pedro
Cruz, calleja	Idem
Cruz Verde, calle	Santiago
Cuarto, calleja	San Juan
Cuatro esquinas de Trascastillo, calle	San Miguel
Custodio, calle	San Lorenzo
Cánovas, plaza	San Miguel, San Nio- lás y San Juan
Caballerizas, calle	Sagrario

Nombres de las calles

Parroquias á que pertenecen

Caldereros, calle	San Francisco
Campo Madre de Dios	Santiago
Campo Santo de los Mártires	Sagrario
Cáñamo, callejas	Santiago
Cara, calle	Sagrario
Cardenal Salazar, calle y plaza	Idem
Carrera de la Fuensanta	Santiago
Cementerio de la Magdalena, calle	San Pedro
Cementerio de S. Lorenzo, plaza y calle	San Lorenzo
Cementerio de San Miguel, plaza	San Miguel
Cementerio de Santa Marina, plaza	Santa Marina
Cepa, calleja	Idem
Conde de Gavia, plaza	San Pedro
Conde Arenales, calle	San Andrés
Cueto, plaza	Sagrario
D eanes, calle	Sagrario
Doblas, calle y plaza	San Miguel
Domingo Muñoz, calle	Idem
Don Arias de Acevedo, plaza	San Lorenzo
Diego León, calle	Salvador
Diego Méndez, calle	San Andrés
Don Gómez, plaza	Santa Marina
Don Rodrigo, calle	San Pedro
Doña Engracia, calle y plaza	Idem
Dormitorio, calle	Santa Marina
Duque de la Victoria, calle	San Andrés
Duque de Fernán-Núñez, calle	San Nicolás
Duque de Hornachuelos, calle	Salvador y San Miguel
Díaz de Rivas, calle	San Francisco
Duque de Rivas, jardines y ronda	San Nicolás
Duartas, calle	San Basilio
E gido, calle	Espíritu Santo
Empedrada, calle	Santa Marina
Emilio Castelar, calle	San Francisco
Encarnación, calle	Sagrario
Encarnación Agustina, calle	San Pedro
Enmedio, calle	Sagrario
Enrique Redel, calle	San Francisco
Escañuela, calle	San Lorenzo
Escudo, plaza	San Nicolás
Espartería, calle	San Pedro

Nombres de las calles

Parroquias á que pertenecen

Especieros, calleja
Espalda de Santo Cristo, calle
Espejo, calle

San Pedro
Espíritu Santo
Santa Marina

Francisco del Rosal, calle
Feria del Matadero, calle
Fernando de Lara, calle
Fernando Colón, calle
Fitero, calle
Frailes, calle
Frías, calle
Francisco del Rosal, calle
Fernández de Córdoba, calle
Fernán-Pérez de Oliva, calle
Fernández Ruano, calle

San Andrés
Santa Marina
Idem
San Pedro
Salvador
San Lorenzo
Santiago
San Francisco
Espíritu Santo
San Andrés
San Juan

García Lovera, calle
Gerónimo Páez, plaza
Gitanos, calleja
Góngora, calle
Grajea, calleja
Gran Capitán, calle
Greñón, calleja
Guindo, calleja
Gutiérrez de los Ríos, calle
Guzmanes, plaza
Guzmanas, calle

Salvador
Idem
San Pedro
San Nicolás
San Francisco
San Nicolás
Santa Marina
Idem
San Andrés y S. Pedro
San Juan
San Lorenzo

Henestrosa, calle
Heredia, calleja
Herradores, calleja
Hinojares, plaza
Hinojo, calle
Hornillo, calle
Horno de San Juan, calle
Horno, calle
Horno del Veinticuatro, calle
Haza, plaza
Horno de la Trinidad, calle
Horno de Porras, calle
Huerto del Pino, calle
Huerto hundido, plaza
Horno del Cristo, calle

Sagrario
San Miguel y S. Nicolás
San Pedro
San Andrés
Idem
San Lorenzo
San Juan
Espíritu Santo
Santa Marina
Idem
San Juan
Sagrario
San Miguel
San Lorenzo
Sagrario

Nombres de las calles

Parroquias á que pertenecen

Huerto de San Pablo, calle
 Huerto de San Agustín, calle
 Humosa, calle

San Pedro
 Santa Marina
 San Lorenzo

Isaac Peral, calle
 Imágenes, calle
 Isabel II, calle
 Isabel Losa, calle
 Iglesia, plaza
 Imprenta calleja

San Andrés
 Santa Marina
 San Pedro
 Santa Marina
 Espíritu Santo
 Sagrario

Jesús María, calle
 Jesús Nazareno, calle
 Jesús, calle
 José Rey, calle
 José Zorrilla, calle
 Juan de Mena, calle
 Juan Palo, calle
 Juan Rufo, calle
 Juan Tocino, calle
 Judería, plaza y calleja
 Julio Burell, calle
 Jurado Aguilar, calle
 Juramento, calle

Salvador
 San Lorenzo
 Espíritu Santo
 Sagrario
 San Nicolás
 Salvador
 San Lorenzo
 S. Andrés y Sta. Marina
 Sta. Marina y S. Lorenzo
 Sagrario
 Salvador
 Santa Marina
 San Pedro

Lagunilla, plaza
 Leiva Aguilar, calle
 León Torrellas, calle
 Leopoldo de Austria, calle
 Librería, calle
 Lindo, calleja
 Lizón, calleja
 Lope de Hoces, calle
 Lucano, calle
 Luján, cuesta
 Lustre, calle
 Luís Díaz, calle
 Lucas de Córdoba, calle

Santa Marina
 San Juan
 San Miguel
 San Juan
 San Pedro
 San Miguel
 San Francisco
 San Juan
 San Francisco
 Salvador
 Espíritu Santo
 Santiago
 San Francisco

Madera alta y baja, calle
 Maese Luís, calle
 Maimónides, calle
 Magdalena, plaza

San Juan
 San Pedro
 Sagrario
 San Pedro

Nombres de las calles

Parroquias á que pertenecen

Mal fraile, calle	Sagrario
Mal pensada, calleja	Santa Marina
Mancera, calleja	San Andrés
Manchado, calle	Idem
Manriques, calle	Sagrario
Manueles, calle	San Nicolás
Manzano, plaza	San Lorenzo
María Cristina, calle	Salvador
Mármol de Bañuelos, calle	San Miguel
Marqués del Villar, calle	Sagrario
Marroquíes, calle	Santa Marina
Martín López, calle	Espíritu Santo
Mascarones, calle	Sagrario
Matadero, acera	San Miguel
Mayor de San Lorenzo, calle	San Lorenzo
Mayor de Santa Marina, calle	Santa Marina
Mayor, plaza	San Pedro
Mellados, calle	Santa Marina
Mesón del Sol, calle	Sagrario
Miraflores, calle	San Miguel
Molina Sánchez, calle	Idem
Montero, calle	Santa Marina
Morales, calle	Idem
Moreno ó Torre Malmuerta, plaza	San Nicolás
Morería, calle	Idem
Moriscos, calle	Santa Marina
Mucho Trigo, calle	San Francisco
Munda, calle	Salvador
Muñices, calle	San Pedro
Muñoz Capilla, calle	San Andrés
Muro de la Misericordia, calle	Santa Marina
Marqués de Boil, calle	San Nicolás
Mantillo, acera	Espíritu Santo
Martín de Roa, calle	San Basilio
Mártires, ronda	Santiago
Marrubial, ronda	San Lorenzo
Mariano Amaya, calle	Idem
Medina Corella, calle	Sagrario
Montañas, calle	San Lorenzo
Montemayor, calle	San Juan
N acimiento, calleja	Santiago
Naranjo, calle	San Juan
Nieves viejas, calle	San Lorenzo

Nombres de las calles

Parroquias á que pertenecen

Niño Perdido, calleja
Noques, calleja

San Nicolás
San Francisco

Obispo Alguacil, calle
Obispo Herrero, calle
Ocaña, calle
Odreros, calle
Olmillo, calle
Osario, calle y calleja
Osio, calle
Ollerías, ronda
Orive, plaza

Santa Marina
Sagrario
Santa Marina
San Pedro
San Nicolás
San Miguel y Santiago
Sagrario
Santa Marina
San Andrés

Padre Posadas, calle
Paja, plaza
Paralea, calle
Palma, calle
Palomares, calle
Parras, calle
Pastora, calle
Pastores, calleja
Pedregosa, calle
Pedro Fernández, calle
Pedro Muñoz, calle
Pedro López, calle
Pedro Rey, calle
Peña, calleja
Peral, calle
Peramato, cuesta
Pérez de Castro, calle
Pilero, calle
Pimentera, calleja
Pineda, plaza
Pleitineros, calleja
Polacas ó de las Paredes, calleja
Polichinela, calle
Pompeyos, calle
Portería de Santa Clara, calle
Portillo, calle
Posadero, calleja
Postrera, calle
Petro, plaza
Poyo, calle
Pozanco de San Agustín, calle

San Miguel
San Pedro
Idem
Idem
Santa Marina
San Andrés
Santa Marina
San Miguel
Sagrario
San Andrés
San Pedro
Idem
Idem
San Lorenzo
Santa Marina
Sagrario
San Juan
Santa Marina
Sagrario
San Juan
San Lorenzo
Idem
Idem
Salvador
Sagrario
San Francisco
Idem
Sagrario
San Francisco
San Pedro
San Lorenzo

Nombres de las calles

Parroquias á que pertenecen

Pozo de dos bocas, calle	San Lorenzo
Prensa, calle	San Pedro
Puerta del Rincón, calle	Santa Marina
Puerta de Almodóvar, calle	San Juan
Puerta de Sevilla, plaza	Sagrario
Pedro Giménez, calleja	Idem
Pedro Verdugo, calle	San Lorenzo
Pintada, acera	Espíritu Santo
Pólvora, cuesta y ronda	Santiago
Portería de Sta. María de Gracia, calle	San Lorenzo
Pretorio, calle y ronda	San Miguel
Q uero, callejas	Sagrario
Queso, calle	San Lorenzo
Quintero, calleja	San Nicolás
R amírez de Arellano, calle	San Miguel
Ramírez de las Casas-Deza, calle	Idem
Rastrera, calleja	San Pedro
Realejo, calle y plaza	S. Lorenzo y S. Andrés
Reales Alcázares, calle	Sagrario
Regina, calle y plaza	San Pedro
Rejas de Don Gómez, calle	S. Andrés y Sta. Marina
Reloj, calle	Salvador
Rinconada, calle	Espíritu Santo
Rivas y Palma, calle	San Lorenzo
Ribera, calle	S. Francisco y Santiago
Roelas, calle	San Lorenzo
Romero, calle	Sagrario
Romero Barros, calle	San Francisco
Rosalas, calle	San Lorenzo
Rosa, calle	San Pedro
Ruano Girón, calle	San Lorenzo
Rastro, plaza	Espíritu Santo
Ravé, calle	Santiago
Rodríguez Sánchez, calle	San Juan
Ronda de la Estación	San Miguel
Ronda de Isasa	Sagrario
S alvador, plaza	San Andrés
San Alvaro, calle	San Miguel
San Andrés, plaza	San Andrés
San Antonio, calle	Santa Marina
San Agustín, plaza y Compás	Sta. Marina y S. Lorenzo
San Antón, campo	Santiago

Nombres de las calles

Parroquias á que pertenecen

San Bartolomé, plaza
 San Basilio, calle
 San Eloy, callejas
 San Felipe, plaza y calle
 San Fernando, calle
 San Francisco, calle
 Sanjuanes, calleja
 San Juan, plaza
 San Juan de Letrán, plaza
 San Juan y Paíomares, calle
 San Julián, acera
 San Miguel, plaza
 San Pablo, calle
 San Pedro, calle y plaza
 San Rafael, plaza
 Santa Catalina, plaza
 Santa María de Gracia, calle
 Santa Marta, calle
 Santa Inés, calle
 Santa Victoria, calle
 Santo Cristo, calle
 San Zoilo, calle
 Saravias, calle
 Siete Rincones, calle
 Siete Revueltas, calle
 Sánchez de Feria, calle
 Sagasta, plaza
 San Bartolomé, calle
 San Eulogio, calle
 San Lorenzo, plaza
 San Nicolás, plaza
 Santa Isabel, calle
 Santa Marina, plaza
 Séneca, plaza
 Simancas, calle
 Soldado, calleja
 Sánchez Guerra, calle
 Sevilla, calle

Tambor, plaza
 Tazas, plaza
 Terrones, calleja
 Tesoro, calle
 Tinte, calle

San Pedro
 Sagrario
 San Pedro
 San Juan y San Nicolás
 S. Francisco y Salvador
 San Francisco
 Salvador
 San Juan
 San Lorenzo
 Idem
 Espíritu Santo
 San Miguel
 San Andrés
 San Pedro
 San Lorenzo
 Sagrario
 San Lorenzo
 San Andrés
 San Pedro
 Salvador
 Espíritu Santo
 San Miguel
 San Juan
 Idem
 Santiago
 San Juan
 Salvador
 Sagrario
 Idem
 San Lorenzo
 San Nicolás
 Santa Marina
 Idem
 S. Francisco y Sagrario
 Santa Marina
 San Pedro
 Salvador
 San Juan y S. Nicolás

San Pedro
 Idem
 Sagrario
 San Juan
 Santiago

Nombres de las calles

Parroquias á que pertenecen

Tomillar, calle	San Pedro
Toril, calle	Idem
Tornillo, calle	Idem
Torre de San Nicolás, calle	San Nicolás
Torre de San Hipólito, calle	Idem
Torrijos, calle	Sagrario
Tranco, calle	Santa Marina
Trueque, calle	San Lorenzo
Tundidores, calle	San Pedro
Tafures, calle	Santa Marina
Tejar, plaza	Espíritu Santo
Tomás Conde, calle	Sagrario
Torre de San Andrés, calleja	San Andrés
Travesía de Barrionuevo, calle	San Pedro
Trascastillo, plaza	San Miguel
Trinidad, plaza	San Juan
Triunfo, plaza	Sagrario
Torres-Cabrera, calle	San Miguel
U cedas, calle	San Nicolás
V alderrama, calle	San Pedro
Valdés Leal, calle	San Juan
Valencia, calle	Santa Marina
Valladares, calle	San Juan
Velascos, calle	San Lorenzo
Ventorrillo, calle	Sagrario
Vera, calle	Santa Marina
Victoriano Rivera, calle	San Miguel
Viento, calle	Santiago
Villaseca, calleja	Sagrario
Villaceballos, calleja	Idem
Villalones, calle	San Andrés
Vaca de Alfaro, plaza	San Miguel
Valdelasgranás, plaza	Santiago
Vinagreros, calleja	San Pedro
Vizeconde de Miranda, plaza	Idem
Victoria, paseo y ronda	San Nicolás
Y eso, calleja	Salvador
Z amorano, calle	Santa Marina
Zapatería vieja, calle	Sagrario
Zarco, calle	Santa Marina

GUÍA OFICIAL

Senadores

VITALICIO.—Excmo. Sr. Conde de Torres-Cabrera.

ELECTIVOS.—D. José Delgado Pérez, Sr. Marqués de Laurencín y D. Pedro López Amigo.

Diputados á Cortes

Circunscripción.—Excmo. Sr. D. Antonio Barroso Castillo, D. Juan Isasa Echenique y D. Ricardo Aparicio Componen esta la capital y los pueblos siguientes: Bujalance, Cañete de las Torres, Carpio, Pedro Abad, Montoro, Villa del Río, Pozoblanco, Dos Torres, Añora, Pedroche, Guijo, Villanueva del Duque, Alcaracejos, Torrecampo, Conquista, Villanueva de Córdoba, Villaviciosa, Adamuz y Villafranca.

Distrito de Cabra.—Excmo. Sr. D. José Sánchez-Guerra, á cuyo distrito corresponden Cabra, Nueva Carteya, Doña Mencía, Iznájar, Baena y Valenzuela.

Distrito de Hinojosa.—D. Javier Gómez de la Serna, que representa á Hinojosa, Viso, Villaralto, Fuente la Lancha, Santa Eufemia, Belalcázar, Belmez, Espiel, Villaharta, Fuente Obejuna, Villanueva del Rey, Valsequillo, Granjuela, Blázquez, Pueblonuevo del Terrible, Peñarroya y Obejo.

Distrito de Lucena.—D. Martín Rosales, que representa á Lucena, Encinas Reales, Monturque, Palenciana, Puente Genil y Benamejí.

Distrito de Montilla.—D. José Fernández Jiménez, representante de Montilla, Aguilar, Castro del Río, Espejo y Montemayor.

Distrito de Posadas.—D. Rafael Calvo de León, á cuyo distrito corresponden los pueblos de Posadas, La Carlota, Fuente Palmera, Palma del Río, Montalbán, Fernán-Núñez, La Rambla, Almodóvar, Guadalcazar, Hornachuelos, Santaella, La Victoria y San Sebastián de los Ballesteros.

Distrito de Priego.—D. José Contreras Carmona, representante de Almedinilla, Fuente Tójar, Carcabuey, Priego, Rute, Luque y Zuheros.

Diputados provinciales

Distrito de Córdoba.—D. Joaquín Velasco y Ruiz Cabal, D. Antonio Ortega Benítez, D. Wilfredo de la Puente y Noguer y D. Enrique Fuentes Breña. Comprende los pueblos de Córdoba, Obejo y Villaviciosa.

Distrito de Cabra.—D. Carlos Garrido Lozano, D. Francisco Ruiz Frias, D. Rafael Conde Jiménez y D. Rafael Alcalá Buelga. Lo forman los pueblos de Cabra, Doña Mencía, Nueva Carteya, Zuheros, Baena, Luque y Valenzuela.

Distrito de Montilla.—D. Manuel García Carmona, D. Mateo Navajas Rodríguez, D. Antonio Quintero Cobo y D. José Millán Fernández. Lo forman los pueblos de Montilla, Castro del Río y Espejo.

Distrito de Montoro.—D. Sebastián Criado Canales, D. Antonio de la Bastida Fernández, D. Patricio López y González de Canales y D. Juan de Dios Porras Aguayo. Lo constituyen los pueblos de Adamuz, Montoro, Villa del Río, Villafranca, Bujalance, Cañete de las Torres, El Carpio y Pedro Abad.

Distrito de Pozoblanco.—D. Antonio Moreno Rubio, Don José Delgado Cabrera y D. Manuel González López. Lo forman los pueblos de Alcaracejos, Añora, Conquista, Pedroche, Dos Torres, Guijo, Pozoblanco, Torrecampo, Villanueva de Córdoba y Villanueva del Duque.

Distrito de La Rambla.—D. Antonio Escribano Ramírez, D. Francisco Gómez Torres y D. Antonio García Durán. Lo forman los pueblos de Almodóvar, La Carlota, Fuente Palmera, Guadalcazar, Hornachuelos, Palma del Río, Posadas, Fernán Núñez, Montalbán, Montemayor, La Rambla, Santaella, San Sebastián de los Ballesteros y La Victoria.

Distrito de Priego.—D. José de Viguera Espejo, D. José María Molina Fernández, D. Rafael Barrios Enríquez y D. José Ortiz Torrico. Lo constituyen los pueblos de Almedinilla, Benamejí, Carcabuey, Fuente Tójar, Priego, Iznájar, Palenciana y Rute.

Distrito de Lucena.—D. Juan Lucena Cuenca, D. Manuel Reina Nogués, D. Francisco Muñoz Cobo y D. Cristóbal Burgos Díaz. Lo componen los pueblos de Lucena, Encinas Reales, Aguilar, Monturque y Puente Genil.

Distrito de Hinojosa del Duque.—D. José Ortiz Molina, D. José Cárdenas Gallardo, D. José Torrico García y D. José Castillejo y Castillejo. Lo constituyen los pueblos de Belalcázar, Fuente la Lancha, Hinojosa, Santa Eufemia, Villaralto, Viso, Belmez, Blázquez, Espiel, Fuente Obejuna, Granjuela, Valsequillo, Villaharta y Villanueva del Rey.

Diputación provincial

Presidente. — Excmo. Sr. D. Rafael Conde Jiménez.

Vicepresidente. — D. José Ortiz Torrico.

Diputadas Secretarios. — D. Manuel Reina Nogués y D. José Cárdenas Gallardo.

Comisión provincial

Vicepresidente. D. Mateo Navajas Rodríguez.

Vocales. — D. José María Molina Fernández, D. José Cárdenas Gallardo, D. Antonio de la Bastida Fernández, D. José Delgado Cabrera, D. Manuel Reina Nogués, D. Antonio Ortega Benítez, D. Francisco Gómez Torres y D. Francisco Ruiz Frias.

Comisiones especiales

Hacienda. — D. Rafael Conde Jiménez, D. Joaquín de Velasco y Ruiz Cabal, D. Manuel González López, D. Francisco Muñoz Cobo, D. Antonio Ortega Benítez, D. Patricio López, D. Francisco Gómez Torres, D. José Ortiz Molina y D. Antonio García Durán.

Gobernación. — D. José Ortiz Torrico, D. Antonio Escribano Ramírez, D. José Cárdenas Gallardo, D. José María Molina, D. Wilfredo de la Puente, D. Antonio Quintero Cobo, D. Francisco Ruiz Frias, D. Enrique Fuentes Breña y D. José Castillejo y Castillejo.

Fomento. — D. Sebastián Criado Canales, D. Rafael Alcalá Buelga, D. José Delgado Cabrera, D. Cristóbal Burgos Díaz, D. José Millán Fernández, D. Juan Lucena Cuenca, D. Manuel García Carmona y D. Antonio Moreno Rubio.

Asuntos varios. — D. José de Viguera Espejo, D. Manuel Reina, D. Antonio de la Bastida Fernández, D. José Torrico García, D. Carlos Garrido Lozano, D. Juan de Dios Porras Aguayo, D. Rafael Barrios Enríquez y D. Mateo Navajas Rodríguez.

Diputados inspectores

DE LOS CUATRO ESTABLECIMIENTOS BENÉFICOS

Casa Socorro Hospicio. D. José Delgado Cabrera y D. Antonio de la Bastida Fernández.

Casa Central de Expósitos. — D. José Cárdenas Gallardo y D. Francisco Gómez Torres.

Hospital de Agudos. — D. Antonio Ortega Benítez y Don Francisco Ruiz Frias.

Hospital de Crónicos. D. José María Molina Fernández y D. Manuel Reina Nogués.

Diputados designados

para representar á la Corporación en subastas ó concursos

D. Antonio Ortega Benítez y D. José M.^a Molina Fernández.

Dependencias

Secretaría á cargo de D. Filiberto López y López.—*Oficial de la misma*, D. Pablo Fernández.—*Oficial mayor Letrado*, D. Joaquín Ruiz Repiso.—*Oficial 2.º*, D. José Hacar y Mora.

Sección de Beneficencia.—*Oficiales*: D. Alfredo Rey y D. José Gutiérrez Ravé

Sección de Quintas.—*Oficial*, D. Gabriel de Córdoba.

Archivo.—D. Julio Franquelo.

Carreteras.—*Director*, D. Francisco Velasco.—*Ayudante*, D. José C. Ortiz González.

Contaduría. *Contador*, D. Pedro Mir de Lara.—*Oficial 1.º*, D. Angel Bregante Recio.—*Oficial de Contabilidad*, D. Lorenzo García Serrano.—*Recaudación*, D. Arturo Cabrera.

Depositaria.—*Depositario*, D. Joaquín Trillo.—*Oficiales*: D. José María Trillo Figueroa y D. Ignacio López.

Bibliotecario provincial.—D. Manuel Galindo.

Sección del Censo Electoral.—D. Filomeno Moreno.

Sección de Cuentas, afecta al Gobierno civil.—*Contador jefe*, D. Manuel Alfaro Vázquez —*Oficial 1.º*, D. Rafael de Viguera Espejo-Saavedra.

Comisión mixta de Reclutamiento.—*Presidente*, El Gobernador civil —*Presidente accidental*, El Vicepresidente de la Comisión provincial D. Mateo Navajas Rodríguez.—*Vicepresidente*, D. Valentín Díaz é Illera, Coronel de Infantería.—*Vocales*: D. José María Molina Fernández, Diputado provincial.—D. Antonio Ortega Benítez, id. id.—D. Julián Larrey y García, Teniente Coronel primer Jefe de la Caja de Recluta.—D. Salvador Sagrado Pons, Comandante segundo Jefe de la misma.—D. Miguel Alvarez Pérez, Comandante Delegado de la Autoridad militar —D. Antonio Carreto Navarro, Médico primero de Sanidad Militar.—D. Rafael Torres de la Barrera, Médico civil propietario.—D. Rafael Entrenas Rico, id. id. suplente.—*Oficial mayor*, D. Manuel Losada García, Comandante de Infantería —*Jefe de la Sección*, D. Gabriel de Córdoba Acosta.

Obispado y Gobierno Eclesiástico de la Diócesis

Prelado, el Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. José Pozuelo y Herro, obispo de la Diócesis.

Secretaría de Cámara y Gobierno.—Muy Iltre. Sr. Dr. don Bartolomé Rodríguez y Ramírez, Secretario; Dr. D. Constantino Montilla y López del Moral, Vice-Secretario; Licdo. D. Jesús B. López de la Manzanara, Oficial, y Licdo. D. Lucas González Muñoz, Oficial.

Provisorato y Vicaría General.—Muy Iltre. Sr. Dr. D. Rafael García Gómez, Provisor y Vicario General; Muy Ilustre Sr. Dr. D. Enrique Medina de la Bermeja, Fiscal eclesiástico; Muy Iltre. Sr. Dr. D. Fidel Bermejo Cerezo, Defensor de Matrimonios; D. Rafael Sánchez Cobo, Notario eclesiástico; D. Manuel Casañez García, Oficial, y D. Rafael Martínez Navarro, Oficial.

Delegación de Capellanías.—Muy Iltre. Sr. Licdo. D. Francisco Delgado García, Delegado General; Licdo. D. Manuel González Soriano, Secretario; D. Lucas Valera Leña, Oficial.

Administración General de Capellanías.—Don Francisco Molina Real, Administrador; Licdo. D. Tiburcio Galán Mora, Oficial, y Licdo. D. Sebastian Crespo Cuesta, Oficial.

Administración-Habilitación del Culto y Clero.—Licdo. don Juan Herruzo Rodríguez, Administrador-Habilitado; D. Francisco de Viguera Espejo, Substituto.

Excmo. Cabildo Catedral

Dignidades y Canónigos.—Muy Iltre. Sr. Licdo. D. Francisco Morales García, Deán; Muy Iltre. Sr. Dr. D. José Blanco Sancha, Arcipreste; Muy Iltre. Sr. Dr. D. Bartolomé Rodríguez Ramírez, Arcediano; Muy Iltre. Sr. Dr. D. Juan Cruzado Marmolejo, Chantre; Muy Iltre. Sr. Licdo. D. Francisco Delgado García, Maestrescuela; Muy Iltre. Sr. D. Antonio Durán Jaramillo, Canónigo; Muy Iltre. Sr. D. Juan Vargas Vilches, Canónigo; Muy Iltre. Sr. Dr. D. Ruperto Cuadrado Aranda, Canónigo Penitenciario; Muy Iltre. Sr. Dr. D. Rafael García Gómez, Canónigo Doctoral; Muy Iltre. Sr. Dr. D. Juan E. Seco de Herrera, Canónigo Magistral; Muy Iltre. Sr. Dr. D. Lucas Redondo Fernández, Canónigo; Muy Iltre. Sr. Licdo. D. Eugenio Santos Bordas, Canónigo; Muy Iltre. Sr. Licdo. D. Luis Dueñas Cabrera, Canónigo; Muy Iltre. Sr. Dr. D. Miguel García Ballesteros, Canónigo; Muy Iltre. Sr. Dr. D. Marcial López Criado, Canónigo Lectoral; Muy Iltre. Sr. D. Mariano Amaya Castellano, Canónigo; Muy Iltre. Sr. Licdo. D. Juan A. González de Canales, Canónigo; Muy

Ilte. Sr. Dr. D. Fidel Bermejo Cerezo, Canónigo; Muy Ilustre Sr. Dr. D. Constantino Montilla y López del Moral, Canónigo, y Muy Ilte. Sr. Dr. D. Enrique Medina de la Bermeja, Canónigo.

Beneficiados.—Don Juan A. Gómez Navaro, Maestro de Capilla; D. Aurelio Barcia Pavón; D. Gregorio Galeano Moreno; D. Diego del Pino Lozano; D. José Sánchez Aragón; D. Enrique Coll Pascual; D. Francisco Brouet Díaz; D. Antonio Sánchez Herrero; D. José Luque Ramírez; D. Fernando Rodríguez Martín, Sochantre; Licdo. D. Jesús B. López de la Manzanara, Maestro de Sagradas Ceremonias; Licdo. D. Francisco Bejarano Fernández; D. Antonio García Rivero; D. Juan Angulo Fernández, y D. Manuel Mantas Ruiz.

Capellanes.—Don Lucas González Muñoz, 2.º Maestro de Ceremonias; D. Rafael Pérez Izquierdo, Sacristán mayor; don Torcuato Payán Porcel, Celador; y D. Francisco Soler Bernabeu, Celador.

Seminario Conciliar de San Pelagio

Rector, Muy Ilte. Sr. Dr. D. Ruperto Cuadrado y Aranda; *Presidente*, Licdo. D. Francisco Navajas Camargo, y *Mayordomo*, Licdo. D. Rafael Castaño Cañete.

Clero Parroquial de Córdoba

Sagrario.—Don Antonio Aguilera Jiménez, Párroco; D. Lucas Valera Leña, Coadjutor; Dr. D. Mateo López Dueñas, Coadjutor; D. Acisclo Carrillo Muñoz, Coadjutor, (San Basilio); don Evaristo Espino González, Coadjutor, (Espíritu Santo); D. Rafael Martínez Navarro, Capellán del Hospital; D. Angel Bruzo Izquierdo, Capellán del Hospital; D. Torcuato Payán Porcel, Capellán de la Casa de Expósitos; Licdo. D. Tiburcio Galán Mora, Capellán del Convento de la Encarnación; D. Enrique Toro Loreto, Capellán del de las Dueñas; D. Rafael Pérez Izquierdo, Capellán de las Terciarias de San Francisco de Asis; D. Juan Cubero Herencia, Capellán del Cementerio de Nuestra Señora de la Salud.

San Pedro.—Doctor D. Francisco Muñoz Romero, Párroco; D. Esteban Espejo Reyes, Coadjutor; D. Manuel Avila Carrillo, Coadjutor; Licdo. D. Enrique Salinas Diéguez, Coadjutor; y Licenciado D. José Serafín López Alcalá, Presbítero adscripto.

San Francisco y San Eulogio.—Doctor D. Francisco de P. Velasco Estepa, Párroco; Dr. D. Antonio Peña López, Coadjutor, y Dr. D. Benito Rubio Larragueta, Presbítero adscripto.

Santiago.—Don Francisco Molina Real, Párroco; D. Juan Angulo Fernández, Coadjutor; D. Fermín Ramos Tena, Coadjutor; D. Anastasio Gómez Muñoz, Capellán del Convento de Santa Cruz; D. Manuel Muñoz-Reja Gallardo, Capellán del Asilo, y D. Manuel Fernandez Díez, Capellán de la Fuensanta.

San Lorenzo.—Doctor D. Faustino Mateo Naz, Párroco; don José Guzmán Ajenjo, Coadjutor; Dr. D. Pedro Cobos García, Coadjutor; D. José María Manuel Ibarra, Director del Hospital de Jesús Nazareno; D. Rafael de la Vega Arroyo, Capellán del Convento de Santa María de Gracia; D. Rafael Fajol Subira, Capellán de San Rafael; D. Juan Miguel Lucena Prieto, Capellán del Cementerio de San Rafael, y D. Jnan A. Salmoral Manzanaera, Presbítero adscripto.

Santa Marina —Don Francisco Morales Carrascosa, Párroco; D. Francisco Toledano Rodríguez, Coadjutor; D. Manuel Barbancho Perea, Coadjutor; D. Francisco Argudo García, Coadjutor; D. Antonio Torrero Parras, Capellán del Convento de Santa Isabel; D. Antonio Guzmán Ajenjo, Capellán del Hospital de Crónicos.

San Andrés.—Don Ildefonso Garrido Carrillo, Párroco; don Pedro Hidalgo Aguilera, Coadjutor; D. Francisco Soler Bernabeu, Capellán del Convento de Santa Marta, y D. Angel Redel Sánchez, Presbítero adscripto.

San Miguel.—Licenciado D. Miguel Blanco Moreno, Párroco; D. Juan J. Reyes Fernández, Coadjutor; D. Juan Bautista del Pozo Madueño, Coadjutor, (Merced); D. Miguel Jiménez Sillero, Director del Hospital de Nuestra Señora de los Dolores; D. Carlos-Romero Berral, Capellán del Convento de Capuchinas; D. Mariano Serrano Rivera, Capellán de la Concepción, y D. Tomás del Rosal Lucena, Capellán de las Ermitas.

San Nicolás de la Villa.—Don Juan Díaz Moreno, Párroco; D. Juan Díaz Ruiz, Coadjutor, y D. Miguel Artiz Iriarte, Coadjutor.

El Salvador y Santo Domingo de Silos.—Don Juan Bautista Rubio García, Párroco; Licdo. D. Sebastian Crespo Cuesta, Coadjutor; D. Justo Perea Moreno, Capellán del Convento de Corpus Christi; D. Andrés Raya Raya, Capellán del Convento de Santa Ana, y D. Lucas González Muñoz, Capellán de Religiosas Mercenarias.

San Juan y Todos los Santos.—Licenciado D. José Molina Ruiz, Párroco; Licdo. D. José Belmonte Moreno, Coadjutor, y Licdo. D. Joaquín Tirado Redondo, Capellán de los Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús.

Excmo. Ayuntamiento

constituído en 1.º de Enero de 1910

Alcalde Presidente, D. José García Martínez.

Tenientes: 1.º D. Enrique Molina Borrego —2.º D. Mariano Zaragoza Domínguez. —3.º D. Carlos Pérez de Luque —4.º Don Francisco Salinas Diéguez. —5.º D. Rafael Jiménez Fernández.

—6.º D. Rafael Gutiérrez Villegas.—7.º D. Rafael Moraga Serrano.—8.º D. Ramón León Priego.

Síndicos: 1.º D. Manuel Tienda Argote.—2.º D. Rafael Gavilán Bravo.

Concejales.—D. Alfonso Trócoli Estepa, don Antonio Osuna Carrión, don Ricardo Aguilar Catalán, don Angel Toledano Rodríguez, don Antonio Fernández Vergara, don Salvador Muñoz Pérez, don José López Serrano, don Francisco Fabro Toledano, don F. Fernando Muñoz Sepúlveda, don Daniel Aguilera Camacho, don Manuel Enríquez Barrios, don Bartolomé Delgado Madueño, don José Alfaro López, don Antonio Grande Pacheco (suspense), don Rafael Camacho Ruz, don José María Ortega Contreras (suspense), don José Aumente Beraza, don Juan Roca Sicilia, don Manuel Aparicio y Aparicio, don Antonio Cabrera Burrueco, don José Fernández Vergara, don José Aranda Ríos, don Rafael Jiménez Amigo, don Mariano Salinas Diéguez y don Francisco Otero Ruiz.

Secretario, D. Manuel Varo Repiso.

Comisiones municipales

Hacienda.—*Presidente,* D. Enrique Molina Borrego.—*Síndico,* D. Manuel Tienda Argote.—*Vocales:* D. Mariano Zaragoza Domínguez, don Carlos Pérez de Luque, don Francisco Salinas Diéguez, don Rafael Jiménez Fernández, don Rafael Gutiérrez Villegas, don Rafael Moraga Serrano, don Rafael Jiménez Amigo, don Salvador Muñoz Pérez y don Manuel Enríquez Barrios.

Fomento.—*Presidente,* D. Mariano Zaragoza Domínguez.—*Síndico,* D. Manuel Tienda Argote.—*Vocales:* D. Fernando Muñoz Sepúlveda, don José Fernández Vergara, don Manuel Enríquez Barrios, don Rafael Jiménez Fernández, don Rafael Moraga Serrano, don Rafael Camacho Ruz, don José Alfaro López y don Ricardo Aguilar Catalán.

Quintas.—*Presidente,* D. Ramón León Priego.—*Síndico,* D. Rafael Gavilán Bravo.—*Vocales:* D. Manuel Aparicio y Aparicio; don Juan Roca Sicilia, don Antonio Cabrera Burrueco, don Mariano Salinas Diéguez, don Bartolomé Delgado Madueño, don Francisco Otero Ruiz y don Francisco Fabro Toledano.

Policía rural.—*Presidente,* D. Rafael Jiménez Fernández.—*Síndico,* D. Rafael Gavilán Bravo.—*Vocales:* D. Angel Toledano Rodríguez, don Antonio Osuna Carrión, don Juan Roca Sicilia, don José Fernández Vergara, don José Alfaro López, don Francisco Otero Ruiz, don José Aranda Ríos y don Ricardo Aguilar [Catalán.

Abastos y Matadero.—*Presidente,* D. Francisco Salinas Diéguez.—*Síndico,* D. Manuel Tienda Argote.—*Vocales:* D. Sal-

vador Muñoz Pérez, don José López Serrano, don Manuel Aparicio y Aparicio, don Francisco Fabro Toledano, don Alfonso Trócoli Estepa, don José Alfaro López y don Rafael Jiménez Amigo.

Gobernación.—*Presidente*, D. Rafael Moraga Serrano.—*Síndico*, D. Rafael Gavilán Bravo.—*Vocales*: D. Angel Toledano Rodríguez, don Manuel Aparicio y Aparicio, don Antonio Fernández Vergara, don Daniel Aguilera Camacho, don José Aranda Ríos, don José Aumente Beraza y don Francisco Fabro Toledano.

Cementerios y Beneficencia.—*Presidente*, D. Rafael Gutiérrez Villegas.—*Síndico*, D. Manuel Tienda Argote.—*Vocales*: D. Antonio Osuna Carrión, don Salvador Muñoz Pérez, don Alfonso Trócoli Estepa, don José Aumente Beraza, don José López Serrano, don Fernando Muñoz Sepúlveda y D. Ricardo Aguilar Catalán.

Consumos y demás impuestos.—*Presidente*, D. Carlos Pérez de Luque.—*Síndico*, D. Rafael Gavilán Bravo.—*Vocales*: D. Juan Roca Sicilia, don Antonio Fernández Vergara, don Manuel Enríquez Barrios, don Bartolomé Delgado Madueño, don Rafael Camacho Ruz, don Mariano Salinas Diéguez, don Salvador Muñoz Pérez y don Daniel Aguilera Camacho.

Oficinas y Dependencias

La *Secretaría*, á cargo de D. Manuel Varo Repiso, comprende los siguientes negociados:

Fomento, á cargo del oficial mayor D. José Espejo Blancas.

Policía Rural, al del oficial primero D. Luís Vidaurreta Pérez.

Registro y Reformas Sociales, al del oficial segundo D. Rafael Fernández Ruiz.

Gobernación, al del oficial tercero D. Rafael Rivas y Lara.

Quintas, al del oficial cuarto D. Rafael García Varo.

Archivo y Biblioteca.—Vacante.

Oficial adjunto, D. Rafael Rivera y Cruz.

Contaduría, al de D. Niceto Enrique Molina de Pazos.—Oficial primero, D. Enrique Gacto López.—Segundo, D. Ricardo Jiménez.—Oficial adjunto, D. Juan Torres Ripalda.

Depositario.—D. Antonio Barbudo Gómez.—Auxiliar de Caja, D. Rafael Carrasco Enríquez.

Arbitrios.—Recaudador Jefe de la Sección, D. Fernando Barrionuevo Núñez.—Oficial adjunto, D. Alberto Alfaro Vázquez.

Secretaría particular.—D. José Carretero Serrano.

Arquitecto municipal.—D. Félix Caballero.

Guardia municipal.—Jefe, D. Eloy Fernández de Yepes y Córdoba.—Segundo jefe, D. Faustino Cueva Rodríguez.

Juzgados municipales

Derecha — *Juez*, D. Ángel de Larriva y López de Cervantes. — *Juez suplente*, D. Joaquín de Velasco y Natera. — *Secretario*, D. Anador Jiménez Roldán. — *Primer suplente*, D. Enrique Gutiérrez Sisternes.

Registro civil de la Derecha. — *Oficial*, D. Carlos Naval Garzón. — *Portero*, José Vega Montoro.

Juzgado de la Izquierda. — *Juez*, D. Juan Mariano Algaba. — *Secretario*, D. José Cabrera de Tórtola. — *Suplente*, D. Manuel Hoyo Ruiz. — *Fiscal*, D. Ramón Márquez. — *Suplente*, D. Francisco Luque. — *Alguacil*, Miguel Hidalgo Toledano.

Registro civil de la Izquierda. — *Oficial*, D. Dionisio López.

Junta local de Reformas Sociales para 1911

Presidente: El Alcalde del Excmo. Ayuntamiento D. José García Martínez.

Vocales Patronos: D. Francisco Morales Carrascosa, Párroco de Santa Marina. — D. Manuel Monroy Roldán, Médico de la Beneficencia municipal.

Vocales efectivos: D. José Fernández Vergara, don Juan García Rodríguez, don Mariano Zaragoza, don Manuel Granados, don Rafael Ruiz Buisen y don Antonio Pozo Yusta.

Suplentes: D. Manuel Villegas Montesinos, don Esteban Gómez Mateo, don José Luque Serrano, don Rafael Luque Martínez, don Mariano Cuerda Blasco y don Enrique Álvarez Ojeda.

Vocales obreros: D. Juan Urbano Castro, don Rafael-Moraga Serrano, don Manuel Molina Cuervas, don Rafael Ruiz Flores, don José Rico Iglesias y don Antonio Fernández Fernández.

Suplentes: D. José Fragero López, don Teodomiro Gutiérrez Rodríguez, don Antonio Cámara Muñoz, don Fernando Arroyo Hidalgo, don Francisco Fuentes Escobar y don Antonio Raya Ruiz.

Asociación Cordobesa de Caridad

Presidente: El Alcalde del Excmo. Ayuntamiento D. José García Martínez.

Vicepresidente 1.º: M. I. Sr. D. Rafael García Gómez.

Idem 2.º: D. Emilio Carráño.

Tesorero: D. Pedro López Amigo.

Consejeros: Excmo Sr Conde de Torres Cabrera, Ilustrísimo Sr. D. Manuel González López, don Joaquín de Velasco y Ruiz Cabal, don Alberto de Torres é Illescas, don Antonio Or-

tega Benítez, don Rafael Barrios Enríquez, don Antonio Alarcón López, don José Zurbano Miranda, don Rafael Guerra Bejarano, don Rafael Jiménez Amigo, don Rafael Gutiérrez Villegas, don Mariano Martínez Alguacil y don Mariano Zaragoza

Secretario: D. Enrique del Castillo Romero.

Vicesecretario: D. Diego Serrano Rodríguez.

Oficial mayor: D. Antonio Noguerras Cotte.

Matadero público

Administrador: D. Octavio Costi

Peritos Veterinarios: D. José Herrera, don Manuel Garrido, don Rafael Ortiz y don Marcial Bellido

Audiencia provincial

Presidente, D. Eduardo Uríbarri Paredes, José Rey, 1.

Magistrados: D. José Muñoz Bocanegra, Alegría, 1.—D. Fernando Moreno Fernández de Rodas, Cristóbal Colón.—D. José Soler y Duroni, Conde del Robledo, 10, 2.º, derecha.—D. José García Valdecasas, Madera baja, 46.—D. José Marín Fernández, Gran Capitán, 24.

Magistrados suplentes: D. Rafael Melendo Gómez, Góngora, 11.—D. Rodrigo Barasona, Cister.

Secretario, D. Bibiano Garzón Carmona, Fonda Española.

Vicesecretario, D. Blas Senent y Ferrer, Madera alta.

Oficiales de Sala: 1.º D. José Navarro Coca, Fonda de Los Leones.—2.º, D. Francisco Gutiérrez Sisternes, Pompeyos, 2.—2.º, D. José Uruburu y Recio, Tesoro, 6.—2.º, D. Ramón Medina Atienza, San Francisco, 36.

Portero de la Audiencia: D. Aquilino Seoane Carracedo.

Fiscalía de la Audiencia

Fiscal, D. Restituto Fernández Luengo, Carrera de la Estación, 16, principal.—Teniente Fiscal, D. Diego Carrión y Corral, Madera alta, 14.—Abogados fiscales: D. Gonzalo de Castro y Artacho, Pompeyos, 13.—D. Francisco Flores de Quiñones, Madera alta, 2 y 4, principal.—Sustitutos: D. Arturo Molina Albendín, Barroso, 4.—D. Manuel González Soriano.—D. José Casanova y Jordano.—Secretario de la Fiscalía, D. Pedro Escudero.

Juzgado

de 1.ª instancia y de instrucción

Juez, D. Fabián Ruiz Briceño, Manueles, 8.

Escribanos

D. Teodomiro Fernández Gómez, Cister, 14.—Lic. D. Juan Antonio Montero, Fernández Ruano, 1.—Lic. D. Luís Ramírez Moreno, Ramírez de las Casas-Deza, 14.—Lic. D. Pedro Fernández Pintado, Osio, 6.—Secretario de gobierno, Lic. D. Rafael Pellitero Campanero, Torres-Cabrera, 10.

Alguaciles: D. Ramón Fares Campos, Pastores, 20.—D. Ramón Robles Muñoz, Pérez de Castro, 10.—Tasador público, Don Antonio Castillo Serrano, Domingo Muñoz.

Gobierno civil

Gobernador, D. Fidel Gurrea.—Secretario, D. José Massa.—Oficial 1.º, D. Rafael Roca Rodríguez.—Oficial 2.º, D. Dauiel Diaz del Valle.—Oficial 3.º, D. José Carnerero Caballero.—Secretario particular, D. José Alvarez Diaz.

Junta de Beneficencia

Presidente, D. Fidel Gurrea, Gobernador civil.

Vicepresidente, D. Enrique de Alvear.

Vocales: D. Ramón Cobo Sampedro, don José Blanco Sancha, don Lucas Redondo Fernández, don Antonio de Ariza Víctor, don Pedro Rubio Pardo, don Gerónimo Gutiérrez Ravé, don Francisco Rivera Cruz, don Juan Herruzo Rodríguez y don Salvador Muñoz Pérez.

Secretario, D. Rafael Roca Rodríguez.

Delegación de Hacienda

Delegado, D. Mariano Alvarez Día.—Interventor, D. Ramón Eugenio Losada y Losada.—Administrador, D. Pablo Tello y Lobo.—Tesorero, D. Guillermo de la Bastida.—Administrador de Rentas, D. José María Laparte y Aguilar.—Tenedor de libros, D. Francisco Aced Bartrina

Gobierno militar

Gobernador militar, Excmo. Sr. Marqués de Sotomayor.—Ayudante, Capitán de Caballería D. Antonio Fernández de Heredia y Adalid.—Sargento mayor de la Plaza, Comandante de Infantería D. Miguel Alvarez Pérez.—Ayudante de Plaza, primer teniente de Caballería D. Francisco Sousa.—Jefe de Estado Mayor, Comandante D. Narciso Soler.—Oficial 2.º de Oficinas Militares, D. Antonio Alguacil.—Escribientes de Oficinas Militares, D. Antonio Rodríguez y D. Antonio Martínez Cantero.

Fuerzas y cuerpos de la guarnición

Regimiento de la Reina, mandado por el Coronel D. Cayetano de Alvear y Ramírez de Arellano.

Regimiento de Sagunto, mandado por el Coronel Sr. Marqués de Nevares.

Hospital militar, dirigido por el Jefe de Sanidad militar de la provincia, Subinspector de segunda clase D. Vicente Anievas y López de Lizaga

Fábrica de Harinas

Director, Subintendente militar D. Joaquín Boville.—Segundo Jefe, Comisario de Guerra de primera clase D. Felipe Garrido.—Interventor, Comisario de Guerra de segunda clase don Luís Ducassi.—Encargado de efectos y caudales, Oficial primero D. Miguel Gallegos.—Oficial de labores, Oficial segundo don Francisco Amezcua.

Parque de suministros

Director, Comisario de Guerra de primera clase D. Alejandro Pérez del Villar.—Segundo jefe, Comisario de segunda clase D. Benito Romero Sigüenza. Encargado de efectos y caudales, Oficial primero D. Rafael Pérez Carrión.

Comandancia de Ingenieros

Comandante de Ingenieros de la Plaza, D. Miguel Angel Torres.—Comandante del Detall, D. Ramón Serrano.

2.º Establecimiento de Remonta

Coronel, D. José Chacón.

Yeguada militar

Teniente Coronel, D. Francisco Arredondo.

Monte de Piedad y Caja de Ahorros

Central, Manriques, 1.—Sucursal 1.ª, Isaac Peral, 6.—Idem 2.ª, San Alvaro, 5.—Idem 3.ª, Badanas, 17.

Instituto General y Técnico

Director, D. Ramón Cobo Sampedro.

En el mismo edificio se encuentran el Colegio de Nuestra Señora de la Asunción y la Secretaría del Instituto.

Observatorio Meteorológico.

Instalado en el Instituto General y Técnico.
Director, D. Rafael Vázquez.

Instituto Geográfico y Estadístico.

Jefe, D. Manuel Cambrero.—Maese Luís, 7.

Museo de pinturas.

Director, D. Enrique Romero de Torres.—Plaza del Potro.

Escuela Normal de Maestros.

Director, D. Enrique Díaz Ondaza.—Calle de San Felipe, número 5.

Escuela Normal de Maestras.

Directora, Doña Rosario García González.—Calle del Buen Pastor.

Escuela de Artes Industriales.

Director, D. Mateo Inurria.—Calle de Agustín Moreno.

Escuela Provincial de Música.

Director, D. Cipriano Martínez Rücker.—Plaza del Potro.

Escuela especial de Veterinaria.

Director, D. Calixto Tomás.—Calle Encarnación Agustina.

Colegio de Abogados

Junta de gobierno.—Decano, D. Fernando La Calle Cantero.—Diputado 1.º, D. José Contreras Carmona.—Diputado 2.º, D. Rodrigo Barasona y Fernández de Mesa.—Tesorero, D. Rafael Jiménez Amigo.—Secretario, D. Ricardo Belmonte y González Abreu.

Colegiados que ejercen la abogacía.—D. Fernando La Calle Cantero, Pedregosa, 20.

D. Joaquín Ruiz Repiso, José Rey, 5.

» Joaquín de Velasco Cabal, Pedregosa, 1.

» Manuel de la Fuente Vargas, Duque de Fernán-Núñez, 1.

» Luís Valenzuela Castillo, plaza de Benavente, 21.

» Federico Castejón León, Concepción, 29.

» Rafael Melendo Gómez, Góngora, 11.

» José Castillejo de la Fuente, Pedro López, 37.

» Rafael Jiménez Amigo, Encarnación, 17.

» Agustín Aguilar Tablada y Vidal, residente en Aguilar.

» Miguel Jiménez Martínez, José Rey, 1.

- D. José Contreras Carmona, Gran Capitán, 25.
- » José Fernández Jiménez, Gran Capitán, 12, principal.
 - » Ricardo Serrano Porcuna, plaza de San Juan, 2.
 - » Rodrigo Barasona y Fernández de Mesa, Cardenal Toledo.
 - » Alfredo Rey Heredia, Ambrosio de Morales, 14.
 - » Andrés Roldán González Figueroa, Montemayor.
 - » Francisco Martínez Beltrán, Cristóbal Colón, 9, pral.
 - » Manuel Cordón García, residente en Belmez.
 - » José María Ortega Contreras, Manueles, 7.
 - » Ricardo Belmonte y González Abreu, Manriques, 8.
 - » José Ortiz Molina, Pedregosa, 3.
 - » Antonio Leiva Entrenas, Rodríguez Sánchez, 4.
 - » Juan Obregón González, Antonio Grilo, 7.
 - » José Menéndez Casanova, Sevilla, 21.
 - » José María Molina Fernández, Cristóbal Colón, 27.
 - » José Carretero Serrano, San Miguel, sin número.
 - » Arturo Molina Albendín, Barroso, 4.
 - » Manuel Enriquez Barrios, Duque de Hornachuelos, 15.
 - » Salvador Muñoz Pérez, Cabezas, 15.
 - » Patricio López y González de Canales, Madera alta, 16.
 - » Julián Altamirano Díaz, Gran Capitán, 24.
 - » José Marín Cadenas, Maese Luís, 2 y 4.
 - » Rafael Flores y González, Ambrosio de Morales, 18.
 - » Manuel Carretero Serrano, San Miguel, sin número.
 - » Sebastián Barrios Rejano, residente en Palma del Río.
 - » Antonio de la Iglesia y Varo, San Eulogio, 2.
 - » José Casanova Jordano, Fernán Pérez de Oliva.
 - » Fernando Romero Pareja, Concepción, 24.
 - » Santos Serrano López, Madera baja, 78.
 - » Lorenzo García Serrano, plaza de San Felipe, 8.
 - » Manuel Obregón González, calleja San Antonio, 6.
 - » Manuel González Soriano, Angeles, 5.
 - » Rafael Gavilán Bravo, Costanillas, 44 y Diego León, 5.
 - » Alvaro García y Pérez Rico, Concepción, 29.
 - » Francisco Sampedro y Martínez, residente en Aguilar.
 - » Benigno Iñiguez y González, María Cristina, sin núm.
 - » Angel Delgado y Delgado, San Zoilo, 2.
 - » Luís Clavería y Riobóo, Pedregosa, 5.
 - » Luís Jiménez Clavería, José Rey, 1.
 - » Fernando Calderón y Pineda, Mayor de S. Lorenzo, 151.
 - » José Delgado y de Bárbara, Góngora, 9.
 - » Claudio Sánchez González, residente en Aguilar.
 - » Rogelio Romero Serrano, residente en Bujalance.
 - » Manuel Gallego Sánchez, Cister, 7.
 - » Juan Díaz y del Moral, residente en Bujalance.
 - » José Cuello y Pérez de Algaba, residente en Montilla

- D. F. Fernando Muñoz-Sepúlveda y Cabello, Gran Capitán, 7.
 » Martín Rosales Martel, residente en Madrid.
 « Melquiades Alvarez González Posada, residente en Madrid
 « José María Trillo Figueroa y Gómez, Aguayos, 10.
 » Julio del Mazo Franza, residente en Sevilla.
 » Ricardo Rubio y Montero, Braulio Laportilla, 2.
 » Ricardo Crespo y Romero, Sevilla, 2, entresuelo.
 » Francisco Santolalla Natera, Céspedes, 10.
 « Rafael Illescas Alzate, San Alvaro, 13.

Abogados de la Beneficencia provincial.—D. Fernando La Calle Cantero.—D. Rodrigo Barasona y Fernández de Mesa.—D. Rafael Jiménez Amigo—D. Alfredo Rey Heredia.—Don Joaquín de Velasco y Cabal.—D. Joaquín Ruiz Repiso.

Colegiados que no ejercen la abogacía.—D. Manuel Baena Molero, plaza de Angel Torres, 2.

D. Manuel Chaparro Fernández Huidobro, Maese Luis, 8.

D. Rafael García Vázquez, Magistrado de la Audiencia provincial de Madrid.

Excmo. é Iltmo. Sr. D. Antonio Barroso y Castillo, Conde de Romanones, 12, Madrid.

D. Rafael Rubio y Góngora de Armenta, Lope de Hoces, 18.

» Rafael Barrios Enríquez, Paseo de la Victoria.

» Antonio Torres é Illescas, Domingo Muñoz, 4.

» Gonzalo de Austria y Carrión, residente en Ecija.

« Toribio Herrero López, Cabezas, 16.

» Juan Carbonell y Morand, Santa Marta, 25.

» Juan Manuel Molera y Murillo, residente en Belalcázar.

» Enrique Fuentes Breña, Encarnación, 7.

» Enrique del Castillo y Romero, San Nicolás, 18 y 20.

» José Suárez Alonso, plaza de Angel Torres, 3.

» Francisco Belmonte y González Abreu, Gran Capitán, 17.

» Antonio Casas López, residente en Carcabuey.

» Manuel Barroso y Losada, plaza de Concha, 19.

» Enrique Ruiz Martín, José Rey, 5.

» Rafael Roca Rodríguez, San Eulogio, 1, duplicado

» Angel de Larriva y López de Cervantes, Armas, 17.

« Juan Mariano Algaba Pineda, Angel de Saavedra, 1.

» Atanasio Sáinz de la Torre y Cabada, Barroso, 10.

» José Rioja y Muñoz, Concepción, 16.

» Enrique Medina y de la Bermeja, Comedias, 4.

» Francisco Gómez Jiménez, residente en La Rambla.

» Miguel Víbora y Blancas, residente en Lucena.

» Antonio Escribano y Codina, Juez de instrucción de Alora (Málaga).

D. Luís Gómez Sánchez, residente en Peñaroya.

D. Francisco Amián Gómez, Romero, 10

- » Mannel Villarreal Serrano, residente en Baena.
- » Agustín Rodríguez Aguilera, residente en Granada.
- » Ramón Fernández Mir, residente en Granada.
- » Jeaquín Velasco Natera, Pedregosa, 1.
- » José Hacar y Mora, Angel de Saavedra, 8.
- » José Gutiérrez Ravé Naval, Alfonso XIII, 4.
- » Luís Escribano Codina, Paseo de la Victoria.
- » Gerónimo Palma Reyes, residente en Lucena.

Mayordomo del Colegio, D. Antonio Ruiz Fernández, San Zoilo, 2.

Procuradores

Individuos del Colegio por orden de antigüedad.

D. Manuel Enríquez y Enríquez, Duque de Hornachuelos, 15.

- » José de Toro y Castillo, Pedregosa, 22.
- » Francisco Rivera y Cruz, Barroso, 12.
- » Antonio Caballero Redel, Jesús María, 8.
- » Bernardo Cáceres Ruiz-Camacho, plaza de Pineda, 2.
- » Francisco de la Cruz Córdoba, Santa Marta, 10.
- » Fernando Castejón León, Cabezas, 7.
- » Luís Barbudo Bejarano, Cister, 5.
- » José María González Delgado, San Agustín, 21.
- » Eduardo Toro Loreto, Juan Rufo, 19.
- » Federico García Varo, Deanes, 21.
- » Juan Austria y Carrión, Mascarones, 19.
- » Juan Ramírez Castuera, Portería de Santa Clara, 2.
- » Mateo Márquez García, Osario, 8.
- » Luís Usano de Tena, Paseo de la Victoria, Pabellones grupo 1.º bajo, derecha.

D. Enrique de la Cerda Vázquez, Agustín Moreno, 120 y Cabrera, 9

D. Enrique Clavería Riobóo, Pedregosa, 5.

- » José la Calle y Herrera, Angel de Saavedra, 7.
- » Juan Enríquez Barrios, Duque de Hornachuelos, 15.
- » Ramón Jiménez Roldán, Cister, 6.

Conserje del Colegio, D. Antonio Ruiz Fernández, S. Zoilo, 2.

Notarios

D. Bartolomé Castro Escribano, San Miguel.

- » Diego del Río y Muñoz-Cobo, Jesús María, 4.
- » Alberto Torres Illescas, Domingo Muñoz.
- » Luís Medina Rojas, Ambrosio de Morales.
- » Juan María Lillo Magaña, Ambrosio de Morales.

Médicos colegiados

que ejercen en Córdoba, por orden de antigüedad.

- D. Enrique Luna Martínez, Cardenal Toledo, 9.
- » Antonio Maraver Pizarro, Mascarones, 21.
- » Luís Fuentes Terroba, Carlos Rubio.
- « José Amo Serrano, Cister 11.
- » Rafael Torres de la Barrera, San Pablo.
- » Genaro La Calle y Cantero, Leiva Aguilar, 7.
- » Juan Dávila Leal, San Agustín, 12.
- » Pablo García Fernández, María Cristina.
- » Manuel Monroy Roldán, San Miguel
- » Manuel González López, Torre de San Nicolás, 4.
- » Antonio Izquierdo Reyes, Bailío, 5.
- » Vicente Orti Muñoz, José Rey, 2.
- » Cayetano Benzo Quevedo, Barroso, sin número.
- » Emilio Morilla Alonso, Torres Cabrera, 3.
- » Ramón Alfaro Lagier, Cardenal González, 13.
- » Ricardo Ortiz Molina, Encarnación, 19.
- » Rafael León Avilés, Claudio Marcelo, 9, 2.º
- » Joaquín Altolaguirre Reja, Cardenal Toledo, 9.
- » Antonio Gutiérrez Sisternes, Alfonso XIII, 57.
- » Tomás Ruiz Sánchez, Santa Clara 1.
- » Baldomero Castellano Sánchez, Juan Rufo, 3, duplicado.
- » Emilio Luque Morata, Rodríguez Sánchez.
- » Manuel Villegas Montesinos, San Felipe.
- » Felipe Crespo Gálvez, Maese Luís, 1, duplicado
- » José Vázquez de la Torre, Ramírez de Arellano.
- » Eduardo Amo González, Fernando Colón 3.
- » Fernando Marín Fernández, San Alvaro, 1.
- » Angel Castiñeira Castiñeira, Barroso.
- » Francisco Bueno Roldán, García Lovera.
- » José Navarro Moreno, Marqués de Boil.
- » Arcadio J. Rodríguez, San Andrés, 50.
- » Julián Ruiz Martín, José Rey.
- » Joaquín Navarro García, Góngora, 28.

Cuerpo Médico de la Beneficencia municipal.

Director-Decano, D. Manuel Monroy Roldán.

Médicos: D. Joaquín Navarro García, D. Eduardo Amo González y D. Fernando Marín Fernández.

Médicos de la visita domiciliaria.—D. Ramón Alfaro Lagier y D. Tomás Ruiz Sánchez.

Academia Médico-Quirúrgica.

Presidente, D. Emilio Luque Morata.

Vicepresidente, D. Cayetano Benzo Quevedo.

Tesorero, D. Pablo García Fernández.

Secretarios, D. Julián Ruiz Martín y D. Eduardo Amo González.

CORREOS

Administración principal, plaza de Séneca.—Administrador, D. Pelayo Correa.

Horas de despacho en esta Administración

De 8'30 á 9'30; de 12 á 14'30; de 15 á 17'30, y de 20 á 21.
Estas horas de oficina se interrumpen con el público á la llegada de los correos para la distribución de la correspondencia.

Entrega de valores y objetos asegurados

A todas las horas de oficina.

Imposición de valores declarados, objetos asegurados y certificados.

Para la línea de Almorchón se admiten de 8'30 á 9'30 y de 12 á 14'30.

Para las líneas de Madrid, Sevilla, Cádiz, Málaga, Granada y Algeciras se admitirán á todas las horas de oficina.

Salida de los correos

Para las líneas de Madrid y Almorchón, á las 15.

Para el expreso de Sevilla y Malaga, á las 5.

Para Cádiz, Sevilla, Málaga, Granada y Utrera, á las 9'45.

Para los mixtos de Madrid, Sevilla á Cádiz y Utrera, á las 0'45.

Correos á Puerto Rico

La correspondencia para Puerto Rico deberá ser encaminada á su destino en la forma siguiente:

Se aprovecharán normalmente, en la misma forma establecida hasta hoy, las salidas de Cádiz, por vapor español, el 15 de cada mes, y de Burdeos, por vapor francés, el 10.

En el intervalo que media desde cada expedición de Burdeos hasta la de Cádiz del mes siguiente, la correspondencia habrá de ser expedida diariamente á las estafetas de cambio de Madrid ó de Barcelona ó á la ambulante del Norte, según los puntos de origen, para que sea cursada por la vía de Nueva York.

Cuando se aproxime la salida del vapor español, las oficinas de origen calcularán el día en que hayan de empezar á dirigir la correspondencia por la vía de Cádiz, teniendo en cuenta que hallará enlace directo en Nueva York la correspondencia que se expida desde Madrid, los miércoles, y desde Barcelona ó la ambulante del Norte, los jueves de cada semana; y que la duración aproximada del trayecto ha de ser de catorce días desde Madrid y de trece desde Irún á Barcelona.

TELÉGRAFOS

Centro Regional de Córdoba, plaza de Séneca.—Jefe interino, D. Eduardo Rodríguez Vallejo.—Jefe provincial, el mismo.

El Centro Regional de Córdoba comprende las provincias de Córdoba y Jaén.

Córdoba tiene ocho conductores directos con Madrid, cinco por la línea general, marcados convencionalmente con los números 26, 27, 28, 29 y 30 Madrid; bronce tres milímetros llamado 187 por Cabeza del Buey y 10 por la misma línea (este hilo lo utiliza Burdeos ó París con cable de Cádiz).

Otro de dos milímetros llamado 46 por Marmolejo, Fuencaiente y Ciudad-Real y el 156 Sierra por Cabeza del Buey, Ciudad-Real.

Con Málaga cuatro directos llamados 26, 29, 145 y bronce tres milímetros llamado 135.

Con Granada dos directos, uno por Puente Genil, Alcalá la Real y otro por Antequera

Con Jaén los llamados 193 y 194.

Con Cádiz, directos, 27 y 46, este último de bronce de dos milímetros.

Con Sevilla 28, 30 y 187 directos, y el 206 escalonado, que también se utiliza con aquel centro.

Las estaciones completas son Andújar, Linares, Ubeda, Alcalá la Real y Cabra, y limitadas las demás.

En las estaciones permanentes, como su nombre lo indica, se puede depositar y recibir servicio á cualquier hora del día y de la noche y son en este centro, Córdoba y Jaén.

En las completas, de siete mañana á nueve noche, y en las limitadas de ocho á doce de la mañana y de tres á siete tarde.

Tienen estación con servicio limitado en la provincia: Montilla, Baena, Castro del Río, Rute, La Rambla, Priego, Aguilar, Lucena, Puente Genil, Espiel, Hinojosa del Duque, Pozoblanco, Belmez, Posadas, Palma del Río, Carcabuey, Montoro, Bujalance, Pueblonuevo, Doña Mencía, Iznájar, Benamejé y Fuente Obejuna, y Villa del Río, Villanueva de Córdoba, Cañete y Alcaracejos telefónicas.

Las oficinas, como igualmente la habilitación, se hallan en el mismo local de Telégrafos.

Habilitado del Centro de Córdoba, D. Luis Córdoba.

Tarifas más usuales

Para la provincia, por las primeras quince palabras, 55 céntimos; por cada palabra más, 5 céntimos. Los puntos de destino, aunque comprenda varias palabras, se cuentan como una sola.

Para fuera de la provincia, por las primeras quince palabras, una peseta 5 céntimos; por cada una más 10 céntimos. Servicio de prensa, mitad de tasa.

Para Canarias 2 pesetas de una á quince palabras; 0'20 pesetas por cada palabra más.

Para Portugal, por cada palabra, 10 céntimos.

Para Gibraltar, 15 céntimos por palabra, y para Francia, 20 céntimos por palabra.

Para los demás países de Europa, Asia, Africa y América, tarifas especiales.

Las tasas para el extranjero se computan en francos, rigiendo el cambio señalado para cada trimestre, que es el cambio medio en Bolsa el trimestre anterior.

Conferencias telegráficas por Hughes

Pueden celebrarse tanto los particulares como las empresas periodísticas.

Hasta ahora están establecidas de Madrid á Barcelona, Sevilla, Zaragoza, Badajoz, Córdoba, Coruña, Granada, Málaga, Murcia, San Sebastián, Santander, Valencia y Valladolid, directamente, y entre cualquier punto de estos con los demás, si hay hilo directo.

TARIFAS

	Pesetas
Por cinco minutos de conferencia.	2 05
Aviso para la conferencia.	0 55
Por aumento de fracciones de 5 minutos.	1 55
Por abono de 5 minutos diario á hora fija, pago anticipado, por un mes.	50 00
Por abono de 15 minutos diarios, á hora fija, pago anticipado, por un mes.	100 00

También pueden celebrarse conferencias con poblaciones importantes ó capitales de provincia con quienes no se funcione directamente, cuando las presenten por escrito y no necesiten contestación. Estas conferencias deben abonar, además de la anterior tarifa, un cincuenta por ciento por cada escala que tenga que sufrir, no cobrándose sobretasa alguna si pasan de dos las escalas que haya de hacer.

LOS TELÉFONOS

LINEA DEL ESTADO

Tarifa del servicio telefónico de Córdoba con Málaga y pueblos de la provincia donde está establecido

	Aviso	Conferencia de 3 m.	TOTAL
Málaga.	0 55	1 55	2 10
Montoro, Posadas y Montilla.	0 30	0 50	0 80
Castro del Río, Aguilar y Puente Genil.	0 30	0 75	1 05
Lucena, Cabra, Priego, Baena y Palma del Río.	0 30	1 25	1 55

Servicio de la Compañía Peninsular de Teléfonos

Interior de la provincia

	Pesetas
Por las 15 primeras palabras.	0 55
Por cada palabra adicional.	0 05

Fuera de la provincia

Por las 15 primeras palabras.	1 05
Por cada palabra adicional.	0 10

El precio de las conferencias varía desde 1'25 á 7'75, según la población con que haya de comunicarse.

FERROCARRILES

CUADRO DE MARCHA DE TRENES

De Córdoba á Madrid

EXPRESO.—Sale de Córdoba á las 23'10 y llega á Madrid á las 9'05.

CORREO. Sale á las 16'15 y llega á las 7'10.

MIXTO.—Sale á las 2'10 y llega á las 21'30.

CARRETA Ó MERCANCÍAS CON VIAJEROS.— Hay dos trenes.—

El 1.º sale de Córdoba á las 6 y llega á Menjíbar á las 15'20.—

El 2.º sale á las 18'20 y llega á las 22'05.

De Madrid á Córdoba

EXPRESO.—Sale de Madrid á las 20'20 y llega á Córdoba á las 6.

CORREO.—Sale á las 21 y llega á la 10'30.

MIXTO.—Sale á las 7'25 y llega á las 2'05.

CARRETA Ó MERCANCÍAS CON VIAJEROS.—El 1.º sale de Menjíbar á las 5'45 y llega á Córdoba á las 9'25.—El 2.º sale á las 12 y llega á las 20'15.

De Córdoba á Sevilla

EXPRESO.—Sale de Córdoba á las 6'15 y llega á Sevilla á las 9.

CORREO.—Sale á las 11'10 y llega á las 15.

MIXTO.—Sale á las 2'45 y llega á las 7'40

CARRETA Ó MERCANCÍAS CON VIAJEROS.—Hay dos trenes.—El 1.º sale á las 7'25 y llega á las 11.—El 2.º sale á las 17'25 y llega á las 20'48.

De Sevilla á Córdoba

EXPRESO.—Sale de Sevilla á las 20'10 y llega á Córdoba á las 22'55.

CORREO.—Sale á las 12'10 y llega á las 15'50.

MIXTO.—Sale á las 20'50 y llega á la 1'35

CARRETA Ó MERCANCÍAS CON VIAJEROS.—El 1.º sale á las 6'45 y llega á las 10'20.—El 2.º sale á las 16'55 y llega á las 20'25.

De Córdoba á Málaga

EXPRESO.—Sale de Córdoba á las 6'20 y llega á Málaga á las 10'22.

CORREO.—Sale á las 11'15 y llega á las 17'30.

MIXTO.—Sale á las 2'15 y llega á las 9'20.

De Málaga á Córdoba

EXPRESO.—Sale de Málaga á las 18 y llega á Córdoba á las 22'39.

CORREO.—Sale á las 9'30 y llega á las 15'55.

MIXTO.—Sale á las 16'25 y llega á la 1'20.

De Córdoba á Granada

CORREO.—Sale de Córdoba á las 11'15 y llega á Granada á las 19'45.

MIXTO.—Sale á las 6'20 y llega á las 16'40.

De Granada á Córdoba

CORREO.—Sale de Granada á las 8'10 y llega á Córdoba á las 15'55.

MIXTO.—Sale á las 11'15 y llega á la 1'20.

De Córdoba á Belmez

CORREO. Sale de Córdoba á las 16'30 y llega á Belmez á las 19'20.

MERCANCÍAS CON VIAJEROS.—Sale á las 3 y llega á las 6'30.

De Belmez á Córdoba

CORREO.—Sale de Belmez á las 7'50 y llega á Córdoba á las 10'10.

MERCANCÍAS CON VIAJEROS.—Sale á las 20 y llega á las 0'45.

De Córdoba á Marchena

CORREO.—Sale de Córdoba á las 11'30 y llega á Marchena á las 14'55.

MIXTO.—Sale á las 2'35 y llega á las 7'45.

De Marchena á Córdoba

CORREO.—Sale de Marchena á las 12'30 y llega á Córdoba á las 15'40.

MIXTO.—Sale á las 20 y llega á la 1'05.

CAMPANADAS

que en caso de incendio deben dar las parroquias de esta capital para que se distinga aquella donde ocurra el mismo

Catedral, 1.—San Pedro, 2.—San Andrés, 3.—San Lorenzo, 4.—Santa Marina, 5.—San Nicolás, 6.—San Miguel, 7.—Salvador, 8.—San Juan, 9.—San Francisco, 10.—Santiago, 11.—Magdalena, 12.—Espíritu Santo, 13.—San Basilio, 14.—Merced, 15.

Para los incendios en despoblado se darán como señal tres golpes con la campana mayor en las parroquias de la Catedral, San Nicolás, San Miguel, Santa Marina, San Lorenzo, Magdalena, Santiago y Espíritu Santo, cuyas tres campanadas alternarán por espacio de una hora con el volteo de una esquila.

También hace la señal con el volteo de una esquila la parroquia en que ocurra el siniestro cuando es en la población, para mayor claridad.

TOQUES DE ORACIÓN, ÁNIMAS Y ALBA

La oración de la tarde á las 5'30 desde el 1 hasta el 15 de Enero; á las 5'45 desde el 16 de Enero hasta el 31; á las 6 desde el 1 al 15 de Febrero; á las 6'15 hasta el 28; á las 6'30 hasta el 15 de Marzo; á las 6'45 hasta el 31; á las 7 hasta el 15 de Abril; á las 7'15 hasta el 30; á las 7'30 hasta el 15 de Mayo; á las 7'45 hasta el 31; á las 8 durante Junio y hasta 15 de Julio; á las 7'45 hasta el 31; á las 7'30 hasta el 15 de Agosto; á las 7'15 hasta el 31; á las 7 hasta el 15 de Septiembre; á las 6'45 hasta el 30; á las 6'30 hasta el 15 de Octubre; á las 6'15 hasta el 31; á las 6 hasta el 15 de Noviembre; á las 5'45 hasta el 30, y á las 5'30 durante todo Diciembre.

Las ánimas en Enero, Febrero, Marzo, Octubre, Noviembre y Diciembre se dan á las 8, y en los restantes á las 9.

El alba se tocará en Enero á las 5; en Febrero á las 4'30; en Marzo y Abril á las 4; en Mayo á las 3'30; en Junio y Julio á las 3; en Agosto á las 3'30; en Septiembre á las 4; en Octubre á las 4'30, y en Noviembre y Diciembre á las 5.

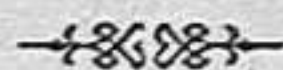


Para dominar el vicio de fumar, ó para suprimirlo en absoluto, tómense:

Pastillas del Doctor Laboschin



Constituyen una verdadera defensa para el fumador contra su vicio. Por su composición resultan además muy eficaces para combatir la tos y en general todas las afecciones de las vías respiratorias.



PRECIO DE LA CAJA
2 Pesetas.

De venta en todas las buenas farmacias y droguerías de España

DEPÓSITO EN CÓRDOBA, Unión Farmacéutica Cordobesa
Conde de Cárdenas, 26 (antes Letrados)

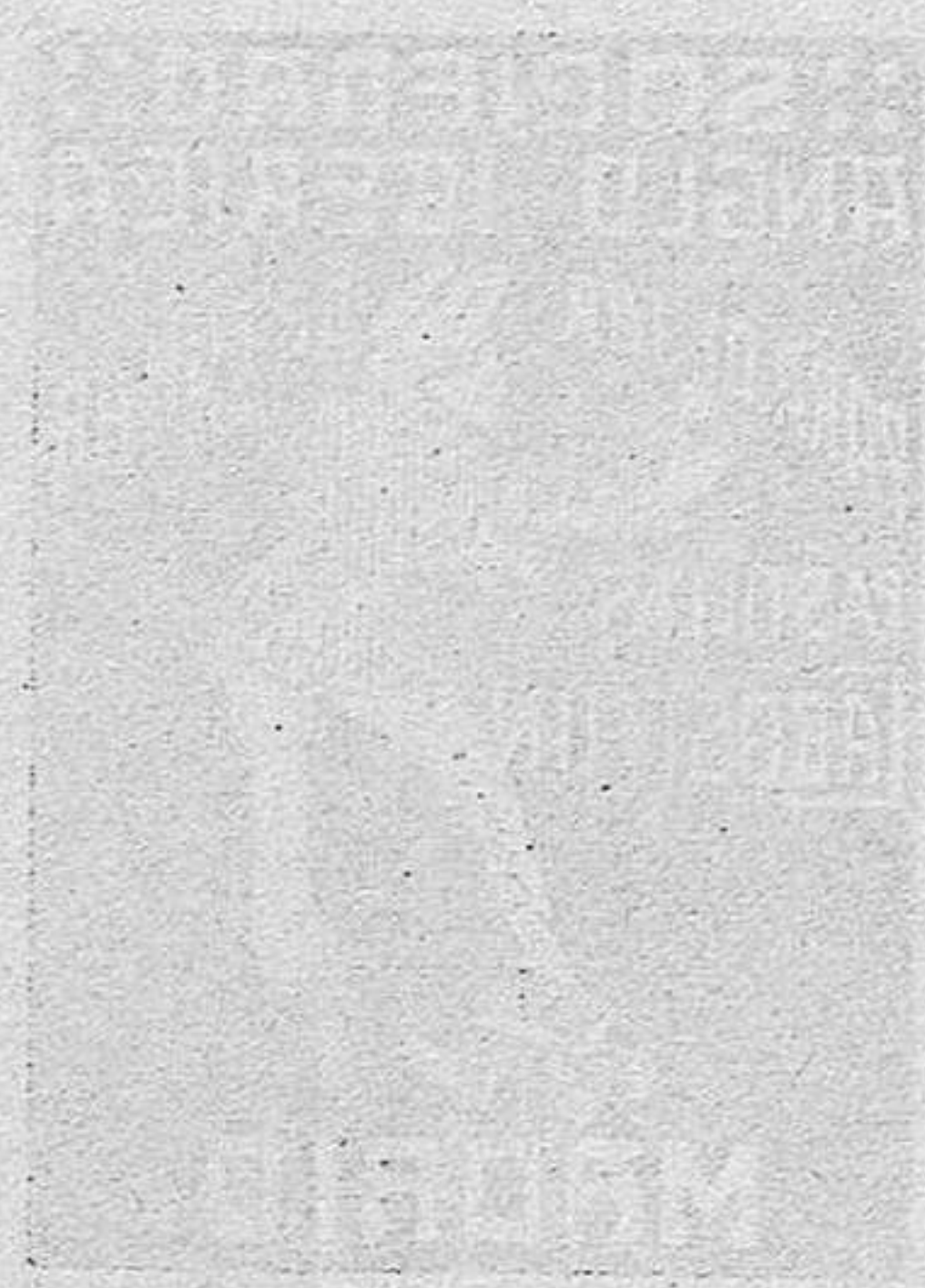
Agente para España, Portugal, Francia y América

Sociedad Anglo-Ibérica

APARTADO 350.—MADRID

Pídanse testimonios de la eficacia de este preparado, que se remiten gratis á vuelta de correo.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
PHYSICS DEPARTMENT
LABORATORY OF PHYSICS



PHYSICS DEPARTMENT
UNIVERSITY OF CHICAGO
CHICAGO, ILLINOIS
60637



Album literario

CANTO Á MI TIERRA

¡Tierra mía! ¡Madre mía,
de mi amor! ¡Andalucía!
¡Oh, vergel de los vergeles!
¡Encantada fantasía
de cristianos y de infieles!

¡Hija hermosa,
en un raptó de poesía,
de una diosa
caprichosa...

y del sol del Mediodía!

¡Oh, venero
de riquezas! ¡Oh, tesoro
de bellezas! ¡Oh, mi encanto

¡Yo te quiero!

¡Yo te adoro!

¡Yo te canto! ¡Pobre canto!
no lo acojas con desvío
porque es mío

y en mi amor á tí confía.

¡Con el alma te lo envío,
madre mía!

Pienso en tí y en tus amores
mientras sufro los rigores
de un invierno

que parece que es eterno;
y me abrumán los pesares,
me traspasan los dolores,
en las márgenes sin flores
del humilde Manzanares.

...Y en el fondo de la inmensa
y letal melancolía
que en el alma se condensa,
como bruma, gris y fría,
cada día
más intensa;

evocada
por la fuerza del anhelo

con que el hombre que padece
 busca un rayo de consuelo,
 á mis ojos aparece
 tu visión maravillosa
 de improviso, y crece y crece...
 ¡dilatada y luminosa!

y al conjuro
 de tu mágica belleza,
 toda el alma con mi canto
 á vibrar, de pronto, empieza;
 como el rayo de la aurora
 que colora
 desde lejos,
 con la luz encantadora
 de sus límpidos reflejos,
 la enramada
 por mil aves habitada,
 desde el fondo de los nidos
 removidos
 por amantes aleteos.

de repente
 se difunde en el ambiente
 un torrente
 de gorjeos!!

Ya no lloro, no suspiro.
 Ya te miro,
 con el gozo del amante
 que, después de la jornada
 fatigosa y prolongada,
 torna al seno palpitante
 de su amada.

Ya te miro
 y en mi amor á tí me inspiro,
 —¡oh, vergel de los vergeles,
 encantada fantasía
 de cristianos
 y de infieles!—
 desde el árido paraje
 de las cumbres de la sierra
 que dan fuentes á tus ríos
 y linderos á tu tierra,
 poderosos y bravíos,
 hasta el fondo, siempre en guerra,
 de arrecifes y bajíos,
 en las costas de tus mares
 ¡al través de tus campiñas,

salpicadas de olivares
y de viñas!

¡Salve, reina destronada,
hermosísima Granada,
tú, la hurí de las huríes,
que enloqueces
á los míseros mortales
si amorosa les sonrías,
entreabriendo los corales
de tus labios carmesíes!

Salve, Córdoba, sultana,
musulmana,
que dormitas
á la sombra
de la cruz de tus ermitas,
en la alfombra
de tus campos, y despiertas
á los cánticos de amores
de los pájaros cantores
moradores
de las frondas de tus huertas!
Salve, Cádiz, desgraciada,
tú, la fiel enamorada
y el amor del mar grandioso,
que te arroba los sentidos
con arrullos reprimidos
y rugidos
de coloso;
que sedienta de los besos
de sus olas,
que se rompen á tus plantas,
te adelantas
de las tierras españolas
hacia el mar, y al fin, á solas
con el mar, y en su regazo,
te confías
y te entregas á su abrazo!

Salve, Málaga, que sueñas
adormida por las coplas
de las dulces malagueñas,
perla rica; peregrino
don feliz del mar latino
que á tus blancos piés se abate;
¡suelo fértil!... para el vino!
¡cielo fértil!... para el vate!

Salve, mágica Sevilla,
maravilla
de bellezas y primores;
tú que das al ancho río
que se acerca á tí, diciendo
tu bondad, tu poderío,
tu saber—y que se queja
de dolor, cuando se aleja
hacia el mar, porque te deja—
más que orilla á cada lado
de su cauce dilatado,
vistosísima guirnalda,
de colores
y de aromas, con tus flores,
y que elevas tu Giralda,
caprichosa y arrogante,
centinela vigilante
de tu honor y de tu historia
que es honor del mundo entero,
como heraldo, pregonero
de tu gloria!
¡Campos ricos
de Jerez, donde se cría
vino excelso, que pelea
su color con el del oro,
su sabor con la ambrosía!
¡olivares de Montoro
y parrales de Almería!
¡Salve, salve, tierra mía!,
¡toda, toda Andalucía!
con sus costas y sus mares,
y sus vegas y sus ríos;
sus cantares
ya risueños, ya sombríos;
sus leyendas de quererres
y de celos, cuasi moras;
sus bellisimas mujeres,
tentadoras;
las garridas malagueñas,
alto bien en lid de amores;
más hermosas, más risueñas
que la luz sobre las peñas,
ó las olas, ó las flores;
las alegres gaditanas,
tan nerviosas y tan finas;
las lozanas

y arrogantes granadinas;
las graciosas cordobesas,
las gentiles sevillanas;
las morenas jerezanas,
 medio inglesas
y á la vez medio gitanas...
¡Salve, salve, Andalucía!
 Tú, Poesía!
 Tú, Alegría!
Tú, torrente de colores!
¡Explosión de resplandores
de la luz del Mediodía!
¡El amor de mis amores!
 ¡¡Madre mía!!

Carlos Fernández Shaw

VEJESES

Los artículos que mi amigo D. Ricardo de Montis viene publicando en el DIARIO sobre cordobeses notables por su buen humor y gracia característica, me han traído á la memoria muchas anécdotas, vivientes sólo en la memoria de la gente vieja, y voy á relatar alguna.

Entre los años cuarenta y cincuenta del siglo XIX, estaba Córdoba por la noche sumida en la mayor obscuridad y sólo vigilada por rondas de alguaciles que por ninguna parte se parecían. El único alumbrado consistía en las mortecinas luces de farolillos pendientes ante imágenes y retablillos que adornaban las fachadas de algunas casas y desaparecieron por orden del corregidor D. Angel Iznardi; aun no había serenos y era muy raro los cordobeses que al sonar las ánimas no se iban á reposar en sus lechos. Este estado de lobreguez, silencio y misterio de las noches cordobesas favorecía grandemente la creación de consejas medrosas y así se creía, á pies juntillas, la aparición periódica, en el barrio de San Lorenzo, de una *ternerilla descabezada* en quien se encerraba un ánima en pena, y otras tan absurdas como inverosímiles apariciones. Aprovechábanse de tales miedos algunos enamorados para acudir á citas clandestinas y no faltaba de cuando en cuando algún fantasma que arrastrando cadenas, alargado con puntiagudo y feo cucurucho y lle-

vando velas encendidas, hacía, con su aparición, cerrar puertas y ventanas á todo curioso vecino que amedrentado se escondía dejando la calle libre al misterioso galán.

Uno de estos apareció en el barrio de San Miguel. Vivía en la calle de Osario, en el tramo llamado hoy de Ramírez de Arellano, esquina á la calle del Cristo, hoy de Domingo Muñoz, mi abuelo paterno D. Antonio Ramírez de Arellano, en compañía de sus hijos, solteros, D. Feliciano y D. Teodomiro, mi padre. El primero era juez de uno de los dos distritos de la capital y el segundo un estudiante travieso y de pocos años. La casa daba por su fachada principal á la calle de Osario, por un costado á la del Cristo, y por el interior, atravesando jardín y corrales, salíase á las cocheras en el cementerio de San Miguel, entre el rincón y la *casa de los muchos*.

En la callejuela frontera á la casa en la calle de Osario, vivía D.^a Aurora Bonel, sobrina del obispo del mismo apellido, dama de muy buena sociedad, muy aficionada al trato de gente y que reunía en su casa una escasa pero escogida tertulia de lo más aristocrático de la población.

Una noche, entre los tertulianos, estaban los dos jueces de la capital, D. José Henares y mi tío D. Feliciano, y se hablaba, como de costumbre, del fantasma que nadie había visto, pero se decía vagaba por aquellos alrededores. De improviso sonó un alarido lúgubre y estruendoso que hizo palidecer todas las caras y ponerse carne de gallina á los más tímidos tertulianos. «¡El fantasma!» dijeron todos y el Sr. Henares dijo á mi tío «Feliciano, vamos á prenderle? «Vamos», contestó y salieron seguidos de un alguacil, acompañante obligado de Henares, para alumbrarle de noche con un farolillo, de vuelta á su morada. Salieron, y después de proveerse mi tío y proveer al otro juez de pistolas tomadas de casa de mi abuelo, esperaron á ver si sonaba otra vez, y sonó por la calle del Cristo; corrieron hacia ella y sonó el aullido ó lo que fuese, por el cementerio de San Miguel y desde este punto lo oyeron de nuevo hacia la calle de Osario y así estuvieron una media hora corriendo de ceca en meca, oyendo siempre al fantasma y sin verlo ni de lejos siquiera. Después no se oyó nada más; y fué que mi padre se hartó de correr por la casa, soplando por el cañón de una regadera desde las ventanas de cada calle y desde la cochera, divirtiéndose á costa de las autoridades judiciales.

Mi padre aseguraba que al ir D. Feliciano por las pistolas, le advirtió lo que era y de común acuerdo siguieron el bromazo.

PROMETEO

I

Encadenado en la escarpada roca,
 abrumado por triste soledad,
 olvidado del Cielo y de la Tierra,
 yace el bravo Titán.

Era dios y luchó contra los dioses,
 y, vencido en la lucha desigual,
 con alma toda amor sufrió el martirio
 del odio sin piedad.

Subió hasta el sol en alas de la idea
 y, al trono de la luz, con mano audaz,
 supo arrancar la redentora chispa
 que dió vida al hogar.

Y al congregarse en torno de la lumbre,
 se hizo grande y feliz la Humanidad,
 y el hogar que engendrara Prometeo
 fué símbolo de paz.

Y sólo, en el suplicio de su roca,
 mirando cara á cara al Ideal,
 sintiendo el picotazo del Deseo
 que le hiere con bárbara crueldad,
 sobre la torpe ingratitud del mundo
 vió transcurrir los siglos el Titán.

II

Y la sangre del mártir del Olimpo
 floreció cual las rosas de un rosal,
 de un rosal de pasión siempre azotado
 por fiera tempestad.

En el lienzo, en el mármol, en la estrofa,
 del taller en el rudo palpitar,
 en las chispas de luz que el Genio arranca
 con abnegado afán ..

¡Allí late el sublime Prometeo
que lucha y que trabaja sin cesar!
¡Allí está el hombre-dios encadenado
por odios sin piedad!

Bizarros paladines de la Idea,
modernos Caballeros del Graal,
cuando en las altas cumbres del Olvido
sintais la soledad:

Alzad el alma á la escarpada roca
teñida por la sangre del audaz,
y arrostrad el martirio, que, en vosotros,
un milagro de amor se cumplirá:
¡sobre la eterna ingratitud del mundo
brilla eterna la gloria de Titán!

M. R. Blanco Belmonte.

Gacetillas madrileñas

MI NOVIA MODISTA

Yo tengo, lector, una novia que es una de estas modistillas coquetas y gentiles, madrileña pura. Trabaja en un taller de la calle de Preciados, y á la hora del anochecer, de siete á ocho, invariablemente cruzamos la Puerta del Sol, muy juntos, entre el circular de tranvías y de automóviles que con el sonido ronco de sus bocinas nos hacen apresurar el paso, marchar ligeros hasta salvar la acera de Gobernación. Mi novia es una majita graciosa, hembra castiza del Avapiés; lleva un chal vaporoso que acaricia su cuello fino y blanco; su tipo es airoso y señoril y al andar taconeá nerviosa y ágil.

Y entre la confusión abigarrada de la Carrera, entre el desfile de mujeres espléndidas, de lindas burguesitas, de estudiantes y de militares, mi novia y yo pasamos abstraídos en nuestro idilio, asediados por muchas miradas y charlando frívola y galantemente.

Esto de los idilios callejeros, está en Madrid á la orden del día. El amor no se oculta, ni es tímido; no tiene el encanto y la intimidad de la reja andaluza, en la calle estrecha y silenciosa, pero, en cambio, se pasea triunfal por las calles céntricas y en-

cierra más frescura, más ingenuidad por aquello de ser espontáneo, al pasar y no estar metodizado como en provincias, después de cenar ó á la hora, en el verano, en que dá la sombra junto á la ventana.

Las tardes tibias de Recoletos y de Rosales son un plantel de parejas de novios, comiéndose con los ojos, mientras que las mamás gruesas, arrellanadas en las sillas incómodas, charlan unas con otras del mal estado de la servidumbre ó de lo caro que les han costado los sombreros y los vestidos de las niñas.

Y grupos de muchachas elegantísimas pasan á cada instante con sus sombreros grandes y sus faldas sujetas por debajo de la rodilla. El galanteo en Madrid tiene más atractivos que en parte alguna. Sin ser ningún «terrible Pérez», aquí se puede estudiar á la mujer con algo de análisis, en literato, é impunemente tener dos novias de distinta clase.

Las mañanas de Recoletos y las tardes de la Moncloa son propicias para seguir á alguna de las muchas de «las de Caín» que aquí abundan, y á la caída de la tarde teneis esta nota amable y bella, de la hora del paso de modistas, que está llena de gracia y de gentileza.

*
*
*

Pero es domingo, hay sol y cielo azul; no siento, como en otros días grises y lluviosos del Otoño madrileño, la nostalgia de la tierra andaluza perdida, y después de haber asistido á la misa aristocrática en San José y de haber oído á la banda municipal en Recoletos, me he encontrado á mi novia, grácil y pizpireta como siempre, que cruzaba por Antón Martín.

Y hemos proyectado ir por la tarde alegremente á la *Bombilla*. El domingo madrileño es un paréntesis luminoso, un claro azul que se abre entre las nubes grises, que son los otros días semanales. Y en ese día, imperiosamente, se siente la necesidad de reír, de pasear con la nena amable, porque el corazón repica á fiesta y se olvidan todos los pesimismo y los desalientos de esta lucha cotidiana, á ratos cruel, á ratos halagüeña y alentadora.

Y en plena *Bombilla*, en el Campo del Recreo, mientras los pianos tocaban algún *vals* canallesco, y las parejas se marcaban el *agarrao* castizo, sentado frente á mi novia, la gentil modista, sentí aquella tarde una vaga tristeza, una melancolía...

Poco antes, en un merendero inmediato había oído tocar la dulzaina, que me hizo un efecto deplorable. ¿Sería por esas notas lánguidas y monótonas que tanto me irritan? No, no era eso, era que pensaba en ella, tan amable, tan bella, pero que no tenía el encanto de aquella otra que allá en mi provincia adoré tanto...

CANTARES

I

Tengo el reloj descompuesto,
pues no teniendo que verte,
todas las horas del día
ya me son indiferentes.

II

Me han puesto de tal manera
traiciones y desengaños,
que ya no sé si soy bueno,
que ya no sé si soy malo.

III

No dejo de padecer
aunque no lloren mis ojos:
¡las lagrimitas más hondas
esas no salen del fondo!

IV

Las nubes se van y el campo
lo ilumina el nuevo sol,
pero sus rayos no llegan
á alumbrar mi corazón.

V

El cielo me parecía
como un espejo muy grande
y en el centro dos estrellas,
que eran tus ojos mirándome.

VI

Tu cariño me hizo mal,
pero si llego á olvidarte
el aprender á ser bueno
¡qué trabajo vá á costarme!

VII

A la fuente de mi calle
no vengas, niña, por agua,
que la mezclas con tu llanto
y me sabe muy amarga.

VIII

Tus balcones no se abren
y es que temes, si te asomas,
que se ilumine la calle.

IX

Compadre, vaya una suerte,
pues sin ser el jardinero
has logrado para tí
la mejor rosa del huerto.

X

Que prendan á tus dos ojos
ayer dispuso el alcalde,
porque no alteren el orden
cuando sales á la calle.

XI

Busco para confesarme
un cura que te conozca,
que ese sabrá perdonarme
lo que otros no me perdonan.

XII

A la catedral llegué .
á pedir á Dios por mí,
mas pronto me equivoqué,
que le he rezado por tí
y de mí no me acordé.

XIII

Compañerita del alma
no me tratés con rigor
y piensa que muchos años
fué tuyo mi corazón.

XIV

Al pensar que te olvidaba
pregunté á mi corazón,
y me dice que te adora
tanto ó más que te adoró.

XV

Los cantares que no entiendes
son los que he sentido más,
que los pesares más hondos
á los vientos no se dan.

PEREGRINACIÓN

De ver y de vivir desengañado
 mi consuelo es llorar.
 Que es mentira el placer, humo la gloria,
 fantasma la amistad.
 Ví un palacio de plácidos jardines
 y á sus puertas grité:
 —¿Quién mora en este alcázar peregrino?—
 Y respondió el placer:
 —Entra y disfruta de las flores varias
 de mi perpetuo Abril.—
 Y entre fuentes y estatuas y primores
 el desencanto ví.

Abandoné el palacio del deleite,
 y mi vista otro halló:
 —¿Quién mora en esta alcázar portentoso?—
 La gloria respondió:
 —Sigue, viajero, que la ruta es larga.
 — Déjame descansar.—
 Y repuso con voz que nunca olvido:
 —No puedes aquí entrar.

Del placer y la gloria repudiado,
 errante proseguí.
 De la amistad al brazo vigoroso
 con grande fé me así
 De tanto andar faltáronme las fuerzas,
 y al fin me desmayé,
 la amistad sacudió la inútil carga,
 y riendo se fué.

Aprendí peregrino por el mundo
 sarcástica verdad.
 que es mentira el placer, humo la gloria,
 fantasma la amistad.

Santiago Montoto de Sedas.

COSAS DE PUEBLO

“HOTEL,, OLEGARIA

Menesteres de mi oficio me obligaron á ir hace tiempo á un pueblo, cuyo nombre no hace al caso, y convenientemente acomodado en un vagoncito del rápido de Arganda, que se permite el lujo de recorrer 70 kilómetros en cuatro horas, partí de la estación del Niño Jesús, apenas habían sonado las siete de la tarde.

Al llegar á mi destino, encontré en la estación á un amigo que me había buscado acomodo en casa de la señora Olegaria.

Ya estamos en la puerta. Desde ella veo un estrecho patinillo, al final del cual hay una empinada escalera. Por ella subo, y en un recibimiento malo y destartalado se presenta ante mi vista la señora Olegaria, que, según *vox pópuli*, se pasó lo mejor de su vida asistiendo á un reverendo, quien al morir no la dejó en la calle.

La señora Olegaria es vieja, aunque está bien conservada; viste de aparejo redondo y tiene el pelo atusadito y brillante, destacándose sobre su coronilla un moño enrevesado y largo que á mil leguas se ve que fué de otra. Yo no sé qué demonio hacen estas paletas, que están á la media noche como si se acabaran de peinar.

Un saludo afectuoso, unas cuantas preguntas tontas y sin fundamento, y la patrona me conduce á mi habitación.

—Aquí verá usted pobreza, pero todo muy limpio.

—Diga usted, Olegaria: ¿y si se me ocurre algo por la noche?

—Pues... baja usted al corral, y allí tiene campo ancho.

Cuando se marchó la vieja, hice un minucioso examen del dormitorio: una mesa más vieja que el andar, con su tapete de *Imparciales*, una jofaina de Talavera, sumamente pequeña, dos sillas que debieron servir en el Concilio de Trento, una cama con muchos colchones, una mesilla de noche que en mejores tiempos fué *armonium* y un felpudo que debía estar aterrado, según tenía los pelos de punta.

Las paredes estaban adornadas con espejos de sacristía y cuadros con pasajes de la vida de Holofernes.

Me desnudé y tuve que trepar como un gato para ganar la cumbre de la cama.

Apenas me había dormido, me despertó sobresaltado un sereno, que con toda la fuerza de su pulmones, gritaba debajo de mi balcón: «¡Las doce y media y sereno!» ¡Angelito!

Madrugué, y al ir á lavarme pude ver que disponía de un pedazo de jabón de Mora, que para lavar ropa no digo que sea malo, pero que no es el más adecuado para lavarse las personas, á no ser que á alguno le guste verse desollado vivo.

¡Qué tristeza en el «Hotel Olegaria»! Por allí no se veían más que dos gatos sobones y empalagosos, que no me dejaron en paz mientras tomé el desayuno.

La comida no fué el festín de Baltasar precisamente. Una sopa colorada como un tomate, un cocido de pueblo y un plato de lomo que tenía grasa para un rancho. Eso sí, los postres estaban rancios, el vino áspero y los entremeses, representados por pimientos en vinagre, tiraban de espaldas.

La vajilla era tan variada como antigua, y las alabanzas que á su obra prodigó la hostelera, tantas como los papas.

Durante la comida, la señora Olegaria me contó la vida y milagros de medio pueblo, é infinidad de cosas que maldito lo que me importaban.

Se lamentó de que hubieran puesto el tren, pues cuando no lo había salían al camino quince ó veinte carros que le daban vida al pueblo, y hoy no se veía un alma por las calles. En fin, que me quiso demostrar que el verdadero progreso lo constituye una carreta con dos bueyes.

Por hablarme de todo me contó su pasado, más próspero y feliz que el presente, y me reseñó á su hija, hermosa mocetona de veinte abriles, que estaba postrada en cama con un hervor de sangre á consecuencia de un susto que pasó la noche que su novio quiso meterle un palmo de navaja, por sospechar que se timaba con otro.

Al terminar de comer, estaba empalagado hasta del aire que respiraba en aquella casa.

La cena fué igual que la comida: magro, magro y magro.

Al día siguiente, muy de mañana, pedí la cuenta, y la Olegaria, con una carita de pascua, más lisa que un espejo, me pidió doce pesetas.

—¿Doce pesetas?—exclamé alarmado.

—Sí, señor. ¿Le parece á usted caro?

—No, me parece muy barato.

—Yo lo que quiero es que se vaya usted contento.

—¡Ya lo creo! ¿No ve usted como me río? (Aparte) ¡Malditas sean tus tripas!

Bueno, adiós; que lleve usted feliz viaje, y que, si vuelve, no deje de venir á casa. ¿Sabe usted las señas?

—Sí, no tiene pérdida. «Hotel» Olegaria, Sierra Morena.

Estoy deseando que alguien me hable de la baratura y excelencias de los pueblos, para mandarlo á... casa de la Olegaria.

IMPRESIONES DE ITALIA

VENECIA

I

Perspectiva.

¡Cuán feliz te bañas en las claras ondas!
 Ciñente las hadas velos orientales,
 tus palacios tejen rosas ojivales,
 se alzan tus iglesias blancas y redondas;

en tus verdes islas hay secretas frondas,
 una red de amores tienden tus canales
 y á las locas hijas de tus carnavales
 trenza el sol flamígero cabelleras blondas.

¿Quién no se conmueve cuando te saluda?
 Mas ¡oh reina y diosa! si ha de ver mi anhelo
 tu belleza en todo su esplendor desnuda,

haz que el tiempo raudo pare aquí su vuelo
 mientras que mi góndola flota en la paz muda
 del azul del agua y el azul del cielo.

II

La Basílica de San Marcos.

Lujosas arcadas, bronceos corceles,
 columnas que un lirio de jaspe remata,
 racimos de cúpulas cual globos de plata
 subiendo entre góticos calados doseles;

bazar al que un tiempo llevó en sus bajeles
 mosaicos y mármoles el bravo pirata
 y donde supieron á una obra insensata
 dar vida, en la piedra, sublimes cinceles;

¡oh templo fantástico, del mundo tesoro!
 Purpúrea luz baña tu *Pala de Oro*;
 cual gruta que un mago labró bajo tierra,

destellos de gemas tu bóveda ofrece
 y el rico santuario joyero parece
 que á Dios, como joya magnífica, encierra.

III

El Palacio Ducal.

Todo es blanco mármol reducido á encajes,
 todo es blanco mármol convertido en flores:
 la escalera regia luce sus albores
 y gigantes dioses líbranla de ultrajes.

Dentro del recinto que altos personajes
 cubren con sus glorias, siéntense pavores
 viendo sobre fondos ricos de esplendores
 á los Dux siniestros arrastrar sus trajes.

En las grandes *Salas del Concejo* oprimen
 memorias trágicas de espionaje y crimen
 que en los *Pozos* hunden su fatal secreto;

mas el alma pronto su temor desprecia
 cuando la deslumbran Pablo y Tintoreto
 con *Apoteosis* de la gran Venecia.

IV

Las Palomas.

La Plaza está llena de sol y mujeres:
 sus *jipis* finísimos que el ala doblégan,
 dan sombra á sus frentes y el velo desplégan,
 cual nube en que cruzan olímpicos seres.

Palomas en busca de nuevas Citeres
 al grupo turista con júbilo llegan
 y en hombros y faldas se suben y juegan
 brindando á sus almas fugaces placeres.

Después, de las losas recogen el grano,
 y á alguna que copia del iris las galas,
 la vé linda joven comer en su mano.

Palomas y niñas do quier bullen locas;
 palpitan sus tules, palpitan su alas
 y júntanse, á veces, sus picos y bocas.

V

El Lido.

Al caer la tarde, cuando el sol matiza
de un palacio y otro la gentil diadema
y trazando una *ese* de elegancia extrema
el Canal en bandas de *moirée* se riza,

la encorvada góndola rauda se desliza
hasta el Lido, oasis y mansión suprema
donde los placeres cantan su poema
entre ruisseñores cuya voz hechiza.

Desde la terraza, frente al Adriático,
ven de los bañistas la animada escena,
niñas entusiastas del *sport* acuático.

Lucen las que nadan curvas de sirena
y otros que allí buscan éxito acrobático,
cual broncíneos Hércules, saltan en la arena.

VI

En noche de luna.

Así es como á todos seduces y encantas,
dormida en las ondas que mecen tu cuna
y envuelta en el velo de luz que la luna,
cuajado de perlas, extiende á tus plantas.

En dulce reposo suspiras y cantas,
te copia en su espejo la tersa laguna
y mágicos sueños de amor y fortuna
con gozo en el pecho del bardo levantas.

La paz, el misterio, la luz que riela,
el remo sonoro, la fúlgida estela,
requieren hermosas que brinden cariño.

Y el céfiro errante me dice que un día
aquí mezcló Byron su canto, á la orgía,
y aquí Musset, luego, lloró como un niño.

EL SUICIDIO

Causa verdadero sentimiento la frecuencia con que se incurre en nuestros días en el delito de suicidio.

La falta de educación cristiana es causa de que pierda el hombre, no ya la fe, sino la fuerza poderosa del instinto.

Pretender que únicamente con las fuerzas naturales podamos contenernos dentro de nuestros respectivos deberes, es una manifiesta aberración; pues el placer y la utilidad no deben ser nuestros objetos exclusivos, sino la virtud que engrandece el alma.

La felicidad humana reprueba el vicio y exige necesariamente la abnegación y el sacrificio. Por esto la Religión que proclama estos principios es constantemente perseguida, pues hoy buscamos pasajeros goces que hastían, ambiciones bastardas que atormentan y riquezas que roban el sueño y dejan en el corazón el gusano cruel del remordimiento.

Al amor se ha concebido como la divinidad del placer, siendo en realidad el principio de la paz y el que llega á ennoblecer todos nuestros sentimientos.

El amor egoísta, el amor tirano que pretende ajar la delicada flor de la belleza y que no se conmueve al contemplar las preciosas lágrimas de la virtud, no es amor; es todo lo contrario; maldad, vicio, asquerosa perversión.

Las causas que determinan el suicidio son, en primer lugar, la mala educación, el excesivo gusto que los padres conceden á sus hijos y las malas lecturas que roban por completo el tesoro inapreciable de la fe.

Que existe hoy una educación religiosa muy deficiente es un hecho que no puede ponerse en duda, pues no sólo entre los infelices abandonados en el arroyo se nota esta falta, sino hasta entre personas que se consideran ilustradas se deja la instrucción religiosa en un lugar muy secundario.

No sólo es necesaria la Geografía para conocer los puntos de nuestro globo, las matemáticas para apreciar el cálculo, la historia, la medicina y todas las ciencias que perfeccionan nuestro entendimiento, sino la ciencia de la virtud que nos enseña á triunfar de nuestras malas pasiones y á vencer en todo tiempo la tentación.

Una lucha constante es nuestra vida sobre la tierra y preciso es el esfuerzo y la constancia, alentada por la fe, para que no nos dejemos seducir por las engañosas flores que ocultan entre sus bellos pétalos agudas espinas que nos producen el dolor.

Entre todas las pasiones ninguna tan poderosa como el amor, que tan perjudicial es en muchas ocasiones para la juventud.

Muy frecuente es el suicidio en la juventud cuando no puede conseguir el objeto de su ambición que se presenta al alma con el brillo de un falso amor.

¿Cómo es posible que se confundan en un solo punto las tinieblas y la luz? ¿Cómo la vida puede voluntariamente abrazarse á la muerte? El amor que todo lo engrandece, que es la belleza ideal, que se vé retratado en las parlerasavecillas que cruzan el espacio y saltan de rama en rama, que es más bello que la verde alfombra que cubre las faldas de las montañas; más que los cristalinos arroyos que se deslizan tranquilos por los pintorescos valles, acariciados por las sencillas flores, que presta vida á los mares, los ríos, las selvas, los animales; á la creación entera... no puede llevar al suicidio. Y si no, decidme, ¿qué es el suicidio sino el renunciar la vida del tiempo y de la eternidad? Y si el amor busca el bien ¿cómo puede renunciar la vida, siendo esta la suma de todas las satisfacciones? El suicida no quiere á Dios; no quiere á sus padres; no quiere á la sociedad; no se quiere á sí mismo; no quiere al ser que dice que ama, pues por la dificultad de conseguirlo renuncia al mayor de todos los bienes, que es la vida.

¿Cómo puede el suicida querer á Dios si duda de su poder y renuncia á su misericordia? ¿Cómo estima á sus padres si les produce el mayor dolor? ¿Cómo aprecia á la sociedad si le niega sus servicios? ¿Cómo á sí mismo si busca la muerte para sí? Tampoco puede querer al ser que llama ídolo de sus amores, porque es cobarde, es traidor, es ingrato: y el amor se engrandece con las dificultades, sufre pacientemente la adversidad y se agiganta con el sacrificio, pues triunfa de la muerte para buscar la vida.

Otra de las causas del suicidio es la excesiva condescendencia de los padres con sus hijos, que temen contrariarlos y en realidad buscan su propio mal.

Para conocer el valor que tienen los bienes es preciso haberse privado de ellos. Nadie puede apreciar mejor el beneficio de la salud que el que haya sido víctima de la enfermedad y nadie mejor puede salir victorioso en las luchas de la vida que quien desde pequeño aprendió en el hogar paterno la privación y la amarga contrariedad.

¿Y qué diremos de las malas lecturas como causas que determinan el suicidio? Innumerables son las malas doctrinas que circulan por todas partes en folletos, novelas y en la misma prensa.

Hoy se envenena la inteligencia y se pervierte el corazón con suma facilidad.

Hoy se aconseja á la doncella que pierda el pudor; á la mu-

jer casada que desprecie la honra; al militar que pierda el honor; al hombre probo que pierda la conciencia y á la sociedad entera que maldiga la virtud.

Las consecuencias de semejantes doctrinas no se han dejado esperar; se han seguido necesariamente de sus principios. A más de la multitud de crímenes que se cometen diariamente, los suicidios han llegado á una terrible proporción.

Odiemos con toda el alma un delito tan infame; volvamos nuestros ojos á Dios para que nos ilumine y no se apoderen de nosotros las terribles tinieblas del entendimiento.

Dios es luz, es amor y el amor no busca la muerte, sino que ambiciona la verdadera vida.

Lic. Juan Cuevas Romero.

Capellán del primer Regimiento Montado de Artillería

ABANICOS

Tiene tu cara tanta alegría
y es tu persona tan sandunguera,
que el mes de Mayo te envidiaría
si floreciese la simpatía
como florece la Primavera.

Bella Aurora, entre las bellas,
tienes tú lo que ninguna:
en los ojos, luz de estrellas,
y en la frente, luz de luna.

Córdoba es bella por cuanto encierra,
por el tesoro de su Mezquita,
por sus jardines y por su sierra ..
Mas ahora dice quien la visita:
—¿Y esto qué vale, si Carmencita
no está en su tierra?

Si tu frente es celestial,
tus mejillas celestiales
y tu boca angelical
¿por qué razón infernal
tus ojos son infernales?

SEMEJANZA

Como tormenta es la vida:
truenos, rayos, vendaval
son cual hirvientes pasiones,
que rugen al estallar.

El torrente de la lluvia
es de lágrimas raudal,
y un punto, *como el relámpago*,
dura la felicidad.

Angel Avilés.

AMOR DOLOSO

Amor, tú no fuiste amor,
que fuistes un gavilán.
Cuando allanaste mi casa
entraste para matar.
Amor, tú no fuiste vida,
que fuiste muerte y dolor ..
Por tí se murió mi encanto,
amor, tú no fuiste amor.
Mal amor, amor maldito,
con astucia y con puñal,
me engañastes á la niña
y la viniste á matar.
Ella era sol de los cielos
y rosa linda de Abril,
y ella era sol de mi alma,
y gloria de mi vivir.
Pero tú me la hechizaste
hiriéndole el corazón,
y se murió de la herida .
Amor, tú no fuiste amor.
Mal amor, amor doloso,
que engaña y mata á la par
¿cuál furia puso en tus manos
tan afilado puñal?
¿Por qué no aclaró tus ojos
su luz, que era luz del sol,
ó antes no fuiste finado?
Amor, tú no fuiste amor.

J. Muñoz San Román.

Reconciliación

Para Matilde Altolaguirre Piqué.

I

Su vocecita fué dulce y piadosa
como un consuelo; mi mirar altivo.
En su clara mirada jubilosa
brillaba un llamear de fuego vivo.

Estrechaba mis manos que tenían
un ansioso temblor. Muda y liviana,
sus dientecillos nítidos mordían
el fresco labio de color de grana.

Tuvo un gesto sutil, mágico y bello,
y evocando la dicha del pasado
al antiguo cariño me incitaba.

Y enlazando sus manos á mi cuello;
—¡si supieras, amor, cuánto he llorado!—
su voz toda dulzura murmuraba ..

II

Y después otra vez aquel austero
silencio de dolor; y yo impasible.
Y ella, sentimental, en un sincero
tono me hacía su pasión visible.

Nuestras mentes insólitas soñaban
en consuelos fugaces y presuntos,
y nuestros corazones se acercaban
y jubilosos palpitaron juntos.

Luego con timidez, algo cohibida,
—Quiéreme,—suplicó. Brilló en sus ojos
la llama del querer tan amorosa...

Y yo le respondí: Si eres mi vida...
De su pecho gentil, frescos y rojos
cayeron unos pétalos de rosa.

MAJESTAD

Estos pobres ciegos, estos admirables ciegos—el mástil de la sublime guitarra bajo el brazo, las muertas pupilas revolviéndose en las cuencas de los ojos, ó clavadas un momento como en éxtasis en un punto del espacio—estos pobres ciegos están en una calle típica de la amada Córdoba, frente á una casa de mujeres «vividoras del amor».

Hablan ellos solemne, grave y despaciosamente diciendo de sus andanzas en las juergas y en las zambras de la gente de rumbo.

Dicen, acaso, ellos de la tristeza que alma adentro se les hunde mientras arrancan ó suavemente sacan de las cuerdas de su guitarra amada las notas expresivas, poemas del espíritu maravilloso de un pueblo.

Comentan ellos amistosamente lances ocurridos en su vida andariega de tristes y apesadumbrados, sin ventura, proporcionadores sin embargo de animación bulliciosa, allá, en las fiestas admirables de la tierra sultana.

Y he aquí del modo cómo un pianillo de manubrio, antipático y grosero, hace estación junto al coro de los ciegos que parlaban; y comienza un chulo á sacar del odioso piano las notas canallescas de una musiquilla sucia, adorno de una zarzuela asquerosa—«sicalípticas» llaman á las obras de tal jaez.

Hay en la hora crepuscular, vespertina, una melancolía honda y un enamorado misterio en la calle típica en donde están los ciegos admirables y el pianillo escandaloso y las moradas de las mujeres «vividoras del amor».

Hay unas estrellas blancas y temblantes en el cielo, hay sombras encantadas en los recovecos de la calle estrecha.

Así como oyeron la discordancia de la musiquilla acanallada hicieron un gesto de contrariedad y repulsión los pobres ciegos.

Y uno de ellos, dos, tres, todos luego, cesaron en la charla; acariciando el bordón de la guitarra; amorosamente acariciándolo, abandonan uno á uno el sitio en donde estaban hablando, dejan la vecindad del piano vulgar...

Y, sin palabras, con el mohín despectivo odian la bajeza de las disonancias groseras de una musiquilla acanallada.

Dignos ellos, graves; tal que fueren reyes altivos y poderosos de un Arte admirabilísimo y egregio, reyes grandes que no pudieran en su alteza noble descender á escuchar la bufonada, no dignificada por la gracia pícara siquiera, del ruín payaso plebeyo y despreciable.

LA TRADICIÓN SEVILLANA

EVOCACIÓN EN EL TRIUNFO

Aquí viven las memorias
de las edades pasadas,
en sus célebres historias
por los cronistas narradas.

Narradas con los encantos
de las añejas verdades:
vidas de guerreros, santos,
monarcas, héroes y abades.

Que nos dicen la grandeza
de los tiempos fenecidos,
el recuerdo y la tristeza
de tantos honores idos..

Idos, para no volver,
como las cosas que fueron.
¿De su gloria y su poder?
Noticia de que existieron.

Y las piedras veneradas
de monumentos hermosos
¡son las reliquias amadas
de taumaturgos famosos!

Tiene la Lonja el profundo
sello de la Majestad
de Don Felipe Segundo
en su grave soledad.

La Catedral es divina
joya del arte cristiano,
á quien rendido ilumina
y besa un sol africano.

Y la Giralda, sublime
flecha que al cielo se lanza,
pregonando que redime
del más allá la esperanza

Y los árabes primores
del Alcázar, encerrados
en un círculo de flores
y de muros almenados,
como divinos despojos,
de otra edad la maravilla
revelan, y ven mis ojos
surgir á la gran Sevilla.

La Sevilla de Velázquez,
Montañés, Rueda, Malara,
Herrera el Divino, Vázquez
de Lecca y el gran Mañara.

De Murillo, Zurbarán,
Santaella, Alcázar, Medrano,
Cetina, Arguijo, Alemán,
Argote, Rioja y Montano.

Corte de ingenios famosa
que Pacheco eternizó;
Metrópolis prodigiosa
de Atenas rival halló.

Ciudad de artistas, soldados,
escritores, comerciantes,
y pícaros, retratados
por la pluma de Cervantes...

Pasan por mi fantasía
en deleitables visiones
la nostalgia y la poesía
de aquellas generaciones,
que yo adoro en el sombrío
y viejo rincón que encierra
los restos de un poderío
que fué asombro de la tierra.

Aquí miro cual despojos
estas obras que erigía,
para encanto de los ojos
y prueba de su hidalguía:

Un templo al Dios soberano,
una lonja á la Riqueza,
y un Alcázar, sobrehumano
prodigio, á la Realeza.

En sus oscuros sillares
vinculada está la gloria
de aquel tiempo: ¡estos lugares
orgullo son de la Historia!

¡Orgullo de aquella Edad
de monárquica grandeza,
de católica piedad,
de imponderable riqueza!

¡Qué bendita soñación
tuve en la plaza sombría!
¡Soñé que esta Tradición,
oh pueblo, te redimía!

F. Cortines y Murube.

LA TRILOGÍA DEL AMOR

I

CABE LA REJA

Al desplegar la noche el negro manto
ansioso acudo á la amorosa cita.
Tras de la reja la ansiedad agita
á la mujer de mi existencia encanto.

Oigo su voz cual melodioso canto
que mi pasión desatentada excita;
pido y niega, y negando mas me incita;
vuelvo á pedir... y rompe en triste llanto.

Vencida al fin, por la mortal flaqueza,
en cera blanda truécase la roca,
y se adormece en lánguido embeleso.

En mi seno reclina la cabeza,
junta su ardiente boca con mi boca,
y rayo del amor, estalla el beso.

II

CABE LA FUENTE

Allí fué. Por techumbre, el claro cielo;
por música, los pájaros cantores;
por incienso, el perfume de las flores;
por sacerdote, mi amoroso anhelo.

Testigos, la ansiedad y mi desvelo;
joyas, del rojo sol los resplandores;
los esposos, tú y yo... ¡Bodas mejores
jamás ha visto el asombrado suelo!

Por religiosa arenga, la elocuente
voz de natura y dulces melodías
del cielo y de la tierra confundidos.

El sí de la promesa, beso ardiente...
¡Fueron las eternas bodas mías
las mismas de las aves en sus nidos!

III

CABE LA FOSA

¡Ay! Ya no escucho de tu labio ardiente
 la promesa mil veces renovada.
 La hoguera del amor está apagada
 y ni palpita el corazón ni siento
 ¿A dónde es ido el beso que ferviente
 puso en tu boca el alma enamorada?
 ¿Dónde la alegre boda celebrada
 bajo del cielo azul, cabe la fuente?
 ¿Cómo en el breve término de un día
 nacer puede y morir tanta ventura?
 ¿Te lo ha dicho la muerte? ¡Oh muerta mía!
 No responde á la voz de mi tristura...
 ¿Quién en amores terrenales fía,
 si acaban en la negra sepultura!

Luis Montoto y Rautensteauch,

DE LA A. ESPAÑOLA.

EL INFINITO

Pláceme en esas noches serenas y estrelladas
 tender al firmamento mis ávidas miradas
 ansiando sus profundos arcanos descifrar;
 y ver el mecanismo sublime de los cielos,
 y ver girar los mundos en incesantes vuelos
 y ver los astros, lámparas de la creación, brillar.

El día es muy hermoso, pero me ofusca el día,
 la luz del sol me ciega y en vano intentaría
 mi pobre vista alzarse retando su fulgor;
 por eso de la noche la opacidad me halaga,
 y en tanto que su sombra por el espacio vaga
 del cielo en el abismo me abismo á mi sabor.

Heraldos del espíritu mis ojos errabundos
 con su mirar columbran los ámbitos profundos
 y por el mar del éter pretenden navegar,
 más ¡ay! que cuando pugnan por ver en lontananza
 la inmensidad envuélvelos y su poder no alcanza
 de los estrechos límites humanos á pasar.

¡Qué importa! Si mi vista naufraga y no navega,
 donde su luz no alcanza la luz del alma llega,
 que el alma es infinita por ser hija de Dios;
 y, rayo de mi espíritu, surgiendo el pensamiento,
 aborda el Océano del vasto firmamento
 y del ignoto Cosmos audaz se lanza en pos.

Sublimes paradojas me asaltan ¡oh Dios mío!
 pluralidad de mundos en medio del vacío,
 rompiendo las tinieblas excelsa claridad;
 excéntricos gigantes que no pierden su centro,
 ejércitos de estrellas que no tienen encuentro,
 la errática energía presa en la gravedad.

Soles que están ardiendo sin que su lumbre agoten,
 globos que están flotando sin fluído donde floten,
 astros que, sin tenerla, despiden luz de sí;
 espacios insondables, sin límites ni fondo,
 sin puntos cardinales, sin alto, bajo ni hondo...
 ¡siempre la paradoja; siempre el misterio aquí!

¿Qué es esto? ¿Quién lo hizo? ¿Do vá? ¿De dónde viene?
 ¿Qué móvil le dá impulso? ¿Qué fuerza lo sostiene?
 ¿Por qué no halla reposo su eterno navegar?
 ¿Dónde el inmenso campo de la materia llega?
 ¿Dónde la nada vuelve? ¿Dónde la inercia anega
 los ímpetus ciclópeos del Cosmos al girar?

Así su interrogante formula el pensamiento,
 pero la esfinge calla del ancho firmamento
 envuelta en el mutismo que la impusiera Dios;
 y de saber ansiosa la ardiente fantasía
 en vértigo de loca, sublime rebeldía,
 alígera se pierde del infinito en pos.

Y mundos y sistemas y círculos pasando,
 y cielos y otros cielos fugaz atravesando,
 y cien constelaciones y nebulosas cien,
 y soles, dó la vista jamás llegó del hombre,
 y estrellas, de las cuales ignórase hasta el nombre,
 y nuevos aniversos sin base ni sostén.

Todo flotando rápido por la extensión vacía,
atrás lo va dejando mi inquieta fantasía
que avanza, avanza, avanza con vuelo colosal,
con vuelo indefinible que el alma no comprende,
y mientras más espacio vertiginosa hiende
parece que se encuentra más lejos del final.

—

¡Oh Dios! ¿será posible que el raudo pensamiento
que abarca millonadas de mundos al momento
no logre los confines del Cosmos alcanzar?
¿Será que necesite más fuerza que lo impela?
¡Vuela, luz de mi espíritu, no pares, vuela, vuela!
¡Que al mismo cielo asombre tu indómito volar!

—

Y lánzase mi mente con redoblados bríos
por los etéreos campos; febriles desvaríos
parece que la impulsan con iras de explosión,
y á su carrera inmensa, suprema, temeraria,
despéñanse los mundos en dirección contraria
¡como si en un abismo cayera la Creación!

—

Ante mi vista pasan con vuelo de centellas
los orbes gigantescos, las fúlgidas estrellas
en raudo torbellino y en bárbaro tropel,
cual lluvia incandescente de rojas turbonadas
por la potente mano del mismo Dios lanzadas
á los profundos antros del mísero Luzbel!

—

Y así, por mera hipótesis que fórjase la mente
pasar pudiera un día, y un año, y diez, y veinte,
y tantos como ha visto pasar la Humanidad;
y aunque la mente loca sus ímpetus doblara,
jamás con su carrera frenética lograra
vencer al infinito... ¡ni en una eternidad!

—

Detén, detén tu vuelo, soberbia fantasía,
refrena, pensamiento, tu indómita porfía,
dejad allá los astros de sí girando en pos;
su curso formidable, por el Creador escrito,
podrá medir el hombre; vencer al infinito
tan sólo otro Infinito puede lograrlo: ¡Dios!

LOS CUADROS DE ROMERO DE TORRES

Hay algo enormemente sugestivo en las obras del insigne pintor cordobés; un algo que nos subyuga y encadena, que atrae nuestra atención una vez y ya nos esclaviza para siempre, embriagándonos de emoción, diciéndonos de suprema belleza, brindando el secreto de un poema amoroso y trágico, con idilios y celos, con exquisiteces de madre, esposa y hermana y rugidos de mujer apasionada, altiva, bravía, impetuosa, loca hasta esgrimir la navaja, si no vence con el puñal de su mirada.

En todas las obras del exquisito artista triunfan los ojos de las mujeres.

Ojos de misterio, negrísimo, enigmáticos ó de dulzura, encantadores, de poemas de amor latino, de almas incendiadas en ternuras de hermana ó deshechas por ventarrón de infidelidades, expresan toda nuestra vida y nos hablan de las excelencias de la raza.

Al mirar los cuadros del alabado autor de *Musa Gitana*, los ojos de las hembras nos vencen.

Sobre los desnudos, morenos, de castiza turgencia española, pasionales, de anhelo; sobre las manos, castas en las esposas, como para curar penas; divinas, como para adorarlas, en las mujercitas místicas; teñidas en un rosa de iniciación, como para deshojar sobre ellas los besos del deseo, en las novias; sobre la belleza de las composiciones; sobre los hombres andaluces, toreros, músicos, gitanos, artistas y amadores todos, están siempre los ojos de abismo, provocadores y de paz, paganos y santos de esas adorables Cármenes y Bendiciones que nos piden la oración de nuestro fervor artístico.

Ante las obras de Julio Romero he visto en las Exposiciones gentes admiradoras que en un silencio de supremo aplauso, vencidas, no sabían cómo apartarse de aquella sugestión de las miradas. Igual que ante las manos inmateriales, de eterna victoria, de los hombres del Greco. Como creo yo que me había de suceder al encontrarme frente á la Monna Lisa que vió y pintó Leonardo de Vinci.

Para gloria de la España formidable de las mujeres sin par, Romero de Torres ha sabido hallar el alma de la raza en los ojos de nuestras hembras, triunfadoras siempre.

No sólo para gloria de España, sino para honor del arte, para un triunfo más de la suprema gracia.

Ante estos ojos de nuestras mujeres en los cuadros de Romero de Torres, cantad un himno de victoria, artistas universales, peregrinos de Nuestra Señora la Belleza.

EL CANTO DEL SILENCIO

Todo es quietud y sosiego en la extensa, tranquila llanura;
paz y descanso nos brinda su dulce, solemne reposo;
flota en el aire un ambiente de calma, de suave dulzura
que nos impone su amable, su blando dominio amoroso.

No hay una nota que turbe la nota de bella armonía,
siempre genial y atinada la eterna paleta en colores,
ni hay quien en arte recoja y exprese su intensa poesía,
por que en los versos no caben ni el cielo, ni el mar, ni las flores.

Quietas las ramas del árbol que el aire ni mueve ni agita,
tienen del tronco las líneas un algo de estatuas helenas,
y hasta la sierra que el llano, ya al fondo, cerrando limita,
muda é inmóvil nos habla de cosas robustas, serenas.

Siempre á los campos nos ligan y estrechan muy íntimos lazos,
como si fueran hogar cariñoso que al hombre llamara,
cual si tuvieran amantes, de madre, los tibios regazos,
cual si con boca invisible el rumor de sus bosques besara.

Cuando se calma del mundo la fiebre que azuza y caldea,
y sin pasión en el pecho se busca gloriosa la vida,
vida que vive tan sólo quien sólo la paz paladea,
por que se lleva en el fondo del alma, muy honda escondida

Se oye un rumor en que á un tiempo se juntan distintos rumores,
mezcla acórdada y concierto de voces y trinos lejanos;
leves susurros del aura que paso besando las flores;
suaves murmullos del viento que mueve la mies en los llanos.

Notas del agua que corre y que deja nevadas espumas;
vagos suspiros que van por los aires á tierras extrañas;
aves que agitan, en vuelo tranquilo y callado, sus plumas;
coplas que hicieran, con penas y amores, vibrar las montañas.

Luego el rumor va creciendo, y es un canto de voz melodiosa,
voz que con tono solemne y callado los valles domina,
voz que no suena, y se escucha, y se eleva pausada y grandiosa,
y esta canción, sin groseros vocablos, el hombre adivina:

«Yo soy el sol que en el alma colora y madura la idea,
como el del cielo, en el campo, los trigos madura y colora,
busca mi reino, con ansia, la fuerza divina que crea,
que es la inicial del progreso, de todo motor la motora.»

«Digo palabras amantes que el labio del hombre no sabe;
doy al dolor expresiones que en vano sin mí expresarían;
muestro el terror y el espanto que en gestos y en voces no cabe;
lo alto, lo grande, lo noble, lo bello, sin mí ¿qué sería?»

«Tiene el amor más encanto, si puede lograr mi presencia,
cuando en los besos palpita la vida que dan los amantes,
cuando en la amada el amado percibe su propia existencia
que por la suya le cambia en los gratos felices instantes.»

«Es el sonido, remedo que imita la eterna armonía,
para que el hombre vislumbre el grandioso concierto del mundo
que en los espacios entona sublime la gran melodía,
himno triunfal que no turba el silencio constante y profundo.»

«Soy de lo eterno el emblema, en lo eterno mi reino se halla:
creen que lo eterno comienza á vivir en lo muerto é inerte,
cuando la vida es más honda si oculta deslízase y calla,
cuando en el mundo habrá cambio, mudanzas de forma, no muerte.»

«Como el que al sol frente á frente contempla, y la vista retira,
lleva, en los ojos, su lumbre que acaso le impide que vea,
viendo nimbadas de soles rojizos las cosas que mira,
ó los objetos con chispas brillantes de luz contornea.»

«El que me busca si tiene en el alma del mundo memoria,
aún en mi reino conserva la falsa visión de su encanto,
hasta que al fin se oscurece, imagen de ensueño ilusoria.
ante la imagen de un mundo más nuevo que surge entretanto.»

»Llega, por fin, y á mi lado, la vida tan solo contempla:
campos y cielos y flores, viviendo gozoso en su calma,
su ansia de enfermos placeres, con sanos placeres se temple,
yendo, por fin, desde el mundo á otro mundo más alto, el del alma.»

«Triunfo es su triunfo de entonces el solo completo y seguro,
ya no es el ser que vagando entre nieblas se arrastra mezquino,
ya no es su senda de errores, sumisos á extraño conjuro;
rayos de luz iluminan por siempre su fácil camino.»

Dijo el silencio... y turbóse. Se oyó por la extensa llanura
rápido el tren que frenético y loco los campos cruzaba,
viendo al pasar deshacerse el encanto de grata dulzura
cuyo silencio solemne en silencio á los hombres hablaba.

Benigno Iñiguez.

AIRE Y FUEGO

MADRIGAL

Aunque es muy fresco y muy rico
el aire de tu abanico,
me da tu abanico enojos
por que tiene la costumbre
de encender mucho la lumbre
en la hoguera de tus ojos.

Alfredo Cazabán.

(Cronista de Jaén.)

MIS RELOJES

Nací y el Supremo Bien
 me dió para mi regalo
 dos relojes, uno malo
 y el otro malo también.
 Las cuerdas puso en tensión,
 vibró la marcha sonora,
 pero no los puso en hora,
 sin duda por distracción.
 Corre, cuando le conviene,
 como desbocado potro,
 el uno, mientras el otro
 en su marcha se detiene.
 Jamás de su mecanismo
 entender logro el manejo,
 los pongo iguales, los dejo
 y vuelven á hacer lo mismo.
 Mal de la humana flaqueza
 ó de la fabricación,
 nunca va mi corazón
 de acuerdo con mi cabeza.

Francisco Valverde y Perales.

AL DIOS DE LA HOSTIA

Lleno de contrición el pobre bardo,
 quiere trocar en dicha sus pesares;
 náufrago ha sido en pecadores mares,
 y en ver el puerto de tu amor fué tardo.

Ese bardo soy yo, que el pan aguardo
 de rodillas y al pie de tus altares:
 entre aromas de incienso y de azahares
 y manteles más nítidos que el nardo.

No soy digno de Tí; pero permite
 que yo me acerque al celestial convite
 donde al alma te ofreces por comida.

¡Y lograda por mí tan dulce suerte,
 cuando coma tu pan, dame la muerte;
 pues nutrido con él, la muerte es vida!

Ramón A. Urbano
 (Cronista de Málaga.)

RESCOLDOS

DOLORCITAS.—36 años. Viuda, muy frescota, en el esplendor aún de la madurez sana.

FRASQUITO.—44 años. Viudo. Los lances de su vivir azaroso no le han mermado arrestos juveniles.

Atardecer de Agosto.

En la calle. Una calle cordobesa, limpia, solitaria, muda, de paredes blancas, sin otra mácula que algún dibujillo torpe, ni más pompa que las ramas de los naranjos coronándoles á modo de vistoso penacho.

Frasquito, en pie y la espalda sobre el muro, lía, hosco el ceño, un cigarrillo. Dolorcitas, al socaire del portalón de su huerto, bien arrellanada en una silla baja, reidor el rostro, custodia hasta seis ú ocho ramitos de jazmines..., los olientes jazmines que las mozelas del barrio lucen, presentuosas, en la endrina del cabello, acatando así pragmáticas singulares. Y mientras á comprarlos llegan, Dolorcitas los ordena, retoca y perfila, con esmero.

Callan, un punto, el hombre y la mujer, embebidos ambos en sus tareas.

Muy lejano, acariciante, opaco, suena el martilleo rítmico de una fragua; luego, triunfa el chirriar de una garrucha, comida de herrumbre... Y, apagado el agrio son, nada vuelve á oirse en la paz de la calle, rinconcito evocador, lleno de misterio, donde la quietud, el silencio, los seres y las cosas, muéstranse acordados con esa armonía profunda, que es acaso el incentivo más poderoso, el encanto mejor de la vieja ciudad..., su alma toda.

DOLORCITAS.—(*Socarrona.*) Que yo sepa, malos sentros no los ha tenío osté... ¡Es verdá! Pero horgasán... ¡ay!

FRASQUITO —Er trabajo no me duele... (*Al notar el mohín, truanesco é incrédulo, de Dolorcitas, remacha con acritud su afirmación.*) ¡Lo que oye osté!

DOLORCITAS.—¡No! Lo que yo veo, Frasquito... A menos que sea un trabajo estase ahí retrepao, yevándose toa la car e la parer.

FRASQUITO.—¡Trabajo; sí, señora!... Pa osté, que asín tendrá que blanqueala mucho más pronto.

Ríe bonachón, se yergue decidido, se sacude con manotazos recios las manchas de cal, chupetea después el cigarro, una, dos... muchas veces, lo tira, cruza las piernas, y, en el muro, busca sostén de nuevo, perezosa, indolentemente, ajeno al mirar asaeteador de la mujer, en cuyas pupilas transparenta el enojo sus llamaradas.

DOLORCITAS.—¡Vaya unos gávilos!... Verdá, que osté no se ha puesto derecho ni cuando lo tayaron pa las quintas ¡Flojaso!

FRASQUITO.—¡Asín son las cosas, hombre! (*Muy resuelto.*) Dígame osté que vaya y que trepe abajo er «Murayón», y lo trepo escapao, porque arranco las piedras con las uñas, y con los dientes, si es preciso. ¡Pero verme como me veo, es una agonía, Dolorcitas! Viudo, solo con mi muchacho, sin otra caló e naide... y convertío en una mujersuela: que tó er santo día estoy jecho un asacán, barriendo la sala y fregando los platos... ¡Güeno! Er plato, porque á fuersa e trastasos he descabalao la vajiya.

DOLORCITAS.—¿Y no le ayúa su hijo?

FRASQUITO.—(*Muy grave; con solemnidad que resulta cómica.*) ¡No me pensaba yo, que osté quedría vé á mi niño asín..., como una criá der cuerpo e casa!

DOLORCITAS.—A la fuersa ajorcan, Frasquito.

FRASQUITO.—¡Y tanto!... Y por lo mesmo me sacrefico. . Y yo lavo la ropa, y yo la coso... ¡digo! á punto crusao; y yo jago las camas... ¡Güeno! La cama, porque dormimos los dos en un catre, y sin corchones... ¡Pa no tené que parame á muyirlos!

DOLORCITAS.—(*Irónica.*) ¡Si lo comprendo!

FRASQUITO.—Y lo jago to mu á gusto, sí señora. ¡Ya ve osté! Yo soy e los que si ven crúa la comía, me repurna y no pueo ni catarla... ¡Pos me aguanto, y la guiso yo!

DOLORCITAS.—(*Acometida de una risa loca, echa hacia atrás la cobeza con ímpetu. Entre el bermellón de sus labios, albean unos dientes chiquitines, apretados, iguales.*) ¡Me convío! Que debe de sé cosa e chuparse los deos.

FRASQUITO.—¡Regulá! Por los inviernos, no salimos de güevos duros con naranjas picás; y por los veranos, gaspacho perpetuo. ¡To mu vario!

DOLORCITAS.—(*Ponderativa.*) ¡Y de muncha sustansia, si señó! Pero ¿y en las otras estaciones, hijo?

FRASQUITO.—Mu sensiyo. He mercao un libro e cosina. mu superió, y ca ves leemos un guiso distinto; y si nos queamos con ganas, repetimos... ¡Güeno! Que lo leemos dos veses ¡Y no quieo desirle á osté los coliquitos que nos dan!

DOLORCITAS.—(*Mirándole compadecida.*) Me lo figuro.

FRASQUITO.—¡Y tan satisfechos! Con lo único que no paso, es con tené que dí yo mesmo á la compra.

DOLORCITAS.—¡Ay! Como que to está por las nubes, hijo.

FRASQUITO.—¡No, señora! Er presio e los pepinos varía poco, créalo osté. ¡Lo tremendo es la capa! . En invierno, güeno está; pero ahora, en to er gorfo der caló, cuando jasta las losas e la caye se derriten, vayasté en mangas e camisa y con la capita condená. ¿No hay pa matarlo á uno? Como si fuea más raro ve á un hombre con er senacho e la compra, que dir mu embosao, en pleno Agosto, y suando cáñamo.

DOLORCITAS.—Sí, que pasa osté er sino... ¡Como yo!

FRASQUITO.—Pero osté, cuando menos, tié un descanso mu grande con su niña.

DOLORCITAS.—¡Sí! Nosotras comemos caliente, y la ropa no la remendamos á punto crusao, sí, señor... En cambio, mos farta er amparo dun hombre, Frasquito. ¡Osté carcule! El güerto está en manos e jornaleros, que trabajan, si quien, ó no trabajan, pero mos roban siempre más e la cuenta. ¿Y ese tormento? ¡Las cuentas! Antes, las sacaba yo en una mesa y con garbansos, porque asín me entendía mu bien; pos ahora tengo que echarlas en un cuaderno y ¡con lapis! Y después de ese martirio, mos engañan; que de dos mujeres solas to er mundo abusa.

FRASQUITO.—¡En totá! que por salir mas malamente... ¡hasta los hijos! A osté, que le fuea resurtao mejón un mosito, una mujé; y á mí, que necesitaba unas enaguas, los pantalones.

DOLORCITAS.—¡Un castigo paesel

FRASQUITO.—Mu patente, si señora... ¡Y nos lo meresemos además!

Al influjo del pasado, enmudecen. Sus ojos, sombríos, vagan desde las rejas de un casón extremo, á los arriates floridos de un patinillo cercano; desde las guijas del pavimento, al oro de las nubes..., é inquietos, saltarines, acuciosos siempre, van de un sitio á otro, sin topar en ninguno el encanto capaz de amarrarles con ese imperio amable de la gracia embelesadora. Y como los ojos, sus almas errabundean también, añorando, en un éxodo atormentador, las gayas venturas perdidas...

FRASQUITO.—¿En qué piensas, Dolores?

DOLORCITAS.—¡En lo mesmo que tú, Paco!

FRASQUITO.—¡Otavía me paese mentira, y miá si van pasaos años! (*Insinuante*). Una mujé como tú, que éras er capuyito der barrio, er disfrute mejón e mis horas; la única lus que á mí me alumbraba en er mundo, fiste, y por una tontera, me plantaste, mu satisfecha, pa cargá con un fenómeno—mis palabras no le ofendan, porque ya purgó el probe lo suyo—pero de feísimo que era quitaba el jipo. Y borracho... ¡no se diga! y jugaó... ¡cuasi na! y enamoraó... ¡tampoco! Sí, enamoraó, Dolores, que, de conquistas, presumía más cun sivil vestío e gran gala.

DOLORCITAS.—De tí, no hables... ¡Cuidiao! Un hombre como tú, honraote, trabajao, terne ande se pusiera er primero, y con labia suficiente pa convensé á un guindiya, aniguá e probarme mi sin rasón, te dió er volunto e pintarla mu ufano, y venga orguyito, y desí que pa casá torsía yo demasiao los tacones... Y to, pa luego caé con una miniatura—no quieo mentarla, porque ya está bajo tierra—pero jasta como fea resurtaba una ersage-

ración. Y cochambrosa.. ¡no se diga! y oliscona.. ¡cuasi na! y amiga e los guiñapos.. ¡tampoco! ¿Qué noche te engañaría? ¡Lo quisiea yo sabé, hombre!

FRASQUITO.—Un sábao de juro, que yo estaba e... sábao tamién. (*Acción de beber*).

DOLORCITAS.—Echalo á guasa, pero acuérdate.

FRASQUITO.—Si lo jago pa eso; pa no acordame, Dolores.

El esquiloncillo de un convento expande su claro vocerío en la calma silente del barrio. Atraídos por el eco penetrador, el hombre y la mujer posan sus miradas en la parlera espadaña. En torno á la veleta tejen los aviones danzas imprevistas; unos cipreses recortan su ceñudo perfil sobre la púrpura del cielo. Los dulces tañidos se apagan lentos...

Dolorcitas, inundada el alma por la contagiosa melancolía del crepúsculo, deja escapar un suspiro. De la cercana plazuela llegan los cánticos cristalinos de unas muchachas...

«La viudita, la viudita,
la viudita se quiere casar...»

Estremecidos escuchan los viejos amantes la rancia cancioncilla. Por involuntaria acción del pensamiento, asocian sus cuitas y las frases de la copla; y, de súbito, se les impone, triunfadora, la idea de rimar nuevamente el madrigal abandonado de sus amores mozos.

FRASQUITO.—(*Con emoción suprema*.) ¿Oyes eso, Dolores? La viudita ..

DOLORCITAS.—¡Sí, Paco! Se quiere casar...

Y perdida la sensación del mundo externo, atentos sólo al conjuro que ha removido los rescoldos soterrados de su antiguo cariño, catando en un segundo las alegrías todas del vivir, tierna, apasionadamente, juntan sus manos y las bocas luego... En el negror de las sombras resuena un beso.

Se detiene una paloma en el alero de un tejadillo verdinegro; tras ella, acude el macho batiendo las alas, enamorado y arrullador... Brillan los faroles. Cerca de uno, pegadas al muro con las ventosas de sus dedos y en alto las chatas cabecitas, las salamanquesas avizoran á los insectos. Un airecillo juguetón roba á las flores sus fragancias... Se remontan los palomos y en el espacio dejan el eco de sus arrullos.

Asoma la luna.

Julio Pellicer.

A CÓRDOBA

Dos timbres claros y fieros
dan á tu escudo esplendor:
la mujer y los toreros...
(la belleza y el valor).

Luis de Tapia.

CANTO Á MONTILLA

I

Voy á cantarte; si mi pobre lira
no tiene acentos de vibrar sonoros,
es que el genio valiente no la inspira;
te canta el corazón con que te adoro,
porque tienen mis hijos la fortuna
de que tú fueras su bendita cuna.

Para nido de amores
de una beldad agreste y peregrina,
el jefe de los rudos invasores
posó su planta en la sin par colina
que presidió, señora,
la selvática vega encantadora;
y, paseando su mirar sombrío
por el inmenso espacio,
mandó erigir con incansable brío
su choza, con honores de palacio;
y con él y su dulce compañera
creyóso ya Señor de España entera.

¡Y Munda fué! Legiones de guerreros
tremolaron enseñas victoriosas,
y los que ayer vencieron altaneros,
hoy mueren en contiendas luctuosas;
comenzando el prefacio de tu historia
épicos cantos de brillante gloria.

¡Oh Munda! Ante tus muros torreados,
los soldados de Roma triunfadora
lucharon esforzados;
y la hueste de César vencedora,
castigó tu lealtad y tu pujanza
sembrando el exterminio y la matanza.

La tierra bendecida
empapada con sangre generosa,
queda como rendida
y parece que grita clamorosa:
Vosotros ¡ay! la paz y la ventura
trocais en desconsuelo y amargura.

II

Pero el amor de Dios, siempre clemente,
tiende tupido velo
sobre el haz de la tierra impenitente:
clava el hombre su mirada al cielo
y á impulsos de la fé pura y sencilla,
resurge de la nada Mundailla.

La azada y el arado, de consuno,
remueven las entrañas de la tierra
que está ansiosa de dar ciento por uno;
pasados los horrores de la guerra,
los que se vieron yermos desolados,
se truecan en vergeles regalados.

Durante el godo imperio pasajero
yérguese altivo señorial castillo,
centinela altanero
y mansión del caudillo;
y un templo al Rey de Reyes se levanta
que su poder y sus grandezas canta.

Mas ¡ay! que la molicie y las maldades
afeminan la raza triunfadora,
baldón de las edades.
y la avalancha mora
tras de breve campaña
se adueña, al fin, de la infeliz España.

Mondelia sufre y calla resignada,
reza, llora y espera,
en la santa bandera tremolada
por la pléyade indómita y guerrera.
Dios se duele otra vez de su quebranto
y abre sus puertas á Fernando el Santo.

Los marqueses de Priego, sus Señores,
raza de esclarecidos caballeros,
á Montilla prodigan sus favores
mientras hacen su historia de guerreros:
de ellos nació aquel héroe sin segundo
que fué asombro del mundo.

Años más tarde y en humilde cuna,
gloria de Dios y de la España entera,
tuvo Montilla la sin par fortuna
de que un Santo en sus ámbitos naciera.
Avaloran ¡oh pueblo! tus encantos
el ser patria de héroes y de Santos.

III

Por eso, como siempre te he querido,
y como en tí he gozado,
y cuando yo he sufrido
como madre mi llanto has enjugado,
quiero pulsar mi lira
á la que sólo el corazón inspira,
y cantar á tu cielo transparente
que orgulloso cobija
á la ciudad magnífica y riente,
su más preclara hija,
que borda la colina encantadora
donde reina señora.

A tus campos risueños y floridos,
emporio de riqueza,
que, al amor y al trabajo agradecidos,
devuelven con largueza,
á los que en ello su esperanza fundan
las gotas de sudor que los fecundan.

—
A la fé que acrisola y agiganta
la rebelde actitud de nuestros días,
y que, á pesar de todo, se levanta
rindiendo pleitesía
al humilde y glorioso Nazareno
que sucumbió por el pecado ajeno

A tus hijos, hidalgos generosos,
ciudadanos austeros,
sufridos, laboriosos,
dechado, en fin, de nobles caballeros...
¡Que decir hijo de este pueblo amado,
es decir hombre honrado!

Quiero cantar á la mujer hermosa,
á la madre abnegada,
á la hija obediente y hacendosa,
á la esposa modelo enamorada...
¡Que decir montillana
es presentar á la mujer cristiana!

¡Salve ciudad! Si tu brillante historia
de entre el caos de los tiempos resurgiera,
para esculpir los timbres de tu gloria
mi vida yo te diera.

Hoy, sólo ofrezco, en pago á tus favores,
mi esfuerzo por tu bien y mis amores.

NOTAS DE VIAJE

CIUDADES DE MUERTOS

A VALERIN

Quando cominciavi a scrivere quest' articolo tu, mio caro, ti trovavi male assai. E fra le inquietudini e le angosce per la tua salute, scrivevo scrivevo, come cercando nel lavoro un sollievo. E non lo pubblicai, per non presentarti fantasme tristi. Oggi, che la vita ti sorride di nuovo, t' offro questo mio scritto, coi sentimenti più cari del mio cor.

(Lettera ideale da Nettuno, XVII-VII. MCMX).—FIDIGÜIN.

Si la necrópolis de Génova es digna de figurar entre las primeras galerías de arte moderno, la de Pisa, no presentando, como aquella, un brillante aspecto, ni un exterior llamativo, es hondamente atractiva, con ese influjo que sobre nosotros, las almas poéticas, ejercen los rincones humildes, los colores apagados, los lugares solitarios y pacíficos.

En Génova, alrededor del gran patio del cementerio de *Staglieno*, en cuyo centro se eleva una estatua de la Fé, hay dos series de bóvedas: la primera, que tiene los arcos abiertos del lado del patio y como á manera de ventanas, es la sede de los monumentales sepulcros que han dado fama al cementerio; la segunda, que está colocada detrás de esta, es el sitio de reposo de los *menos adinerados*.

En el lado Norte del patio se vé una gran escalinata de mármol, que da acceso á la capilla en que están enterrados los genoveses ilustres: Mazzini, Bixio, Barabino...

Los monumentos fúnebres de la galería baja son de varios estilos: unos representan el signo de la Redención con más ó menos personajes; otros el triunfo de la vida; algunos, el de la muerte; los más, los estragos del tiempo; éste, el terrible momento en que el padre, rodeado de sus allegados, muere; aquel, la figura dolorosa de los que quedaron vivos para llorar su sin ventura. Los artistas han sabido poner en sus obras un tinte y un sello especialísimos, que nos las hacen simpáticas.

Allí todo es vida: las plantas que los vivos llevan á los restos de sus muertos; los pájaros que alientan entre la paz de los sepulcros; las mariposas, que revolotean sobre las flores.

En el cementerio de Pisa todo es quietud. Lo construyó un pío Arzobispo, que hizo venir 53 navíos cargados de tierra del Monte Calvario, para enterrar á sus feligreses. Hoy este es un

lugar histórico, y el cementerio actual se ha construido fuera de la población.

El *Camposanto* se compone de un gran patio cuadrado, alrededor del cual una ancha galería contiene sarcófagos etruscos, romanos y cristianos, frescos y estatuas antiguas y modernas, sacras y profanas, y multitud de recuerdos históricos, como las cadenas que cerraban el puerto de Pisa, lápidas conmemorativas de hechos célebres, etc.

El patio es lo más interesante. Tiene pocas plantas. Un césped fino y tupido lo tapiza. Una columna y dos bocas de fuentes antiguas lo decoran, y completan el adorno unos cuantos rosales de grandes rosas rojas, á lo largo de los muros y al pié de la columna. Estos muros están abiertos por grandes ventanales góticos, para dar luz á la galería en que están los monumentos.

Los ventanales son de una factura primorosa y de una delicadeza exquisita. Aquel maravilloso y sencillo encaje de piedra, sirviendo de fondo al largo patio de tierra santa, y destacándose fuertemente de la sombra por el color blanco del mármol, produce un efecto irresistible. Se suspende la vida, y se vive en otra edad.

La vista corre, incansable, de las columnitas á las ojivas, de las rosas al césped, de la columna del centro á las fuentes, y siempre encuentra un color grato y una entonación deliciosa. El pensamiento pasa de la piedad de aquel santo varón que construyó el Camposanto á la liberalidad de los pisanos, al ingenio de los arquitectos, al buen gusto de los artistas, á la fortaleza de aquella República tan potente y tan creyente... Y el alma, salvando en vertiginosa carrera los abismos del tiempo y la distancia, rememorando lo que ha sido y viendo lo que es, se deleita con el hondo placer que produce la grandeza añorada de cosas lejanas.

Lo más curioso de los monumentos que encierra el Camposanto es la *Vergonzosa de Pisa*. Entre los frescos de los siglos XIII y XIV, que adornan las paredes, hay diferentes con pasajes bíblicos, uno de los que representa á Noé, desnudo, sufriendo los efectos del licor de la uva, y á sus hijos que con la cabeza vuelta á un lado, para no ver la desnudez del padre, se acercan en ademán de ocultar sus impudicias. En este fresco, y entre los personajes secundarios, está la célebre *vergonzosa*, una mujer que mira á Noé, y al mismo tiempo se oculta la cara con una mano, como tapándose los ojos, pero dejando entreabiertos los dedos, para inquirir lo que la verecundia del buen padre de las viñas, adormecida por el vino, no se curó de esconder.

El cementerio de Bolonia no es menos interesante que los de Pisa y Génova, y, como el de Milán, merece una visita.

Cuando visité la Cartuja de Bolonia, construida en 1335, y suprimida y destinada á cementerio en 1797, fué en una tarde muy lluviosa, muy desapacible y muy triste. Franqueada la verja, me encontré perdido en aquella inmensidad de patios, logias, capillas, todas desiertas, todas lúgubres, todas de un melancólico y sombrío color gris. Me interné por el dédalo inacabable de galerías y edificios, y ví el antiguo cementerio de los Cartujos, el cementerio etrusco (recientemente descubierto), infinitos monumentos sepulcrales de los siglos XI y posteriores, un claustro admirable del siglo X y otro del Renacimiento, la capilla donde reposan los restos de los incinerados, el panteón de Murat... Todo está cubierto por una serie de bóvedas que libra todas las construcciones de la inclemencia de los elementos; y en las paredes, en los arcos, en los pasadizos, bajo la solería, sepulcros, sepulcros... La piedad de los vivos se ha unido al genio de los artistas y al talento de los literatos para rendir un tributo de afecto á los muertos queridos. Recuerdo dos capillas, que recibían la luz por unos vidrios azulados que tenían en su cúpula, y que, como monumentos sepulcrales, ostentaban, la una, un hombre caído, sin duda por la fuerza del dolor, abatido, con la cara en la tierra; y la otra, una figura delicadísima de jovencita, llevada en brazos por un ángel. ¡Qué extraño efecto! La luz azulada, las estatuas de bronce, ¡qué combinación más artística y sentida!

Y en mis paseos por el olvidado albergue de los muertos, donde se purifica la materia, mientras un viento huracanado hacía sonar, con notas que el lugar hacía aún más pavorosas, las coronas, los negros lazos y las hojas secas y flores que arrastraba en sus giros y revueltas, me detenía á leer una inscripción, á contemplar un sepulcro, una flor, un descuidado y apartado rincón.

Hé aquí una inscripción como otras muchas de las que hay en los cementerios italianos:

Oh, pasajero! Detente y contempla.

Aquí, en la fé cristiana, reposa
Constanza, condesa Zucchini
consorte de José, conde Massei.

Belleza en ella fué imagen.

De cándido ánimo, sentido sereno é inspirado intelecto.

Esposa fiel, madre amorosa.

En las alegrías, moderada; en los dolores, paciente.
Su nombre es tesoro, símbolo, ejemplo de toda virtud.

¡Oh, pasajero! Suspira, medita, aprende.

En la tumba de un joven, leí esta otra:

Todavía, desde los silencios sagrados
 en espera del lejano convenio
 la dulce alma
 vela, recuerda, ama.

¿Se puede dar mayor sentimiento, unido á más alta poesía?
 El cementerio de Milán es moderno. La monumental portada, el horno crematorio (hecho con un legado de Keller) y algún que otro panteón, son sus curiosidades. En una lápida decía: F. de T., *Caballero del Trabajo*. No en balde es Milán la primera ciudad industrial de Italia.

En toda la península itálica hay un cuidado especial para los camposantos. No sé si será la tradición pagana, que alienta aún en el alma latina bajo la fé cristiana; solo sé que aún en los lugares más humildes, el cementerio, si no es un museo como en las grandes ciudades, es, por lo menos, un jardín bien cuidado.

¿Cuándo podremos decir lo mismo de los de España?

Fedro.

Pisa—Ventimiglia—VII—X—1910.

¡CORDOBESA!

PARA UN ABANICO

En el vergel del centro de Andalucía,
 en la ciudad sultana de aroma y flores
 te conocí, serrana, por dicha mía. .
 ¡sentí de un imposible los sinsabores!
 Ansias, duda, esperanza, penas y amores
 juntó en tropel informe mi fantasía,
 cuando al mirar tus ojos deslumbradores
 penetré en el secreto de la armonía...
 Tu mirada es destello de ese Infinito
 que ni buscado á drede ni por sorpresa
 halló nunca el artista más exquisito
 ¡porque estaba en tus ojos, mi cordobesa...!
 Tu mirada es terrible puñal bendito,
 sensual y cariñoso que mata y besa.

Manuel Hilario Ayuso.

BALADA DEL CABALLITO DE PALO

*Ya murió el caballito de palo
y ya lo olvidaron así que murió.*
 Fué una gracia, una risa, una sombra
 que la mano del tiempo borró
 Cabalgando en sus lomos el niño
 por la vida gozoso se entró...
 Ya murió el caballito de palo
 y ya lo olvidaron así que murió.

El sonoro pisar de sus cascos
 como un eco en la sombra se hundió;
 su crinera de blandas guedejas
 el olvido impasible aventó.
 Ya no duerme amarrado y paciente;
 en la casa su sitio perdió.
 La caricia esperada del niño
 trocóse en un sueño lejano de amor.
 Se murió de tristeza y de frío...
 y ya lo olvidaron así que murió.

Bajo el látigo altivo del dueño
 y la espuela del duro señor
 galopaba el caballo de palo
 con su piel de pintada ilusión.
 Dócil siempre á la voz conocida
 vibraba nervioso de fuerza y amor,
 y corría, corría, corría...
 y ya lo olvidaron así que murió.

Agarrado á sus crines el niño
 la llanura anhelante cruzó;
 hasta el bosque encantado, orgulloso
 con su carga, fué el noble trotón.
 Saltó setos, cruzó raudas aguas,
 empapado en hirviente sudor;
 iba lejos, muy lejos, muy lejos...
 y ya lo olvidaron así que murió.

Satisfecho de aquella alegría
 que inspiraba al nubil corazón,
 fué su vida de esclavo dichosa,
 sintiendo otra libre pesar en su arzón.
 ¡Oh caballo de dura madera
 siempre pronto al trotar volador,
 eras bueno, y ya te olvidaron.!
 ¡Y ya lo olvidaron así que murió!

Alfredo Blanco.

EPIFANÍA

¡Suave Epifanía
 la de aquel desmayo
 de aquel mediodía
 de aquel mes de Mayo!
 Tú fuistes el rayo
 que el roble abatió.
 ¡Suave Epifanía
 que me traspasó!

De magia es tu huerto,
 Valencia florida,
 que allí el amor muerto
 surgió á nueva vida.
 La sombra de Armida
 fué sombra augural.
 ¡La rosa encendida
 tembló en su rosal!

¡Silencio de amores
 de aquel mediodía!
 Su falda, con flores...
 Su mano en la mía...
 Su voz, que gemía
 con trémulo afán.
 ¡Gentil mediodía
 de Mayo galán!

¡Divinos cuidados!
 ¡Suspiros inciertos!
 Sus ojos cerrados.
 Sus labios abiertos...

La paz de los muertos
 el alma oreó.
 ¡Suave Epifanía
 que me traspasó!

Tu mano en mi mano.
 Silencio de misa.
 Pasó un hortelano
 soltastes aprisa.
 Tu hermana Eloísa
 te dió su candor.
 ¡Suave Epifanía
 de aquel Mayo en flor!

Volvió aquella calma
 que el alma aun arrulla.
 ¡*Berceusse* de mi alma
 que duerme en la tuya!
 Cantó el *jaleluia!*
 de nuestra ilusión
 aquel mediodía
 de resurrección.

De pétalos rojos
 fué lluvia seguida.
 Abriste los ojos
 como estremecida...
 La sombra de Armida
 fué sombra nupcial.
 ¡La rosa encendida
 tembló en el rosal!

Cristóbal de Castro.

ALTA RECOMPENSA

Nunca estuvo tan concurrido el pequeño andén de la estación de H., pero ninguna otra vez llegó á él nadie que mereciera tanto la manifestación de admiración y agradecimiento que el pueblo entero iba á tributarle.

A la cabeza de los vecinos iba el alcalde y no faltaba el anciano y virtuoso párroco, el reputado doctor ni el intelectual maestro.

Disputaban con verdadera saña acerca de la primacía de su influencia en los primeros pasos de la vida del hijo preclaro que, anunciado por la fama, llegaba al pueblo después de escalar en Melilla las altas cumbres del heroísmo, vertiendo su sangre con la indiferencia del que no olvida un instante su juramento de perder hasta la última gota en defensa de su bandera.

Gravemente herido supo mantenerse en una colina de escasa altura hasta que vió retroceder á la audaz morisma sugestionada por el valor inconcebible de aquellos ocho hombres, que, á pecho descubierto, rechazaban inverosímilmente el ataque de un enemigo muy superior en número, cubriendo así la retirada de su compañía, imposibilitada de maniobrar de otro modo.

Muerto un oficial, quedó nuestro héroe al mando del puñado de bravos que sobrevivieron, en la posición, hasta que poseionada su compañía de las últimas trincheras, se retiró en orden admirable, siendo recibido con delirante entusiasmo por sus compañeros y felicidísimo por sus jefes, que le vieron llegar á las trincheras sin dejar tras sí ni un sólo muerto, ni un fusil, ni un cartucho.

Formado juicio contradictorio, se concedió la laureada de San Fernando al cabo Juan López.

Al regresar su batallón á Madrid fué felicitado por el Rey, al que fué presentado cuando expresó su deseo de conocer al más distinguido.

Pocos momentos faltaban para la llegada del tren. El alcalde quiso organizar la recepción, colocándose á la derecha de la madre de Juan que, emocionada por la satisfacción de la próxima llegada de su hijo, y, más aún, por el orgullo que de él sentía, contenía á duras penas sus lágrimas.

A la izquierda de aquella, que no dudo en llamar la más feliz de las mujeres, tomó sitio el tío Roque, que ostentaba en su pecho la laureada que ganó con Prim en los Castillejos, y que embobaba á los mozos con sus cuentos de la guerra, inculcando en ellos el amor patrio y la ambición á la gloria, sentimientos que llevaron á Juan á su bizarro extremo.

Un agudo silbido anuncia la llegada del tren, estruendosos aplausos saludan su entrada en el andén é impiden oír el himno nacional, que entona la música del pueblo. El convoy se detiene, salta de él el héroe y un silencio religioso solemniza el beso que Juan deposita en la frente de su madre, sonando enseguida los acordes de la Marcha Real. Luego corresponde, sin fijarse mucho en ellas, á las felicitaciones y preparados discursos del alcalde, del maestro y del tío Roque. Su mirada, que recorre el gentío, expresando una pregunta clarísima que todos comprenden, pero que ninguno quiere contestar, se detiene en su madre que, con dos lágrimas, le da la solución del enigma.

La música calla, por orden del alcalde; todos se miran en silencio; Juan, densamente pálido y oprimiéndose el pecho, no articula una palabra.

Bien pronto cambia su actitud. Y dice:

—Sobrada é inmerecida recompensa tenían ya mis servicios, y mi patria me concede otra mayor. No se aflija, madre, al contrario, alégrese, ría. Si no supo esperarme no podía hacerme feliz y la Patria, al llamarme, me separa de una mujer indigna de mí por inconstante... ¡Gracias, España! Cumplí con mi deber y me das por eso la felicidad de toda mi vida ¡No merezco tanto!

Fernando Boville.

LOS LIRIOS

Los lirios son tus flores favoritas,
me lo dijiste tú, mi bien amada,
los lirios son tus flores favoritas,
del blancor de los lirios es tu cara.

En la paz de un crepúsculo, yo supe
que eran lirios tus flores adoradas,
y desde entonces viven en mi mente
con tu imagen bendita y venerada.

También tus bellas manos serán lirios
cuando se encuentren yertas y cruzadas,
cuando entren en las sombras misteriosas
de las que no se vuelve, bien amada.

Entonces serán lirios, y abatido
bajo el dolor siniestro que no pasa,
mis labios pondré en ellos, y amoroso
colocará los lirios en mi alma..

¡Los lirios son tus flores favoritas,
me lo dijiste tú, mi bien amada...!

Eduardo Baro.

MEDITEMOS

Dos fuerzas poderosas y latentes sobre el humano corazón gravitan, para atrofiar en él los sentimientos que enaltecen al hombre y lo subliman. La primera se forma en lo más bajo, y se nutre del odio y de la envidia que sienten fermentar allá en sus almas los que al trabajo su existencia fían. La segunda reside en lo más alto, y forman su cortejo la avaricia, el orgullo, el desdén y el egoísmo, y con inmensa pasadez gravita sobre todos aquellos que combaten contra toda opresión y tiranía.

¿Y qué sucederá, si por desgracia, esa fuerza primera predomina y consigue vencer la resistencia que le opone la fuerza de allá arriba?

La envidia produce el odio, el odio engendra la muerte, el orgullo es infecundo, y el egoísmo es estéril. Del interés material los lazos, son muy endebles, pues los forja la codicia lo mismo que los disuelve. Para sujetar al hombre al yugo de sus deberes, las virtudes naturales, por ser humanas, son débiles. Sin el amor, que es la fuerza que agrupa á todos los seres, jamás habrá inteligencia en la lucha que sostienen el capital y el trabajo;

porque esos dos intereses, igualmente necesarios, son fecundos cuando tienen como vínculo el amor; sin esta fuerza, ya pueden economistas, sociólogos, legisladores y reyes, «ponerle puertas al campo» y teorizar cuanto anhelen. Sólo hay una ley que pueda conjurar tan inminente peligro: la Caridad; virtud divina y celeste, ley que descendió de arriba para que los hombres fuesen hermanos, en vez de lobos, con los de su misma especie.

Francisco Ortiz y Sánchez.

EL SECRETO DEL ESPEJO

I

¡Qué admirable es el espejo para la mujer! A él comunica sus ideas con verdadera confianza, pues sabe que nunca la traicionará su mudo confidente.

Curiosas, en verdad, serán las pláticas que las Evas, en la soledad de su cuarto, mantengan con su fiel amigo.

Al espejo contarán sus esperanzas risueñas y sus tristes desengaños, y él las alentará en las primeras y prestará consuelo en los segundos. Y esto es tan fácil, cuanto que el espejo no habla y lo que dice á la mujer es precisamente lo que ella anhela que le manifieste, verificándose de este modo una especie de transmigración del alma de la que en el espejo se contempla, yendo al cuerpo que vive en el vidrio. Los espejos, en general, vienen á ser esencialmente iguales, salvo que por la mejor ó peor calidad de sus lunas, impresionen las figuras de modo más ó menos perfecto. Ya hay aquí una razón para que no todos los espejos sean lo mismo para la mujer. Así es que se adueña del mejor de su casa y lo transporta á su tocador para que el arreglo de su belleza resulte irreprochable. Se encariña con él, y un día, al regreso del paseo, su primera visita es al espejo, á quien dice:

—Fiel amigo: me ha seguido un arrogante mozo. ¿Llevaba razón en cuanto me decía? ¿Lo merezco? ¿Soy guapa?

A ella, entonces, le parece oír claramente la voz del espejo, que resuena en su interior, embargándola de alegría:

—Sí, tienes razón: estás encantadora y todo te lo mereces, porque eres bonitísima

Y esto la deja inundada en ensueños, de dichas y venturas.

Por el contrario, un desengaño, que nubla el porvenir halajador que una mujer, en alas de la loca fantasía, forjó en su cabecita de pájaro, también es motivo para que visite á su consejero y exponiéndole el caso, le exija respuesta. Entonces el espejo contestará estas ó parecidos palabras:

—Muy mal ha hecho ese caballere, mas á tí no debe de importarte nada. Eres hermosa y no te faltará pronto un nuevo amor, que cicatrice la herida que en tu pecho ha abierto ese joven

Tras esto, le prodiga el espejo una serie de consejos, tan acomodados á la situación, que la muchacha no sabe si llorar de pena por el desengaño ó reír al ver el halago que de su persona y dotes hizo su fiel amigo; y termina el coloquio acariciando al espejo, cubriéndolo de lágrimas, creyendo que el vidrio por sí es quien la aconseja, cuando tal vez sean las propias voces de su vanidad de mujer, que ella, sin darse cuenta, hace provenir de su amigo.

II

Fuensanta, una de las muchachas que describo antes, estaba locamente enamorada de un lindísimo espejo, que, rodeado de un marco de fino terciopelo rojo y con incrustaciones valiosas, tenía en su alcoba.

Al salir al paseo le hacía una visita para despedirse, prometiéndole contarle á su regreso todo lo que le ocurriera. No era esta la más interesante: la que tenía más importancia se verificaba á la vuelta del paseo, pues tenía que darle pormenores de todo lo que hubiese acaecido en las tres ó cuatro horas de ausencia.

En una de estas visitas le sorprendió su buena madre y cuál no sería el ensimismamiento de Fuensanta, que no notó que aquella, colocada sabiamente detrás de la cortina, iba contestando á las preguntas que al espejo hacía su hija. A la sazón hablaba de un desengaño...

La hija seguía preguntando y contestando la madre. Esta se decidió á salir de su escondite en el mismo momento en que Fuensanta volvía la cabeza. Se vieron... y no necesitaron hablarse.

Fuensanta cogió el espejo y lo tiró con rabia. Echóse en brazos de la que le dió el ser y lloraron juntas, muy-juntas, como si fuese la madre á comunicar valor á la hija y esta se fuese á acoger en el seno de su amante progenitora para que le alentase y defendiese con sus saludables y tiernos consejos.

Mientras, el espejo yacía roto en el pavimento de la estancia. Miraba al grupo y se empañaba. Si los espejos tuviesen alma se diría que una lágrima había manchado la quebrada superficie del espejo.

Carlos Herrera.

A MI PRIMERA NOVIA

Tú ya no te acuerdas:
yo sí que me acuerdo
de cómo brotaron
los amores nuestros,
cuando éramos chicos
saltando y corriendo
por eras y trochas,
corrales y huertos.
Apenas tu madre
te daba el asueto,
yo, ansioso de verte,
salía á tu encuentro,
y alegres y solos,
cantando y riendo
gozábamos ambos
placeres inmensos.
¡Amores de niños,
tan puros, tan buenos,
que acaso remedan
los goces del cielo!
Un día, en los bruscos
vaivenes del juego
rozaron mis labios
tu trenza de pelo,
y aunque antes te diera
millares de besos,
delicias extrañas
prodújome aquello,
sentí en los rincones
más hondos del pecho
no sé que cosquillas
y escarabajos,
me puse encendido,
vibraron mis nervios
y extraña dulzura
sentí muy adentro.
Te ví de repente
de un modo tan nuevo
que hallé en tus pupilas
brillantes destellos,
pureza en tu frente,
belleza en tu cuerpo,

panal en tu boca
y almohada en tu seno.
Soñé desde entonces
caricias sin cuento,
decirte al oído
palabras de fuego,
ceñir con mis brazos,
quejarme de enojos,
fingirte desprecios...
¡Y ya no volvimos
tranquilos á vernos,
y nunca en mi vida
te dije mis sueños!
Pasaron los años,
y allá en lo más hondo
del alma, conservo
recuerdo profundo,
dulcísimo y tierno
de aquellos amores
tan puros, tan buenos.
Jamás, entre tantos
placeres intensos,
sentí el de besarte
la trenza del pelo.

.
¿Verdad que si ahora
jugando y corriendo
por eras y trochas,
corrales y huertos,
volviéramos ambos
á darnos un beso,
duraba el idilio
tan solo un momento?
En cambio, en seguida
se iría el recuerdo,
deshecho el encanto
que forma el deseo;
que amor, según sea,
varía de término.
¡Se muere el impuro
y el otro es eterno!

Sinesio Delgado.

MEDALLONES SACROS

MISERERE!

Bajo la inmensa nave del crucero
la muchedumbre pecadora reza
y en el espacio flota lastimero
sollozo. El salmo de David empieza.

En la penumbra del recinto austero
difunde el *Miserere* la tristeza
y el cántico se arrastra en un postrero
gemir de la mortal naturaleza.

Apíadate de mí!—repite el coro,
con el real poeta arrepentido,
que ante el Dios de los mundos su arpa toca;
y, al eco del versículo sonoro,
el corazón despierta redimido
y la plegaria es miel á flor de boca.

EL MONUMENTO

Como pira de Amor, amor sin tasa,
refulge en el altar el monumento,
fuente de bendición para el sediento,
luz para el ciego, para el tibio brasa.

Amor nos brinda entre sus brazos casa,
nos da su cuerpo y sangre por sustento
y en la gloriosa cruz de su tormento
con un divino dardo nos traspasa

Mariposillas de la culpa errantes,
revolamos en torno de la llama
que de lejos miramos anhelantes;
y tal es la atracción que nos inflama
que no hemos menester de alas brillantes
para unirnos de un vuelo á quien nos ama.

Rodolfo Gil.

LOS HIJOS DEL PUEBLO

ANVERSO

Sentado bajo la campana de la gran chimenea del Cortijo, pasaba Juan las veladas escuchando á su padre el fantástico relato de sus pasados días en la milicia, y á su madre los pronósticos sobre el año y el fruto que se obtendría de la presente cosecha.

Muchos días acompañaba á su madre á Misa Mayor, que el virtuoso padre Jacinto celebraba en la vieja Iglesia del pueblecito. Esos días era Juan autorizado por su madre para visitar á sus parientes y amigos, y hasta hacíase la distraída cuando le veía aficionándose á la hija del tío Curro, hermosa hembra, rebusta como la encina, fuerte como el roble y futura heredera de unas parcelas de tierra que su padre había conseguido comprar con el ahorro de su trabajo. Juan, que era docilote y franco, no iba al pueblo más que con sus padres; visitaba á sus amos con respeto filial y sus mandatos eran para él sagradas órdenes. En aquella comarca de salud y vida, de paz y trabajo, de cariños y afectos, no se ambicionaba más que salud y una buena cosecha; aquella se pedía diariamente á Dios en las oraciones, esta se esperaba con fé, con esa fé con que se demanda con la mirada elevada al cielo y el alma puesta en comunicación divina. El cariño al terruño en que se recolectaba el trigo que abastecía de pan para todo el año, el interés por cuidar la tierra del amo, para que produjera y el trabajo no faltase, eran las únicas ambiciones, los únicos desvelos, las únicas luchas entre amos y servidores, entre encargados y obreros.

Sólo una nota triste flotaba en aquel ambiente honrado, y era cuando se pensaba en la proximidad de la partida de Juan para servir á su patria y á su Rey; pero allí había fé, había confianza en Dios, y se creía que, como Juan era bueno, lo pasaría muy bien en el servicio.

Al fin llegó el día temido, el mozo fué destinado á un Regimiento y, por mediación de las amistades de sus amos, recomendado á sus Jefes. Como el chico era bueno y honrado, fué nombrado *asistente*, y con ese cargo marchó á campaña.

Por primera vez en el cortijo, leíanse periódicos que hablaban de la guerra; la madre temblaba, pero el padre se sobreponía á su natural dolor, diciéndole que lo primero es la patria, y que él esperaba que el chico fuese valiente, como buen hijo de su padre.

Una noche fué de gran fiesta en el cortijo; cuando al amor de la lumbre comentaban todos los trabajadores las peripecias

de las faenas del día, se presentó el amo, para notificar á los padres de Juan que este había salvado valerosamente á su capitán que en rudo combate había caído herido; les traía los periódicos que así lo afirmaban y una carta para los Jefes de Juan, remitiéndoles cincuenta duros para que los entregasen al que tan bien sabía cumplir sus deberes de patriota y subordinado.

La campaña terminó, y Juan, de regreso en aquel pacífico hogar, se casó y creó una familia, honrada, feliz, con sanas creencias y amante de su patria.

REVERSO

Aunque se llamaba Lino, su padre le llamaba Lucifero, porque, según decía, era nombre con el cual llegaría á hacerse célebre su hijo.

Desde pequeño, lo llevaba á los mitins, para que aprendiera á emanciparse—según decía—pues el hombre debe ser libre y no guardar respeto á sus iguales. Por eso le dejaba proceder á su capricho en todo momento, y sólo le exigía que llegase pronto el día en que, pidiendo la palabra en una de aquellas grandes Asambleas, demandaba imperiosamente el reparto social, la igualdad de trabajo y la abolición de la autoridad.

El chico no desperdiciaba las *sanas* lecciones del papá; tuvo la desgracia de perder á su madre siendo muy niño, según decía el padre, pero la verdad fué que, por sus malos tratos, la obligó á separarse de él, y, en cambio, recibió las caricias de una mercenaria, compañera de clubs y de huelgas del cariñoso padre.

Ya en la fábrica donde Lucifero trabajaba, comenzó á señalarle como hombre de acción; en las horas de descanso, leía periódicos ácratas, libros pornográficos y hablaba horrores de aquellos patronos que tenían su capital á merced de su trabajo y divulgaba *sus conocimientos* entre sus compañeros. El jornal le parecía muy escaso, y lo distribuía, en su mayor parte, en pagar las cuotas de dos ó tres clubs revolucionarios y en las suscripciones que *necesitaba* tener, según decía, para ilustrarse, á pesar de que no frecuentaba las Escuelas de Arte, de Industrias, de Pintura, Música y otras, de enseñanza gratuita, y además laica.

Para él, toda disciplina era una tiranía, el patrono un esbirro, el Ejército una inquisición, la Iglesia una farsa, el padre un ser que no debió lanzar hijos al mundo si no eran millonarios, la familia una parentela molesta, y con estos sentimientos y estas creencias, ingresó en un regimiento de Ingenieros. Allí estuvo al principio contento, pues creía que siendo experto en el manejo de los explosivos, sería muy considerado por sus jefes.

Un día estalló una huelga formidable; su Regimiento salió á la calle en unión de otras fuerzas. Cumpliendo su cometido de vigilancia, pudieron más las tiránicas imposiciones de sus secueces que los santos deberes de la disciplina militar, é inducido por sus compañeras de clubs, abandonó su Regimiento, pero no por eludir el servicio militar, sino porque había sido designado para colocar varias bombas que, en un momento determinado, tenían que producir la desolación y la muerte.

Llegó el día señalado, y la fortuna quiso que fuese cogido *in fraganti* al colocar los terribles explosivos. Sumariado por desertor y dinamitero, á los pocos años murió en un presidio Lucifero, el que en sus locos sueños pretendía redimir á la humanidad y salvarla, destruyendo la sociedad actual y huyendo de la fuerza mejor organizada.

Nicolás Alboroz

FE, ESPERANZA Y CARIDAD

Excelsas virtudes que al mundo vinísteis
hermosas blandiendo la enseña de paz,
amor es el lema que al hombre le disteis
y amor tan hermoso desdeña procaz.

Así no es extraño que no halle en su anhelo
ni paz, ni alegría, ni dichas, ni amor:
la fé no lo eleva del mísero suelo;
ni allá entre celajes descubre á su Dios.

No espera, no ama; su ciego egoísmo
imprime á sus actos un odio fatal.
El no ama á su hermano, se adora á sí mismo,
y ciego al abismo se lanza del mal.

Violentas pasiones furiosas agitan
vehemencias que abrasan aquel corazón,
y tal fuerza tienen que locas palpitan
rompiendo los diques de toda razón.

Excelsas virtudes que al mundo vinísteis
hermosas blandiendo la enseña de paz,
prended en mi alma ¿acaso no visteis
que vivo muriendo de angustia mortal?

Concepción Alfaro de Velasco.

MOSQUETAZOS

EL SIEMPREVIVO, VULGO CAÇIQUE

Llevo conocidos
á más de doscientos
de distintas clases
y distinto aspecto.
Los hay blancos, rubios,
cetrinos, morenos,
gordos, delgaduchos,
altos y pequeños,
narigudos, chatos
y bizcos y tuertos.

*

En cuanto á sus trajes
son todo un museo.
De frac, de levita,
de pulcro sombrero
de copa, de capa,
gabán y chambergo,
chaqueta y calzones
con fuertes remiendos

*

No hay bando político
que no esté repleto
de caciques grandes,
caciques pequeños,
y hasta de *cacicas*
de gran valimiento.
¡Dios nos libre de estas
furias del Averno!

*

Los hay Diputados,
Abogados, Médicos,
Boticarios, Sastres,
Tratantes, Maestros,
Labradores... sigan
ustedes diciendo
porque hay *siemprevivos*
en todos los gremios.
¡Hay quien asegura
que ha visto uno bueno!

¿Ustedes lo creen?
Yo .. ¡si no lo veo!

*

¿Y quién es el guapo
que acaba con ellos
si tienen raigambre
en todos los centros,
donde se cultivan
con bastante esmero?
Y aunque se quitaran
brotarían nuevos
y acaso peores
que los que tenemos
Está saturado
el jardín Ibérico
de politicastros
y de mangoneros
que en la *verborrea*
cimentan sus méritos
y á la sombra grande,
que proyectan estos,
brotan los caciques
á cada momento,
como brota el hongo
espontáneo y fresco
al pie de la encina,
al pie del helecho,
junto al alcornoque
ó en el pudridero

*

En su consecuencia
sigamos rindiendo
culto al *siemprevivo*
señor de estos reinos.
Y ¡viva la Pepa!
y vamos viviendo...
y que nadie diga
que esto no es progreso

PALOMAS

I

A la sombra de los árboles del parque instalaron su nido las palomas.

No sabían de milanos, ni de azores y pasaban su vida entre arrullos y ternezas.

Entre un aleteo de la paloma y un arrullo de él, vino más alegría al nidal: otra paloma que, aspirando los perfumes del jardín y sintiendo caricias y el tierno besuquear de sus progenitores, dejó pasar el tiempo sin anhelar nada del mundo exterior, sin probar las mieses de la campaña, ver las flores de la pradera, ni escuchar el rítmico son del agua cristalina que no lejos de allí corría serpenteando.

Si su cabecita fuera capaz de ideas, estas hubieran sido ideas ignotas que no llegaron nunca á ocupar su atención, fija siempre en contemplar el cielo azul, el grato balanceo de los árboles vecinos y el dulce titilar de las estrellas.

II

Un día se encontró sola en el nidal la palomita, extendió sus alas, y mirando á todas partes se lanzó en un vuelo á la copa de un naranjo, en cuyo fondo verdinegro se destacaban los botones de azahar, no tan blanco como su plumaje.

Desde allí disfrutó de una sensación extraña. Veía su nido, el tierno nido en que pasó su vida, pero veía otras cosas más, gustaba de placeres para ella desconocidos. Era otro mundo, otra vida completamente distinta. Allí se respiraba de otra manera, el cielo parecería más azul, los conciertos de las aves más armoniosos y los aromas que el viento llevaba en sus pliegues más balsámicos.

Era el primer vuelo de la palomita, al que le impulsaron anhelos de lo desconocido, ansias de probar sus alas.

III

El nidal se hallaba vacío entretanto y regresaron las dos palomas que vieron en el vecino árbol á su hijuela, que no se preocupaba poco ni mucho de la presencia de sus padres.

Saltando poquito á poco, de rama en rama, halló dificultades en su camino y á cada dificultad plegaba sus alas con angustia y recordaba el nido que ocultaban á su vista las copas de los árboles.

A su oído llegó un canto de sirena. Era otra ave que, en su no aprendida melodía, narró á la palomita las bellezas de otro

mundo exterior que estaba muy cerca, al pasar los bardales del parque, más allá del cauce del arroyo. La palomita lo creyó y entonces comenzó el idilio.

Las dos aves tendieron el vuelo y unas veces el calor, otras las ráfagas del viento; aquí las e-pinas que la molestaban y más allá otros accidentes, hicieron á la palomita que se confiara en un todo á su acompañante conocedor aquel mundo, que ella visitaba por vez primera.

Sufrió contratiempos ligerísimos que á ella parecían catástrofes inmensas y entonces, recordando aún el sosiego y dulcedumbre que disfrutó en el nido, callaba y seguía adelante.

La sencillez de la palomita y la astucia de su acompañante se complementaron y al tener un nido propio, ella continuó con sus candores y el idilio fué continuación del que en el otro nidal naciera.

IV

Yo sé de una paloma de historia parecida; yo conozco sus anhelos de niña y de mujer al mismo tiempo y he adivinado en ella un idilio perdurable.

Palomas que dejais el nido para formarlo no lejos del en que nacisteis: si en vuestros arrullos y vuestras ternezas teneis sobra de dulcedumbre guardad algo para los que os vieron en el nidal de pajas y de plumas; acordaos de los que sólo gustan en la vida el acíbar del desengaño; acordaos de las palomas que salieron del nido en busca de la satisfacción de sus anhelos y las persiguieron los milanos, las tirotearon los cazadores, las maltrataron los temporales y cuando muertas de hambre y de fatiga quisieron descansar de la jornada, dejaron en los zarzales del camino maltrechas y rotas las plumas de sus alas y salpicada su blancura de sangre...

Daniel Aguilera

UNA DESGRACIA

A Bautista Martín de la Reguera,
 oculista de fama,
 le dieron hace un mes una puntera,
 con tal indignación y tan certera,
 que tuvo el infeliz que guardar cama
 una semana entera.
 Y lo raro del caso es que Bautista,
 no se pudo curar, siendo oculista

Enrique García Alvarez.

MIS INSOMNIOS

Tiende la noche
su negro velo
y triste el suelo
queda sin luz.
Yo, entre los pliegues
de mi almohada,
sufro callada
mi negra cruz

Cruz tan pesada
que el pecho siente
le falta ambiente
que respirar,
y en la tristura
que me atormenta
sin darme cuenta
rompo á llorar.

En las tinieblas
de mi aposento
mi pensamiento
quiere volar

á esas regiones
de pura calma
donde halle el alma
su bienestar.

Cierro mis ojos
con el empeño
de que este sueño
sea mi ilusión,
pero mis nervios
saltan de suerte
que hacen más fuerte
cada emoción.

Y una tras otra
noche, en el lecho,
pasa mi pecho
sin descansar
y en la tristura
que me atormenta
sin darme cuenta
rompo á llorar.

Rosario Vázquez,
Viuda de Alfaro.

ENSAYOS MORALES

EL ARBOL VIEJO

A la memoria de mi queridísima nieta
Margarita

El abuelo es como un roble añoso, al calor de cuyas raíces brotan los vástagos continuadores de su vida material. Cuando se corta uno de los brotes, el tronco vierte la savia con que aquel se alimentara, exteriorizando su sentimiento con claras gotas que semejan lágrimas candentes, formadas con la esencia de su oprimido corazón.

Gotas benditas que, aun evaporadas por el tiempo, dejan en el viejo tronco la imborrable cicatriz del brotecillo, ofreciéndose como una representación de su pena perdurable.

VIDA ETERNA

Así como es eterna la luz del Sol y la de los astros que la reciben de aquel, la memoria del hombre es inmortal cuando con su inteligencia ó sus virtudes deja tras si ráfagas de luz ó de misericordia sobre la tierra.

La muerte sólo puede destruir la materia. La vida del espíritu es indestructible, para Dios, según nuestras doctrinas, y para el mundo, cuando las obras de los seres la inmortalizan, ora por el bien que proporcionan á la humanidad con los esplendurosos resplandores de su inteligencia, ora por el amparo en que pusieron la orfandad de los desgraciados, como recuerdo de su piedad y misericordia

Bienaventurados los que por su talento ó sus virtudes viven eternamente en la memoria de los hombres.

Hilario J. Solano

Flores de sangre

Mientras nosotros luchamos
en desoladora guerra,
el sol brillante y fecundo
da vida á la Primavera.
Risueñas galanas flores
gallardamente se elevan
donde ayer nuestros soldados
muertos ó heridos cayeran.
Aunque crecen sobre tumbas
alzan sus corolas frescas
como si tiempos felices
para la patria corrieran.
¿Cómo nace azul el lirio
que perfuma las praderas
y blancos la margarita
sus lindos pétalos muestra

cuando de sangre aun caliente
está empapada la tierra...?
El extranjero las coge
á nuestra misma presencia,
¡y ninguna se deshoja
de dolor ó de vergüenza!
¡Ninguna cierra su cáliz
á la zumbadora abeja,
ni dice á la mariposa
me importunas y molestas...!
¡Oh flores, las regias túnicas
plegad con amarga pena;
orad por los que murieron
en la ruda lid sangrienta
y no sed indiferentes
de la Francia á las tristezas!

Sully Prudhomme.

Traducida del francés por Pedro de Lara.

UN ALMA

Yo sé que tú me quieres, vida mía,
y tú sabes también cuánto te quiero.
¿Qué es la vida sin tí? Desierto Enero
lleno de sombras mil y de agonía.

Eres alta, eres rubia: de armonía
tus ojos verdes son rico venero,
cuyo mirar subyuga al ser más fiero
é inspira la más ciega idolatría

Todo lo posees tú: tu talle es breve;
¿qué tu talle envidiar puede á la palma?
¿qué tu blancura al ampo de la nieve?

Mas ¡ay! mujer, que tu mentida calma,
tu plástica belleza, encuentro aleve.
¡Tú eres materia y lo que busco es alma!

Julio Burell.

MADRIGAL

¡Oh suspirillo blando,
que no del pecho, mas del alma sales,
llega á la causadora de mis males!

Penetra por sus labios de claveles
y después de gustar aquellas mieles
de que es panal su boca,
ent: a en su corazón y tu aposento
haz en aquella diamantina roca.

Con el calor de tu amoroso aliento
ve un día y otro día
templando aquel rigor de piedra fría;
templa, temple, y ¡quién sabe
si, al fin, la volverás tierna y suave!

Mas ¡ay! suspiro blando
y ¡cómo estoy soñando!
¡Cuán grande no será mi desvarío
que á tí, que al aire, mi remedio fío!

Francisco Rodríguez Marín.

FLORES DE ALMENDRO

Bellas flores que nacísteis
en Enero:
vuestros pétalos, de escarcha
están cubiertos;
blancas flores, que sois gala
de los pobres troncos viejos,
negros como los pesares,
como el infortunio negros;
flores castas, que en la cuna
teneis el sepulcro abierto
y os matarán los fantasmas
del invierno,
al lanzar sobre vosotras
la nieve de sus alientos...
¡Quién poseyera los rayos
del vivificante Febo
para alegrar vuestras vidas,
y con caricias de fuego
apartar de vuestros cálices
la acción cruel de los hielos!

.
Niña: entre penas y lutos
mis ilusiones nacieron;
sin el fulgor de tus ojos,
sin el calor de tu afecto
al fin caerán, deshojadas,
en la tumba de mi pecho.
No hagas, pues, con tus desdenes,
negros fantasmas de invierno,
que estas ilusiones puras
que acaricia el pensamiento,
se marchiten y se mueran
como las flores de almendro...

Antonio Arévalo.

UN BUEN QUITE

—¿Con que no pué ser, *Paloma*? ¿Con que no hay más remedio que morirse de la pena?

—No tengas cudiao, que no te mueres tú, que no te ha de dar tan fuerte.

—Yo me muero, pero antes de morirme hago yo que er «Cohete» dé un crujío en la mismísima luna.

Y Joseíto el «Pinturero» quedóse mirando á Pepa la «Paloma» en tan amenazadora actitud y con mirada tan sombría que hizole decir á la muchacha:

—María Santísima, y ¡quién eres! Primero, que yo no tengo na que ver con ese hombre que tú dices y segundo, que si tuviera algo que ver sería porque me daría la repotentísima gana, que no sé yo la obligación que tenga de que me gustes tú, como si fueras un cintillo de rubíes ó un billete de circulación forzosa.

Y dicho esto, siguió Pepa tendiendo la ropa recién lavada, en los improvisados tendedores.

Joseíto arrojó una mirada aún más amenazadora sobre la «Paloma», y después de ajustarse, no sin subir los hombros hasta las orejas y clavar la barba en el pecho, la trinchá de los pantalones, salió del patio, poniendo en dispersión á su paso rápido y descompuesto un bandurrio de gallinas y no sin que protestara de tal desacato el gallo con su estridente cacareo.

La «Paloma», cuando ya hubo desaparecido Joseíto, sentóse sobre el borde del ruinoso arriate donde el jazmín daba sus preciadísimos aromas y lucían los geranios sus flores de coral como engarzadas en joyeles de esmeraldas, y sentada allí, grave y meditabunda, bañada por el sol de otoño, con un pañuelo de crespón granate sobre el arrogante seno, falda de percal que delataba con pérfidas ductilidades la redondez de sus piernas, con el negrísimo pelo graciosamente peinado, el pié brevísimo jugueteando en bien deterioradas chinelas, luciendo sentada sobre el ruinoso arriate—repetimos—además de sus adornos típicos y brillantes, su cara primorosa—justificaba con creces su fama de hembra la de más cartel de su distrito.

Y del mismo modo seguía la «Paloma» mirando sin ver cuanto encerraba el anchuroso patio del corralón: los lebrillos de lavar colocados simétricamente bajo un cobertizo de cañas en uno de los ángulos; el enorme y renegrado brocal del pozo; el árbol añosísimo entre cuyas ramas piaban alegremente los gorriones; el taller de zapatería, á la sazón desierto, del tío «Cero-te», consistente en una silla amputada y una mesa reducidísima y sucia, sobre la cual, cabos, leznas y cerotes pregonaban

la misión que desempeñaba en nuestro valle de lágrimas su famoso propietario

Y no sabemos hasta cuándo hubiera permanecido abismada en tan honda meditación nuestra graciosa protagonista, á no haber penetrado allí momentos después, como arrastrando su persona, el tío «Cerote», el más popular de los remendones del barrio, un setentón de esquelética apariencia, de busto encorvado y piernas larguísimas, con el semblante rugoso y renegrado, la boca sumida, la nariz en íntimo consorcio con la puntiaguda barba y vestido con prendas cada una de las cuales era un atentado á la pulcritud y al decoro.

—¿Qué le pasa á mi rosicler, salero?—preguntó el tío «Cerote» á la «Paloma», acercándose á ésta restregándose, al sol, de gusto, las manos huesosas y rugosísimas.

—¡Na me pasa, agüelito, na me pasa!—repúsole aquella con aire mal humorado

—Pos si no me cuentas lo que te pasa no te arremato los brodequines y te queas sin dir esta noche al «jolgorio» de Joseíto el «Merengues».

Y ante la inesperada amenaza del famoso remendón, comprendiendo que de no parlamentar no podría concurrir aquella noche al «jolgorio» á que había sido invitada, decidióse á contarle al viejo el motivo que llenaba su pensamiento de vagos temores y amantísimas inquietudes.

II

La selecta concurrencia que había llenado la casa del «Merengues», cansada de pasar apreturas en las habitaciones, había salido al patio: el aguardiente legítimo de Cazalla de la Sierra y el «solera» sin adulterar de las vides montillanas, habían cumplido su regocijadora misión y no había entre los concurrentes una ni uno á quien no le chispearan los ojos, ni que pudiera guardar en absoluto el debido equilibrio, ni hombre que no se sintiera más enamorado que «Guiñapos» y más valiente que el Cid. El patio presentaba un animado golpe de vista: lucían en él sus atractivos las mujeres de más bandera; Lola la «Pipoleta», sus ojos de enormes pupilas y acharranada expresión; su cuerpo de incomparable gentileza, la «Clavellina»; la «Santurrona», su cara beatífica y primorosa; su gracia incomparable, la «Pelirroja», y otras, entre todas las cuales bullía esbelta y bellísima Pepita la «Paloma», de cuyo rostro parecían haber huído las inquietudes en que hubieron de sumergir su espíritu las amenazas de Joseíto el «Pinturero».

Este, que había bebido como un desesperado, sentíase con ganas irresistibles de comerse á Pepa á besos y caricias y de

deshacer á puñaladas al «Cohete», al «Cohete» que grave y cejijunto seguía con mirada acariciadora á la hembra adorada, á aquella á la que tantas veces habíase acercado dispuesto á contarle su cariño, lo mismo por soleares que por «seguirillas» gitanas y ante la cual siempre habíase sentido sin energía para realizar sus amorosos propósitos.

Ya habíase apercibido él de las miradas de reto de Joseíto; sabíase de memoria que éste bebía los vientos por la «Paloma»; sabíase de memoria también que si fresco no era capaz de darle un acosón ni á una gorriona en plenísimo pelecho, «bebido» era una ruina para cualquiera, y él no quería pelear, porque si llegaba á calentársele la sangre, como eran muchas las ganas que le tenía al mozo, no pararía hasta dejarlo en condiciones de que pudieran hacer con él chorizos de Candelario y si lo dejaba en condiciones para embutido podría costarle á él dos alas del corazón, porque su vieja quedaría desamparada, él iría á parar á un presidio y la «Paloma», Dios sabe qué palomo concluiría por llevársela al mejor de sus palomares.

—Pero ¿por qué no se baila?—gritó impaciente una de las más ilustres representantes de las buenas mozas del barrio de Capuchinos.

—Sí, ¡á bailar! ¡á bailar!—gritaron también sus amigas.

Y ante la conformidad de todos los concurrentes, cogió la guitarra el «Pizarroso» y dió comienzo á puntear en ella un pasodoble de insoportable monotonía.

La «Paloma» se refugió de repente detrás del tío «Cerote», que sintiendo que el aguardiente trasegado pesaba como plomo sobre su envejecida persona, habíase sentado en una de las sillas que el «Merengues», todo previsión, había hecho sacar al patio.

—¿Qué te pasa á tí, fenómeno de bonita?—preguntó á Pepa el tío «Cerote», al verla utilizarlo á modo de parapeto.

—¿Qué quíe osté que me pase? Que el «Pinturero» está ya que sua «solera» y acaba de decir en medio de un corro que al primero que baile conmigo le va á dar una puñalá que no va á decir pío tan siquiera.

Lo que había dicho la «Paloma» era cierto; el «Pinturero», en el colmo de su inmensa «papalina», había lanzado aquel reto comprendiendo que había de ser el «Cohete» el primero con quien bailara la mujer querida, y el «Virone», el «Cascabeles» y el «Viruta», que conocían cómo embestia el mozo cuando el vino se le ponía sobre el corazón y disponíanse á solicitar el primer pasodoble á la «Paloma», dieron prudentemente un paso atrás por aquello, sin duda, de que vale á veces más que una victoria una retirada á tiempo.

El «Cohete», á oídos del cual había llegado el reto del «Pin-

turero», no vaciló un instante y dirigióse, firme y sereno á la «Paloma», diciéndole con voz suplicante y apacible sonrisa:

—¿Quiere usted, Pepa, bailar conmigo este pasodoble?

Hubo un momento de verdadera expectación entre los apercibidos de la tormenta que se avecinaba; el «Pinturero», al ver dirigirse al «Cohete» hacia la «Paloma», avanzó también hacia ella tambaleándose y centelleante la mirada.

Y ya amenazaban con retumbar el trueno y la nube con despedir el rayo, cuando el tío «Cerote», incorporándose rápidamente y colocándose en tragicómica actitud y dando al aire la reluciente «chaira», exclamó con voz capaz de poner espanto en el ánimo más esforzado, al par que cogía con la mano libre el brazo de la muchacha:

—Con esta mujer no baila más que mi presona, y al que intente lo contrario le doy una puñalá que le llega al contrafuerte.

Y de tal modo hubo de romper en risas el distinguido concurso al ver al viejo recordar sus remotísimas mocedades, lanzándose algarrobado, torpe y grotesco al centro del patio con Pepilla la «Paloma», que el «Pinturero», no obstante sus sangrientos propósitos, comprendiendo que no era cosa de sacrificar á su ira y á sus celos al tío «Cerote», dejó para mejor ocasión el enviar á su rival á las regiones lunares.

Arturo Reyes.

TRÍPTICO

Á ENCARNACIÓN

Si supieras el mágico embeleso
que respira mi alma al contemplarte,
pudiera, Encarnación, sin enojarte
grabar feliz en tu mejilla un beso.

Perdona, hermosa, que el amor travieso
llegue á tu hogar y con la voz del arte
se atreva en su delirio á revelarte
de un ensueño ideal el blando exceso.

Soñé que tu cariño poseía;
un suspiro en tu aliento perfumado
al brotar de tus labios recogía;

¡Ojalá nunca hubiera despertado!
Tanto placer mi corazón sentía
que aun juzgo realidad lo que he soñado.

Á TÍ SOLA

No pienses que á tu amor indiferente
vivir pudiese ni siquiera un día,
tú eres mi único encanto y alegría,
de mi casta pasión cielo esplendente.

Por tí suspiro con afán vehemente,
y cual joya de amor de gran valía
llevo tu imagen en el alma mía
triste, muy triste, porque estás ausente.

Faro de mi esperanza, ángel divino
que de mí no se aparta ni una hora,
si de mi lado te alejó el destino

Del tiempo la corriente voladora
de nuestra ausencia borrará el camino
la paz volviendo al corazón que llora.

Á UNA ALONDRA

Dime si vas á la ciudad vecina
do vive el ser que con delirio adoro,
quiero la lleves en tus alas de oro
los ecos del dolor que me asesina;

Ella es la blanca estrella que ilumina
mi esperanza y mi fé, dila que lloro,
que no ansío en el mundo más tesoro
que contemplar su imagen peregrina.

Dila, en fin, que aunque el hado se recrea
fiero en mi mal y de su bien me priva,
su recuerdo mis lágrimas orea;

Y que á pesar de la fortuna esquiva
mi amante corazón solo desea
verla feliz aun cuando yo no sea.

EL TIRADOR

Llevaba ya varias noches actuando con éxito en aquel teatro provinciano adonde llevóla, más que su arte, la ambición de un empresario que vió en su gran nombradía un próspero y seguro negocio. Habiendo terminado su contrato en Madrid con éxito indiscutible y faltándole aún quince días para cumplir con otro contrato que tenía en París, la artista accedió gustosa á las pretensiones del empresario.

Su fama de bailarina era tal, que si el inolvidable D'Amicis no nos hubiera demostrado, en uno de sus más bellos artículos, cuán numerosas son las lagunas de la fama, cuántos los que gozando de fama universal no son conocidos en muchas partes, ni de nombre siquiera, también diría ahora que la protagonista de este cuento era universalmente conocida.

Sus bailes parecían una ofrenda á los cielos. Tenían algo de aquel delirio fanático que los jansenistas supieron inculcar en los cerebros enfermos de algunas mujeres para hacerlas estremecerse sobre las tumbas del cementerio de San Medardo, lo mismo que la antigua sibila sobre el Trípode...

No eran, sin embargo, ni tan impúdicos ni tan desenfrenados como aquellos que perturbaron la paz sepulcral de París, pero había en las contorsiones de nuestra bailarina el mismo transporte y algo de aquel convulsionismo frenético.

Nadie como Marisa—así rezaban los carteles—sabía espiritualizar aquellos movimientos de su cuerpo gentil y españolísimo, dando al rostro pequeñito y ovalado de gitanilla perversa cierta expresión de ingénita bondad y picardía suave que, sin ser procaz, enardecía y, sin querer, subyugaba. Y, cuando al finalizar uno de sus bailes, avanzaba hacia el público con los brazos en dístico, taconeando con rabia, alta la vista y agitando á uno y otro lado la graciosa cabecita, semejaba maldecir de la tierra y tomar impulsos para volar á otros mundos.

Aquellas vueltas y revueltas, aquel cimbrear de su cuerpo, aquella altanería en el ritmo, la locura de sus giros, el revolver de sus faldas rodilleras... toda ella entusiasmaba al público, el cual aplaudía electrizado haciéndola repetir uno y otro baile, hasta que la artista suplicaba con los ojos una tregua al par que sonreía dulcemente, agradecida y satisfecha.

* * *

Con todo, Marisa no estaba tranquila en aquel teatro. Diríase que una gota amarga como la tuera quedaba siempre en sus labios después de la dulce libación del éxito.

Desde la noche en que aquel desvergonzado aristócrata, estando con ella en el café, la habló groseramente de la conquista de su amor, Marisa sentíase desazonada.

No es que pretendiese obscurecer la virtud de Penélope, mas, mujer al fin, y sabiéndose bonita, gustaba que la hablasen de amores con cierta romántica delicadeza, y el cinismo de Paco Rueda, el joven aristócrata, tan pagado de sí mismo por su dinero, habíala indignado en un principio, haciéndola llorar más tarde con lágrimas de ira y de pena.

Paco Rueda juró vengarse del desprecio con que la artista contestara á sus pretensiones, y fué el mismo empresario quien aconsejó á Marisa que abandonara su entereza si quería acabar con bien en aquella población.

Negóse Marisa resueltamente, pero anhelaba por momentos cumplir el contrato que allí le retenía para marcharse cuanto antes, llevando el sentimiento de haber disfrutado menos allí donde su éxito había sido mayor.

Pasaron algunos días, y viendo la artista que se acercaba el de la despedida sin que su pretendiente la hubiese molestado más, á no ser con aquella sonrisita cínica y burlona con que la saludaba todas las noches desde su proscenio, empezó á tranquilizarse y casi dió al olvido aquel asunto.

* * *

Llegó la noche anterior á la de su despedida, que para ella fué menguada, y salió nuestra gentil artista á la escena un mucho contenta y bastante tranquila. Empero, maquinalmente, miró hacia el proscenio de Paco Rueda. Allí estaba como de costumbre, pero solo aquella noche, oculto á la vista del público, envuelto en la penumbra del fondo, de cara al escenario. Estaba sentado y ante sí tenía otra silla sobre cuyo espaldar apoyaba los codos, teniendo entrelazadas las manos.

Paco Rueda no saludó á la artista con la cínica sonrisa de siempre, mas quedóse mirándola muy fijo y con gran descaro. Por unos momentos, Marisa quedó enmedio de la escena sin acertar á moverse y como sugestionada por el fuego de aquellos ojos que parecióle brillar desde la sombra. Como la orquesta empezara á tocar y Marisa no saliera de su quietismo casi hierático, del público partieron algunas tosecitas burlonas que sacudieron los nervios de la artista, dejándola un tanto corrida.

Se repuso pronto y empezó á bailar con más entusiasmo que nunca, poseída de una fiebre loca que ponía en su garganta pequeños gritos, interpretados por el público de modo halagüeño y picaresco. De pronto, Marisa sintió en una de sus piernas un dolor agudo, intensísimo, como el de una chinita lanzada con

fuerza increíble, algo como un grano de sal que se clavó en su carne haciéndola estremecer un instante.

Se sobrepuso al dolor, sin embargo, y á poco sintió un nuevo pinchazo, pero ahora en el escote y con doble fuerza que antes. A punto estuvo de llorar, pero se mordió el labio inferior, y el público se entusiasmó creyendo que la artista había querido añadir aquel detalle picaresco al baile.

Los pinchazos se fueron repitiendo, ya en un hombro, ya en el cuello, ya en un tobillo y Marisa había perdido el compás varias veces, sintiéndose desfallecer. Ahora no le cabía duda: alguien le tiraba y eran perdigones, perdigones lanzados al parecer con uno de esos tiradores que los muchachos suelen usar para desdicha de pajarillos. Y no tiraban uno á uno, sino muchos á un tiempo, porque había sentido el golpe seco sobre un bastidor y á la vez dos pinchazos en las piernas.

El número de baile iba á terminar, pero antes parecía llegar á su fin la resistencia de Marisa: sentía que le faltaba el aliento, que sus ojos se nublaban, que todo su cuerpo iba á desplomarse y que tendría que llevarse las manos á la parte dolorida.

¡No pudo más...! Una nueva perdigonada, sañuda y cruelmente lanzada contra su escote, llenó de lágrimas los ojos de la artista, la hizo gritar quejumbrosa y llevar las manos al pecho, cayendo de rodillas y rompiendo en sollozo desgarrador y prepotente que dejó al público perplejo.

—¡Está borracha! pensaron los más suspicaces.

—¡Fuera, fuera!—gritaron desde las galerías.

—¡Que le den amoniaco!—siguieron graznando otros.

El telón continuaba alzado, y al estupor de los primeros momentos sucedió el escándalo. Muchas personas se levantaron de sus butacas protestando sin piedad. Marisa había caído de bruces contra el suelo, doblando las rodillas, escondida la cara entre las manos, que aún sostenían los crótalos y sollozando sin consuelo.

Fué cuestión de unos segundos. Al fin cayó el telón entre las aplausos de unos, que encontraron muy divertida la escena, y la rechifla de otros, que más lince, propalaron la especie de que la artista había estado de *juerga* aquella tarde con Paco Rueda, el joven del proscenio, hacia donde había mirado tan fijamente cuando saliera á las tablas.

Cada uno salió comentando á su placer lo ocurrido, en tanto que Paco Rueda, el cínico y vengativo aristócrata del proscenio, abandonaba también su escondite, ocultando nervioso, en un bolsillo, uno de esos tiradores de goma que los muchachos suelen usar para desdicha de alegres é inocentes pajarillos.

EL SEPULCRO DEL GRAN CAPITÁN

El sepulcro—cenotafio, mejor dicho—del famoso héroe del Garellano, tiene curiosísima historia, que conviene recordar, y de la cual he tratado algunas veces en mis libros y en artículos y estudios referentes al guerrero insigne, á quien aun, ni Montilla, donde naciera, ni España, para la que conquistó territorios y glorias inmarcesibles, han erigido un sencillo monumento.

Después de la muerte del Gran Capitán, su viuda, la duquesa de Sessa, obtuvo de Carlos V la cesión del patronato real de la Capilla mayor de la Iglesia del Monasterio de San Jerónimo de Granada, por cédula real de 27 de Marzo de 1523, dándosele facultad de terminar ó hacer la dicha capilla mayor, á cuya concesión correspondió espléndidamente la ilustre dama, como aun puede verse por lo que de la capilla se conserva. Al efecto, dos años después, el contador de la duquesa, Sr. Juan Franco, debidamente facultado, convino con el Prior del Monasterio ciertos capítulos, entre los cuales resaltan los siguientes, de indiscutible interés histórico:

Otro si, que se han de poner y estar en medio de la dicha Capilla los bultos de los dichos señores Gran Capitán y duquesa, de mármol ó de alabastro, encima de la cama, que asimismo ha de ser de mármol ó de alabastro y del altura que pareciese á Su Señoría (la duquesa) y en lo que toca á los bultos de los de su generación que esto queda á albedrío y disposición de Su Señoría, así en el lugar donde se han de poner como en la altura y tamaño de ellos...»

Otro si, que de las banderas del Gran Capitán, las que pareciese á la dicha Señora duquesa, se pongan y estén dentro de la dicha Capilla, y las otras que las pueda poner en la Iglesia, desde la rexa abaxo...»

Este documento tiene fecha 15 de Abril de 1525

Algunos años después murió la duquesa, y en el testamento consignó estas dos cláusulas:

Item, mando que se traygan á esta cibdad, los cuerpos del duque y la duquesa, mis hijos, que hayan gloria, y se pongan en la capilla mayor de la iglesia de Sant Hierónimo, donde más honesta y honradamente pudieran estar al parecer de mis albaceas y les hagan sus bultos...»

Y mando que se traygan los cuerpos de doña María y doña Beatriz, mis hijas, que están depositados en la Iglesia de Illora y el de mi sobrina doña Anna que está con ellos en la dicha Iglesia de Illora y se pongan en la dicha capilla en la parte y lu-

gar que pareciese á los dichos mis albaceas y hagan los bultos de doña María y doña Beatriz mis hijas...»

No sé si todo se cumplió, pero conviene tener presente otro dato que encontré en diferentes papeles de familia cuando, hace algunos años, se intentó la reivindicación del patronato de la Capilla para los actuales duques de Sessa: he leído una escritura de 1568, por la que se obliga D. Gonzalo Fernández de Córdoba (nietao del Gran Capitán), á hacer retablo, reja, solería y demás adornos de la mencionada Capilla mayor; y es de suponer que á fines del siglo XVI y comienzos del XVII no estaban los bultos de que tratan el convenio y el testamento, por cuanto el diligente analista de Granada, al describir la iglesia del monasterio, dice: «...y su mayor Capilla es de las mejores que se conocen; crucero y cimborrio y su Retablo es de grandiosa y costosa escultura, que costó gran número de ducados; adórnase esta grandiosa y majestuosa Capilla de muchas banderas, trofeos del Gran Capitán Gonzalo Fernández de Córdoba, duque de Sessa y de Terranova, adonde está sepultado con su consorte y descendientes»... (*Anales de Granada*, por H. de Jorquera. T. I., cap. 34, Ms. de la Bib. Colombina de Sevilla.)

Hasta las *Gacetillas* del P. Lachica (p. XIX, 13 de Agosto de 1764), no he hallado referencia de los cuerpos sepultados en la cripta de la Capilla mayor: «Hay también (en el Panteón, además de Gonzalo y su esposa)..., otros muchos defunctos de esta familia y casa...», dice el religioso mentor, y no trata de los bultos ó cenotafios; pero un manuscrito que ha estado en parte inédito hasta que tuve la fortuna de publicar lo referente á Granada en mi revista *La Alhambra*, el «Viaje literario que hizo á Andalucía y Portugal, en el año de 1782, el Ilmo Sr. D. Francisco Pérez Bayer...», famoso arqueólogo é historiador, catedrático de Salamanca y canónigo de Valencia, designado por Fernando VI para ordenar y explicar las inscripciones y documentos hebreos, las memorias de los españoles que estuvieron en Roma y el catálogo de los manuscritos castellanos, latinos y griegos, contiene interesantes investigaciones acerca de Granada, y este párrafo de vehemente interés y curiosidad:

«Estuve en el Monasterio de San Jerónimo, dice, y vi el Sepulcro del Gran Capitán D. Gonzalo Fernández de Córdoba; está en el ángulo del Claustro que mira á Oriente, pero cerrado con llave á causa de que no se maltrate; un Descendimiento de la Cruz y Sepultura de Christo que hay en él de madera, en que se ven siete figuras todas del natural, de bellísima escultura, pero se ignora el autor.

Fuí por la noche á la tertulia de Su Ilustrísima (el Arzobispo) y á despedirme: hablóse del Sepulcro del Gran Capitán. Dijo Su Ilustrísima que era una de las cosas memorables de Gra-

nada, pero que era gran lástima que no tuviese inscripción, como es la verdad, y añadió vuelto hácia mi: *Vm pudiera hazerla que yo procuraré que se zincele.*—Dixe á Su Ilustrísima me encargaba de ello, pero que estaba en ánimo de marcharme de Granada al día siguiente. Díxome Su Ilustrísima que me tomase tiempo, que me exentaba. Me despedí de Su Ilustrísima y demás concurrentes, dando á todos las gracias por lo mucho que me honraron en todo el tiempo que estuve en esta ciudad.

Como quedé encargado de la inscripción para el Sepulcro del Gran Capitán, me ocurrió el pensamiento siguiente:

En Magin quovam Ducis exuvit nihil ultra mors reliqui e tanto vvit superesse viro...

Tal cual es lo escribí y dexé cerrado para que se pusiese en mano del Ilmo. Sr. Arzobispo...»

Hasta aquí el relato de Pérez Bayer, quien á ningún móvil pudo obedecer para inventar un sepulcro, del cual no se ha conservado otra cosa que un gran tablero de mármol de Italia, que se ha reputado como frontal del altar que da frente á la puerta de la sacristía de la Capilla mayor, finamente labrado, y que contiene en el centro una gran cartela como para inscripción, dos bustos y dos escudos.

Consérvase también el admirable Descendimiento que en el Sepulcro vió Pérez Bayer.

Esta noticia quedó inédita, y una R. orden de 15 de Enero de 1857, referente á la Iglesia de San Jerónimo, dispuso «que dentro de la Iglesia... y en el sitio más á propósito, se construya un sarcófago con las estatuas yacentes del Gran Capitán y su esposa, labrado todo al estilo del primer renacimiento para que armonice con la Capilla y recuerde la época en que florecieron; llamando á público certamen á los escultores nacionales para la ejecución de la obra, previas las formalidades correspondientes...»

No hay que decir que la R. orden no llegó á cumplimentarse ni en este extremo ni en los otros que comprende; y he aquí, cómo en San Jerónimo, se ha perdido hasta un Sepulcro entero; y por qué cúmulo de circunstancias especialísimas, el más grande de los guerreros de la Edad Moderna gastó cuantiosas sumas en tener sepultura propia, y de todas las riquezas que allí acumularon su viuda y sus descendientes, resta tan sólo un templo desmantelado y ruinoso y un puñado de profanadas cenizas que mal se guardan en la humilde cripta del templo.

Francisco de Paula Valladar

Cronista de la provincia de Granada

AÑO NUEVO

...Suenan el reloj por fin, y ansioso cuento
 conmovido por vago sentimiento,
 mezcla extraña de gozo y de tristeza,
 esas doce solemnes campanadas,
 que anuncian, al vibrar acompasadas,
 que un año ha terminado y otro empieza.

Como torciendo el transparente y manso
 raudal de plata entre el follaje umbrío,
 bajo sus frondas al hallar descanso,
 por copiarlas mejor, forma un remanso,
 sin detenerse por completo, el río;
 así, mientras los aires estremece
 el golpe del reloj que lento suena
 y que el eco repite, nos parece
 que su curso veloz el tiempo enfrena;
 y es porque nuestro espíritu anhelante,
 que alarga los segundos si los mide,
 la duración prolonga de ese instante
 que de la noche el término divide
 entre el año que nace y el que ha muerto;
 y que es para el cansado caminante
 que hacia el oscuro porvenir incierto
 penosamente y sin cesar avanza,
 misterioso paréntesis que abierto
 deja la realidad ó la esperanza.

Un punto de quietud y de reposo
 parece hallar nuestra ansiedad suprema
 en ese breve instante venturoso
 que tiene el dulce y atractivo encanto
 de la primera estrofa de un poema
 ó de la nota que preludia un canto
 Pues mientras dan las doce, adormecida
 por la esperanza la implacable pena
 que deshoja, marchita y envenena
 las flores y las dichas de la vida,
 deja que el alma en concebir se goce
 sueños de bienandanza y de contento,
 sin que, al querer lograrlos, le destroce
 el dolor del penoso alumbramiento.

Que la ilusión, radiante de hermosura,
 sin manchar de su nívea vestidura
 las esplendentes y virgíneas galas
 en la mezquina realidad impura,
 nuestra frente acaricia con sus alas,
 y es como el ave que del alto cielo
 suele cruzar el ámbito vacío,
 y, sin posarse en el fangoso suelo,
 algunas veces con sesgado vuelo
 roza el cristal del transparente río.

¡Grato es soñar! Mas como sólo dura
 un instante, aún en sueños, la ventura,
 cuando aun en el espacio, prolongada
 suena de la postrera campanada
 la débil vibración, como un gemido,
 la austera voz de la verdad murmura
 estas tristes palabras en mi oído:

—¿Por qué tu arrebatado pensamiento
 como pájaro audaz que surca el viento,
 las leves alas desplegando ufano,
 por la región del porvenir se lanza,
 con la ingenua y tranquila confianza
 del niño que presume que su mano
 ha de alcanzar donde su vista alcanza?
 Desecha la ilusión halagadora
 que tu crédulo espíritu fascina,
 pues será el año que comienza ahora
 estéril como el año que termina.
 No oigas su voz, aunque falaz prometa
 trocar en realidad el bien soñado;
 el loco afán de la ambición aquieta;
 y practica el consejo del poeta,
dando lo no venido por pasado.

¡Todo es mentira y vanidad! ¿Qué vale
 que, repitiendo siempre el mismo engaño,
 cuente el hombre las horas, y señale
 el principio y el término del año?

De la marcha, jamás interrumpida
 ¿cesan la incertidumbre y los azares,

porque encuentre á su paso el peregrino esas fechas que son piedras miliare que, á contar desde el punto de partida, de la existencia en el fatal camino le indican la distancia recorrida, si siempre le será desconocida la que falta hasta el punto de destino?

Y ¿qué importa que el hombre el tiempo mida, si éste, corriendo sin cesar, le advierte que, por más que en jornadas la divida, es siempre en la tragedia de la vida forzoso el desenlace de la muerte?—

Más no deserta de la lid reñida nunca el soldado aunque segura vea la muerte en el combate, y cuando escucha el grito que le incita á la pelea, aun cuando sepa que sucumbe, lucha.

Sé que he de sucumbir, sé que es forzosa en la vida la muerte, más no cedo, pues sé también que acude presurosa cuando despierta su atención el miedo, y que desprecia, altiva y desdeñosa, á todo el que la busca con denuedo.

Sé que he de sucumbir, pero el combate no he de esquivar, que vigoroso late el corazón y vibra el pensamiento, y he de luchar hasta que caiga inerte: que es imposible el evitar la muerte, pero no el evitar el vencimiento.

Con imperiosa voz que el pecho inflama, como tañido de clarín de guerra, la realidad á combatir nos llama, porque es preciso redimir la tierra.

¡Luchemos! Y que el sol del primer día del año nuevo comenzar nos vea,

con varonil denuedo y energía
 el bienhechor combate, sin que sea
 disculpa de la infame cobardía
 decir que no emprendemos la pelea
 por no tener ni un hombre ni una idea
 que nos sirva de estímulo y de guía.

¡No hacen falta caudillo ni bandera
 para que la batalla al fin comience;
 basta que cada combatiente quiera
 vencer, y vencerá si persevera;
 que en esta lucha el que persiste vence!

Tampoco importa que, con vivo anhelo,
 hoy procuremos encontrar en vano
 el ideal, que en el cerebro humano
 caiga, cual cae en el labrado suelo,
 para crecer y germinar, el grano.
 ¡Tal vez los que hoy vivimos el fecundo
 germen no encontraremos, más ¿qué importa?
 en la tierra hay que abrir surco profundo
 que otros le encontrarán, pues no es tan corta
 cual la vida del hombre la del mundo!

Manuel de Sandoval

LA MUJER ESPAÑOLA

Al comparar los jardines de las cuatro partes del Mundo que recorri en la mocedad, al recordar aquellas flores morenas ó rubias que esmaltaban el camino, parece que renuevo idealmente espléndidas ciudades que devoró un incendio.

Entre sus cerizas surgen fantásticamente, con la crisantema japonesa la rosa italiana, con la margarita germánica la amapola francesa, con la dalia de Inglaterra la clavellina andaluza. Flores con ojos, negros ó azules, verdes ú opalinos, que me miran melancólicamente recordando versos marchitos, pasiones fogosas, admiraciones sin fin, y eternas y dolorosas preguntas sin respuesta.

Por que yo me preguntaba: ¿han brotado sólo para el placer ó para una vida completa? ¿carecen de un destino propio? ¿serán siempre corazones palpitantes en cerebros muertos?

Entre todas aquellas mujeres que evoco, ninguna *tan mujer* como la española. Allá en Oriente la esclavitud y la sensualidad las convirtió en surcos de tierra: aquí en Europa la prosa de la vida heló sus pétalos. En España es todavía *la flor*: flor misteriosa que marchitan amores y supersticiones, flor compañera de la noche, pero no del día...

Y el hombre necesita estar acompañado siempre, sentir constantemente con el ritmo de su idea otro ritmo, ver frente á su mesa de trabajo una colaboradora inteligente, en sus tertulias una alegre camarada. Sí: mujeres en las tertulias, en los laboratorios, en los despachos .

Para esto se requiere que estudie. ¿Es que no necesita ciencia una madre? ¿Acaso no fortalecerá á la esposa? ¿Es que el hombre puede prolongar años y años el diálogo fugaz del amor, que antes del matrimonio ocupa todas las horas del día y después decrece, por ley fisiológica inexorable, hasta contentarse con un solo minuto?

Hay que evitar el divorcio de los cerebros, cuando cesan de hablar los sentidos.

¡Enseñanzas para la pobre mujer! También tiene derecho á Escuelas, Institutos y Universidades. No matará su poesía, como no la mata en el hombre.

Medio mundo humano, el femenino, está bañado en sombra. Amar y ser amadas: está bien. Pero ¿y después? Porque la juventud pasa, y no hay desesperación comparable á la de medio siglo de vida sin objeto

El hombre es infiel necesariamente, cuando no es comprendido. Busca otras sensaciones y otros mundos, una vez agotado el único fruto que le brinda el suyo, una vez que no suena la única nota del delicioso instrumento roto. Hay que poner más cuerdas á la lira, toda clase de frutos en el huerto.

No basta la manzana, no basta el «yo te amo». Precisa añadir el «yo te comprendo» el «yo te ayudo».

¿Idealismos? ¿Música del porvenir? Meditad sobre el hastío presente y emprendereis conmigo esta revolución.

«Cerebro y corazón». He aquí la fórmula de la felicidad matrimonial.

Javier Gómez de la Serna

ESCARCEO FILOSÓFICO

LOS AÑOS

Alguien ha dicho, y después lo han repetido infinidad de veces, que son como las divisiones del año las estaciones de la vida. Y como nadie tiene más apego á esta que los egoístas, los escépticos, los fariseos y las *coquetas*, esto es, quienes menos la merecen ¡con qué pena ven transcurrir los años que rápidamente les llevan al término de su viaje! Para ellos, la vida no tiene finalidad transcendental alguna, ni más razón de ser que gustar sensaciones fisiológicas y miserables pasioncillas que se llaman poderío, significación social, aristocraticismo, etc., etc., todo ese falso espejismo que el diablo ha debido de poner alrededor de todo lo existente y que denominamos placeres de la tierra, tal vez para engañarnos y á fin de que nos aferremos á ella en espera de goces que nunca suelen tener completa realidad.

Nada noble y elevado anima la existencia de esas gentes, cuyos últimos días recuerdan esas alegorías del invierno que los pintores representan por una anciana cargada con un haz de leña, atravesando un campo nevado, solitario y yermo.

Dichosos, por el contrario, los que viven intensamente la vida del ideal y el trabajo. Pasan los años con la velocidad del anhelo vigoroso y alegre del que lucha y espera. Ya lo dijo Víctor Hugo: «El que vive hondamente para el trabajo y el ideal vive cien veces».

Procuremos, pues, que los de nuestra existencia lleven consigo un poco de esa espiritualidad que entusiasmaba al *gran anciano*. ¿Qué importa ir entregando pedazos del alma á través de la vida, si con ellos dejamos memoria de nuestro paso en algunos otros corazones? Después de todo, la vida es para eso, para darla y fundirla en aquello que merezca nuestras simpatías: así, al final de ella, cuando nos hayan relegado físicamente al terreno propio de lo caduco, gozaremos con el saboreo del recuerdo, que, según he oído á más de un exquisito epicúreo de la vida, es uno de los goces elevados del alma. Y, además, disfrutaremos también pensando en que si hemos hecho algo grande perdurará al correr del tiempo, pues, aunque los años pasan y mueren, este es eterno.

Por algo, D. José Echegaray, con esa profundidad y esa gracia peculiar que le caracteriza, lo ha definido donosamente con los siguientes versos:

El tiempo jamás acaba
 el tiempo jamás empieza;
 lo cual hace ver que el tiempo
 no tiene pies ni cabeza.

No obstante lo cual, debemos hacer votos para que el que ha de transcurrir durante el año 1911, tengo algo de cabeza, y pies. . de plomo, á ver si así nos deja algo de provecho, un recuerdo duradero y estimable.

Roberto de Galain

MOZA DE CÁNTARO

Para mi antiguo hermano en dolor
 y en luchas Eugenio G. Nielfa.

Gentil moza de cántaro que ríes en la fuente
 ¿por qué saber deseas mi vida inquieta y loca?
 No quiero que se apaguen los nardos de tu frente.
 No quiero que se muera la risa de tu boca.

Tú que con el diamante del agua cristalina
 armonizas las notas de tu risa encantada
 no quieras saber nunca mi vida peregrina;
 de mi fracaso eterno, no pienses saber nada.

Yo he sido una vez dueño de haciendas y de estados
 y he lucido cuarteles bizarros y triunfales.
 Yo tuve una escarcela repleta de ducados
 y un alma ensoñadora sedienta de ideales.

Gentil moza de cántaro: tu almita encantadora,
 es una almita ingenua, es una almita leve..
 Tu almita que la pena de fracasar ignora
 es una almita-lirio, es una almita-nieve..

No quiero en la ventura de tus horas tranquilas
 contar las amarguras de mis horas horrendas.
 La paz de la conciencia se asoma á tus pupilas
 como el rayo de luna se asoma á las leyendas.

Dame, dame tu cántaro, gentil samaritana,
 que tu agua clara y noble calme mi sed ardiente
 y que sea mi paso por tu alma limpia y sana
 como el errante paso del agua por la fuente ..

EL OCASO DE UN MAGO

El abuelo se hallaba desazonado.

Había entrado ya el año nuevo y aun estaba incierto sobre lo que había de regalar á su Finita.

La fuerza de la costumbre, aliada con el tierno y hondo afecto hacia su linda nieta, aprisionaba su pensamiento por aquellos días, sujetándolo á esta preocupación: el hallazgo del objeto que más gustase á la niña. Mas el pobre viejo desesperaba de dar con él, porque no conocía los últimos deseos de la nenita, ni él, por muchas cosas magníficas y primorosas que ideaba, veía ninguna digna de la dueña á quien las adjudicaba por de contado.

En ocasión tal, cada año, poco antes del día de Reyes, él, con cierta picardía, sondeaba el corazón de la nieta y sacado á luz sus anhelos, con el propósito generoso de darles satisfacción, procurando que los Magos dejaran para la niña aquello precisamente que ella esperaba de los rumbosos orientales.

El abuelito gozaba inefablemente cuando los monarcas sabios realizaba su viaje por el mundo, derramando á manos llenas sus dones; y se ufanaba con razón de las pruebas de consecuente y lealísima amistad que le prodigaban, pues ningún año habían dejado de atender puntualmente el ruego que les dirigía, para que se cumplieran las ilusiones de la pequeña.

Finita, desde que disfrutó de la facultad de hablar con media lengua, se mostraba cariñosísima con el abuelo, prodigándole, como obsequios preciadísimos para él, no sólo palmaditas en los rugosos carrillos y besos ruidosísimos, sino palabras lagoteras que llenaban al anciano de contento, y más, cuando la avispada sospechaba que los buenazos monarcas se habían puesto en camino. Y él, que no necesitaba más que aquellas zalamerías de la nietezuela para preparar la sorpresa, corría desalado á prevenir á los Magos, sus amigos, con grandísimo empeño, para que no se olvidaran de aquello con que soñaba la doncellita.

¿Cómo pintar el regocijo del anciano, en la mañana del día de Reyes, cuando, á la cabecera del lecho de la niña esperaba que se despertara, lo cual acontecía mucho más temprano que de costumbre? Preguntábale por la visita que habría recibido de sus amigos los Magos, y, obedeciendo terminantes órdenes de la pequeña, corría al balcón, en busca del zapatito y volvía finalmente saltando, cual un mozalbete, á presentar á Finita el regalo regio.

Cierto que el abuelo se quedaba, por un buen rato, sin besitos ni fiestas, que todos eran para la linda muñeca que se pa-

seaba con gallardía, abanicándose con desenvoltura y moviendo desatinadamente los parleros ojos, mientras saludaba con reverencias muy cumplidas; ó para el simpático payaso que practicaba sus arriesgados ejercicios, demostrando consumada agilidad de volatinero, sobre dos sillitas y á lo largo de una escala diminuta; ó para el lujoso costurero, con la almohadilla de raso y una limpísima luna, que copiaba fielmente el rostro angelical de su dueña...

Mas, apaciguado el entusiasmo de la niña, y así que había registrado su nueva prenda y la había mostrado, radiante de alegría á todos los de la casa, el olvidado abuelito reclamaba una caricia de la locuela, en gracia de su eficaz intercesión con los complacientes soberanos.

El contento de la nieta, desbordando de todo su ser, caía sobre el abuelo, con tan benéfico efecto, que parecía que restauraba sus fuerzas, casi agotadas por la edad y los achaques, y le infundía vigor para durar otro añito, para ver otro día de Reyes, aunque fuera el último, y repetir sus finezas y mimos.

Echando la cuenta de las visitas que Finita llevaba recibidas de los Reyes, vino á sacar en conclusión la edad de la mozueta, que él no había cuidado nunca de anotar en su memoria. Y... ¡la chiquilla había entrado en los quince años!

Aquel, por si él ya no viviera en otro, le traerían magnífico, espléndido, nunca visto regalo. Era esa su voluntad. Pero ¿y la de Finita? ¿Cuál era el deseo, el antojo, la ilusión de la niña?

Finita ya nada quería, ya nada esperaba de los Magos. No se alucinaba con las dulces promesas del abuelo. Callaba, callaba cuando el pobre viejo tanteaba para apoderarse de sus ocultos deseos. Y se ponía triste, muy triste. Y como conocía que sufría y mucho el abuelito, se acercaba á él, estrechábalo entre sus brazos y pegaba sus labios á la abatida frente.

El abuelo se lamentaba con timidez. «¡Ay!, ya Finita no era Finita, ya él no sabía infundir en su alma la alegría, ya ni aquel único goce, el goce de hacerla feliz podría esperar. Y él... ¡ya se moría!»

Cuando amaneció el día de Reyes, tras haber pasado la noche desvelado, transido de dolor encaminóse, no sabía el sin ventura á qué, al lado de su nieta. Turbado entróse en la alba cámara de la muchacha. Ella reposaba en su lecho. Muy quedo se acercó el anciano y clavó sus miradas en la durmiente.

«¡Divina criatura!» Ahora se enteraba de que había acariciado durante quince primaveras la flor que ahora lucía sus galas. Y su cándido corazón extasióse, contemplando á la mujer.

Sintió impulsos de ahuyentarle el sueño á fuerza de besos. ¡Cómo otros años, en aquel día y en aquella hora estaba muy despierta! Pero no se atrevió á turbar la quietud de la hermosa.

Desolado desplomóse en una butaca, cabe el lecho. Y prosiguió en la adoración del ídolo.

Se revolvió la joven entre las holandas, y un sonido de palabras confusas escapóse por sus labios. El abuelo redobló su atención. ¡Si al cabo conocería el deseo de su Finita, el deseo que él no había acertado á descubrir? ¡Oh, qué dicha! Volaría en persecución de su logro.

Pero la voz de la doncella se había apagado.

La doncella extendió dulcemente los brazos y los dejó fuera de la sábana, en actitud de grato abandono. El abuelito se inclinó para acariciar una de las manos

Miró al suelo y percibió algo que blanqueaba sobre la alfombra. La escasa luz que se repartía por la habitación y la debilidad de su vista, no le permitieron reconocer el hallazgo, hasta que lo tomó y dióse cuenta de que era un lindo espejito de mano «¡El confidente de la bella!»

Entre las manos guardábalo el abuelo, cuando otra vez habló en sueños la niña. «Ahora, ahora si se entendería lo que la esquiva pensaba. Ya, ya se revelaban los sueños nuevos.»

Y como un arpegio brotó por los entreabiertos labios una elocuente exclamación. «¡Cuanto quiero á Fernandito!»

De las manos del viejecito se desprendió el espejo. Alzóse el anciano, y con pasos lentos, los brazos extendidos hacia adelante, ahogando un gemido y bañados en lágrimas los ojos, buscó la salida de la alba cámara.

Fuera, como destronado, como desterrado del reino de la princesita, cual proscrito por el hada que soñaba, balbució con angustia: «¡Ya no soy el mago!... ¡Ya muero!»

José Priego López

¡Deja que sueñe!

¡Campo sagrado, campo de la muerte,
templo de paz y dulce calma
y piadosos amores, donde el alma
triunfando está de la materia inerte
aun en el seno mismo de la pena:
héme aquí. . Ya á tus puertas he dejado
la pesada balumba del cuitado
y del mísero esclavo la cadena!

Libre estoy, pues, y lleno de contento:
 que así han de estar las almas anhelosas
 que buscan en el borde de las fosas
 besos muy quedos que transporta el viento.

¡Huyan de mí las sombras enlutadas!

¡Callen del padecer las voces fieras
 y oculten las horribles calaveras
 su mueca en las profundas hondonadas.

No el terror que acomete á los protervos
 me persiga; ni gritos de alimañas
 me acosen; ni ya más de mis entrañas
 hagan festín devoradores cuervos!

¡Héme aquí, campo santo, entre las flores!

¡Dame tu sol, que en mi anhelar se irisa!

¡Ahora bese mi boca, con tu brisa,
 el delicioso amor de mis amores!

*

¡Campo sagrado, de piedades fuerte;

campo dichosamente solitario;

asilo bienhechor, hospitalario

recinto silencioso de la muerte:

¡bien hayan tus sepulcros, albos lechos,

donde la verdadera vida, confiada,

al resurgir del polvo de la nada

bebe la eternidad en ricos pechos;

¡bien hayan los cipreses, catedrales

de gigantesca y rara arquitectura,

que están cantando siempre, de la altura,

los victoriosos himnos eternos;

¡bien hayan tus insignias tan hermosas,

tus cruces, con sus brazos extendidos:

son abrazos que esperan condolidos,

coronados de nardos y de rosas!

*

¡Campo de redención, campo sagrado,

campo dormido en el tranquilo sueño:

aspirando tus flores de beleño,

yo he querido soñar y... ¡ya he soñado!

He soñado que el rostro aquel veía

del hijo á quien amé; que se abultaba

en un rayo de sol; que me miraba

y que, dulce, cual antes, sonreía.

Un delicioso y fresco y acre ambiente,
cual de brisas de mar que hurgan apenas
de la playa las múltiples arenas,
llenó mi pecho y oreó mi frente.

Y acercóseme; y pude en sus hechizos
la hermosura admirar del almo Cielo,
y acaricié, embriagado, de su pelo
las finas hebras y dorados rizos.

¿Qué bien hice, Señor, que tal fortuna
me has otorgado ¡á mí...! mortal, sujeto
á mirar de la dicha el gran secreto
á la luz misteriosa de la luna?

Mas qué... ¿favor he dicho? ¡El ansia loca
de recobrar al hijo de mi vida,
cual ave de soberbia, envanecida,
cegó mis ojos y picó en mi boca!

¡No soy digno, Señor, ¡ay! de mirarle;
cuánto más, en mis brazos, de tenerle;
no soy digno siquiera ni de verle;
cuanto más, ambicioso, de besarle...!

¡Pero deja que sueñe entre sus yertos
despojos; y que espere resignado,
más humilde y contento que cuitado,
en el campo sagrado de tus muertos!

Mariano Alcántara.

LOLA

Lola: bonito nombre de muchacha española,
nombre que tantas veces con gozo pronuncié.

Lola fué acaso el nombre de la última manola
que un día vió en el Rastro Teófilo Gautier.

Lola: yo arrodillada un día te miré
sobre las losas de una basílica española.

Estabas tan romántica, interesante y sola
que tu imagen morena nunca más olvidé.

Lola: el nombre español de las niñas morenas.

Lola: expresión de sal y de gracia gitana.

Lola: el nombre español que llevaba mi hermana.

¡Nombre de las mujeres que tienen en las venas
como un río de fuego y en sus ojos divinos
el fulgor de diamante que hace á los asesinos...!

Andrés González Blanco.

Los albores de España en el siglo XIX

Vivía España en las armonías de su espíritu caballeresco, en los aromas de su pasado predilecto, en el recuerdo apacible de ese jirón rojo y gualdo que anudado al extremo de una vara idealiza el sagrado ropaje de la Patria; vivía España abismándose en el infinito de sus magnas epopeyas, cuando los sicarios de Bonaparte invadieron arteramente el suelo patrio, prometiendo una felicidad basada en el espúreo maridaje del dolo y del atropello.

Talando campos, destruyendo templos, maniatando á indefensos ciudadanos, deponiendo autoridades y aterrorizando con el filo de sus espadas, así se esparcieron por toda España los sectarios de aquel hijo de Córcega que en su dantesca visión sospecharon que era nuestra Patria el protoplasma fácilmente reductible de los frailes y de las manolas; y así creyeron que los laureles de Austerlitz iban á reproducirse lozanos y enhiestos en las orillas del Betis ó en las venerandas estepas castellanas.

Hombres y niños, ancianos y mujeres, con la convicción de toda alma briosa, respondieron al avance con su abnegación, á las lacerías con su nobleza, á la brillantez de la epopeya napoleónica con la estoicidad del espíritu hispano; encendiendo la fé en los pechos y despertando bélicos entusiasmos en sus energías aceradas, la generación de aquella época supo retar con éxito al Capitán del siglo XIX, que soñó sojuzgar á unos españoles «tramposos, acéfalos y semi-bárbaros».

Militares y sacerdotes, aristócratas y plebeyos juntáronse en apretado haz para redimir los patrios lares de la napoleónica tutoría; fascinados por sugestivas leyendas y atávicos ardores, lanzáronse fervorosos y entusiastas á los campos de batalla con el corazón puesto en aquellos adalides que tanta prez dieron á España teniendo el lodo por lecho, el firmamento por tienda, el hambre como consejero y la peste como guía.

Entre turbonadas de humo y celajes sanguíneos se alzó España, á la sombra de la espada y al amparo de la cruz, contra la injusticia de la agresión; la Infantería se levanta, tonante y enfurecida, segando vidas y regando con la sangre generosa de sus venas odorantes valles y esmeraldinas laderas; la Caballería corre dislocada por campos y por serranías oponiendo su temerario valor á la brillante y valerosa condición de la Caballería adversaria; la Artillería entrechoca sus olas de muerte mugidoras con el atronador alarido de la Artillería contricante; el man-

do despide fulgores y la obediencia riela leyendaria llevando el pensamiento de la raza al tráfago guerrero del siglo XVI.

La Patria, la Religión y el Trono engendran héroes, producen mártires y vigorizan ingénitas cualidades; la Patria se temple en la fé de otros tiempos é incita á excelsos sacrificios sepultos en el ánfora de la Historia; la Religión se apoya en la fuerza del patriotismo é impulsa á desesperada resistencia; el Trono acude al sentimiento de la fé, á la clásica hidalguía, añorando á los Católicos Reyes ungidos por la fama en las cármenes floridas de Granada.

Por consorcio de todas las voluntades, por amorosa fusión de todos los corazones, por efusivo abrazo de la cruz y de la espada, España supo repeler al osado atacante con valor incomparable y con sublime abnegación en sombrías gargantas, risueños valles, austeras ciudades, miserables aldehuelas; aristocráticos nombres y humildes campesinos resucitaron con frenética locura esas páginas luminosas en las que la poesía y la santidad tuvieron su grandiosa inspiración; en el risco y en el bosque, en la casa y en el fuerte sonó el clarín convocatorio llamando á nuevos adeptos para cubrir las bajas que á diario, sangrientos combates producían en las filas de los patriotas; y si el vivac fué un monumento vivo de la gloria española, el convento también resultó un fecundo propulsor de energías que perfumaron con su virtud los paños nacionales y embellecieron con su arrojo los cuarteles de la Patria.

La guerra de la Independencia es el broche de melodías alentadoras que se perciben entre nimbos de luz resplandeciente y que muestran en australes claridades la grandeza del cristiano y la fe del luchador; esa guerra es el resurgimiento fervoroso de aquellos otros siglos que cantan su rítmica resonancia los lauros de banderas enhiestas al amparo de una efigie, los fulgores de espadas rendidas en los brazos de la cruz, las bizarrías de adalides sumisos á la voz de su Dios: esa guerra es la continuación de marciales empresas que tuvieron glorioso bautismo en Múlberg y homérica rota en Rocroy.

A. García Pérez

Capitán en la Academia de Infantería.

INVOCACIÓN

¡Oh embriaguez de aquella noche
que al salir de alegre fiesta, andaluza, aristocrática,
á mi brazo dulcemente se ceñía,
aquel brazo modelado por las gracias!

¡Oh si el tiempo detuviese
su carrera apresurada
cuando dichas tan hermosas
estremecen toda el alma!

¿No te acuerdas? De mi brazo lentamente
por las calles tortuosas caminabas
y en su ambiente misterioso
de penumbras, no vibraba
más que el eco prolongado de tus pasos,
el acento inimitable de tu charla
y los rayos de la luna que pulsados por los genios
como cuerdas gigantescas de algún arpa
desprendían infinitas melodías
que al silencio de la noche se mezclaban.

Un pañuelo de Manila azul celeste,
recamado de vistosas flores blancas,
en sus pliegues elegantes te envolvía,
como un manto griego al mármol de una estatua;
en tus crenchas de oro puro
florecían los claveles y los nardos en guirnalda;
en tus hombros nieve y rosa
dulcemente se posaban,
cual dos aves tropicales,
tus brillantes arracadas,
y tus manos primorosas
el ambiente perfumaban
mientras dos palomas níveas
en el filo de tu falda
se movían juguetonas
y amorosas se arrullaban.
El triunfal deslumbramiento que en el baile conseguiste
la sonrisa de tus labios de rubíes reflejaba:
parecías esa noche inolvidable
una griega con tocado caprichoso de gitana.

¡Cuántas cosas á tu lado yo sentía!
¡Cuántas cosas yo pensaba
escuchando de tus labios
tus ensueños sonrosados como el alba
que en las calles se extendía cual un velo
vaporoso de luz blanca!
Yo soñé en aquella hora que á la par que nuestros brazos,
nuestras almas extasiadas
iban juntas hacia un mundo de venturas,
á un país de eternas dichas, como el cielo no las guarda,
entre nimbos de luceros
y entre músicas seráficas.
¡Oh qué brillo tan intenso despedía
todo aquella madrugada!
Nunca aurora más risueña ante mis ojos
desplegó tan bellas galas:
nunca el canto de las aves fué más dulce,
ni la vida nunca ha sido más amada.

El encanto destruyose,
cual la niebla que la aurora de aquel día disipaba:
tú mi brazo abandonaste
al umbral de tu morada.

¡Desdichado siglo veinte
con sus ciencias y sus casas
de ladrillos y cemento! Yo prefiero aquellas épocas
en que el mármol y la piedra se labraban
para templos y palacios;
en que rápidas herían las espadas taledanas
á la luz de una hornacina que se extingue;
en que al pie de los balcones descendían las escalas,
en que rondas con linternas recorrían
las ciudades solitarias,
y robábase á las bellas
en la grupa de una jaca.
Ya pasaron esos tiempos: ni siquiera Mefistófeles
quiere pactos con ninguno que le llama.

Vicente Orti Belmonte.

CUENTO DE REYES

Un sedimento de tristeza invadía la casa de Lulú. Era la estela amarga que ligaba el pasado venturoso con el presente de desdichas. Estela flotante desde la tumba de D. Juan—el viejo patriarca—al palacio vetusto, nido en mejores tiempos de las aves cantoras de la alegría y de la esperanza, aves de paso que habían de volar alguna vez y que volaron, por descubrir nuevos paisajes y horizontes nuevos.

Lulú sintió el influjo de aquella gravedad, y sus ojos azules, velados por la seda de las negras pestañas, parecían como cubiertos por fúnebres crespones. La sonrisa, la ingenua sonrisa de su infancia feliz, se truncó al golpe doloroso que una vida truncara; y ya no se vió la graciosa cisura de sus labios en flor.

Una ráfaga fría, una ráfaga de muerte, hizo su imperio de la casa señorial. Al cruzar por los salones la figura doliente de la viuda, en sus lutos envuelta, la ráfaga cruzaba también, glacial, desoladora. Ni el sol, huésped matinal de los muros bizarros, quería cometer la profanación de entrarse en la casa con los tenues hilillos de su lumbre de oro. Que la majestad de la tristeza y el dolor no fuera turbada. Que el dominio de las sombras no se acabase trágicamente. Y el sol lamía los muros del palacio, y en las rojizas tejas tomaba asentamiento y en la cúpula reía con destellos infinitos. La hermosa muñeca de Lulú dormía el sueño del olvido en su caja de cartón, extendidos sus brazos, con las manos abiertas, en espera, como un Lázaro, del «levántate y anda» de los delirios de su dueña infantil.

Aquel año, el árbol de Noel, de ancha copa, de ramaje abundoso del que pendían mil caprichos—juguetes lindos y delicados—no salió del desván, polvoriento y arrinconado. Cada hoja guardaba un recuerdo, como las notas durmientes en la cuerdas del arpa del poeta. Lo mismo que el arpa, el árbol padecía la pena del abandono y sus hojas volvíanse al tronco lacias, en desmayo.

En la dorada vispera de la fiesta de Reyes, Lulú tuvo inquietudes irreprimibles. ¿Cómo vendrían los magos aquella vez? ¿Cómo iba á recibirlos, solita y triste, muerto papá, Embajador de los monarcas orientales?

—¿Vienen, mamá, los Reyes?

—Este año, no, Lulú. Este año se quedan en sus reinos.

—¿Ni regalan á las niñas ricas?

—No, hija. Por esta vez las ricas y las pobres serán iguales. Los Reyes no vienen...

Tuvo Lulú un momento de angustia; después se le alegró el corazón. ¡Todos iguales, los niños ricos y los niños pobres! Aquel año no se llevarían los Reyes el odio de las criaturas desvalidas.

Ella, como los *golfos* de la calle, no tendría juguetes. Pero tampoco sentiría congoja ante el llanto y el desconsuelo de los niños pobres, desamparados por los magos.

Al acostarse fué á poner el zapatito en el alféizar del ventanal que ventilaba el dormitorio. Acordóse de que los Reyes no vendrían y saltó al lecho. Para el papá, muerto aquel año, tuvieron sus ojos azules una lágrima, antes que el sueño los entornase.

A la primera claridad de alba, Lulú, dormida, vió venir á los Reyes. Eran ellos, en sus fastuosas cabalgaduras, refulgente la pedrería de sus mantos riquísimos, guiados por la estrellita blanca. Eran ellos, caminantes por una senda azul; ellos que no olvidaban su visita. ¿Por qué no lo supo mamá? Sin duda, á mamá la engañaron por el gusto de engañarla. Allí venían los Reyes más cerca cada vez; ella veía sus rostros, el rostro negro de Melchor, los rostros pálidos de Gaspar y Baltasar, rostros serenos, animados por mágica ronrisona. Lulú recordó, en sueños, que no había puesto el zapatito. Los Reyes, disgustados, pasarían de largo. ¡Qué lastima! Bueno; con tal que su juguete lo llevaran como regalo á un niño pobre.

Melchor, Gaspar y Baltasar se detuvieron frente á Lulú, en la mitad de su senda fantástica. ¿Qué querían? Un rayo de sus ojos venía á los ojos asómbrados de la niña. ¿La buscaban á ella? Si, la buscaban. La estrellita se detuvo en su camino celestial. Sus fulgores descendían envolviendo á los Reyes como en un nimbo.

Descabalgó Melchor, el Rey negro; descabalgó y fuese acercando á Lulú. ¿Qué traía dentro del manto diamantino? Melchor puso cuidado en ocultarlo, pero sus labios sonreían con la confianza de que el presente alegraría á Lulú.

—Bien venido, Melchor. Di, ¿qué me quieres?

Abrió Melchor su manto y de él surgió como una sombra; algo que vino á ella, algo inefable, algo que se sentía realidad en el sueño. Los Reyes traían á papá, redivivo. Si, era su figura: la sombra tomaba líneas humanas, cortornos humanos. ¡Era papá! Y ¡cómo la besaba! ¡Con qué frenesí esparcía los besos! ¡Besos en las áureas guedejas, en los ojos azules, en los labios carmíneos, en la cara de rosa! ¡Besos, besos, besos...!

Fué á cerrar Melchor su manto y la figura de D. Juan, del viejo patriarca, del papá adorado, se esfumó rápidamente. Cabalgó de nuevo el Rey y con él cabalgaron los Reyes amigos. Volvió á caminar la estrella y la caravana se fué alejando. Todavía la niña sentía el efluvio de los besos. Todavía, allí, el ábito. ¡Adiós, los Reyes magos, portadores del mejor presente! ¡Adiós, blanca estrellita! ¡Adiós, papá querido!...

Al despertarse Lulú, en la mañana plena, aun perduraban las lágrimas en sus ojos azules...

PEQUEÑECES

FRAGMENTO DE UNA CARTA

A una linda muchacha de ojos negros y muy grandes, que llena está de perfecciones.

Insistes, querido amigo, en saber la causa de mi indecisión. Ante tu insistencia ríndome amable, pero no gustoso.

Te extraña que yo quiera tanto á esa mujer, sin que se lo haya confesado todavía.

Escucha. Por mejor decir: lee.

Aunque mis labios no hayan pronunciado una confesión de amor, ó mi pluma no haya escrito esa declaración que tú juzgas indispensable, te aseguro que mis ojos se lo habrán hecho adivinar. Es un raro privilegio el de hablar los corazones que aman. Y es un lenguaje el suyo tan simpático y tan elocuente, que sólo al de las almas puede compararse.

Yo creo que no hacen falta las palabras para expresar el amor. Para las almas de cierto temple—ha dicho un psicólogo—la mudez es la expresión suprema del egoísmo doble del amor.

Siempre que me encuentro frente á esa mujer, tiemblo de emoción, y siempre que la hablo le digo todo menos amor. Y es que no tengo la serenidad suficiente para preguntarla si me quiere, porque pienso en la respuesta, y en ella estriba mi dicha ó desventura.

He llegado á creer que es cierta la pregunta aquella que hizo Chateaubriand: ¿Sabeis por qué no son elocuentes algunos enamorados?—Porque su corazón habla muy alto y les impide oír lo que dicen.

Por ahora, no sé si he comenzado mi declaración ó la he terminado ya. Espero que ella lo adivine.

Estoy convencido de que la amo y no me urge la respuesta; en último caso, mi amor se alimentará de sí mismo, porque es puro.

No pienses que sigo al pié de la letra los consejos de Catalina, ni los de Balzac, ni los de Karr, ni los de Guerrero, ni los de tantos otros *anatomistas de los corazones*. Me agrada leer-

los. Y acepto algunos, rechazando otros. Los únicos consejos que no rechazo nunca son: el que me dicta el corazón, y el que escribió Jorge Sand diciendo: «Amad: este es el único bien que hay en la vida»

Hasta hoy no comprendí la verdad de esta hermosa sentencia. Hoy tengo amor, y por eso la comprendo.

A veces pienso que amo á esa mujer por no habérselo dicho. Y entonces recuerdo á Beauchène cuando escribió que la mujer á quien más se ama es aquella á quien menos se le dice. Acaso tenga razón sobrada el ilustre escritor.

De mí sé decirte, que muchas veces he sentido asomar á mi párpados el llanto de amor. Y he llorado sin ruborizarme. Rubí, el poeta, dijo en estos dos versos un poema de ternura.

Las que no lloran, son almas
sin fé, sin amor, sin jugo.

Por eso, no te extrañe, amigo mío, que todas mi ciencia en estos momentos, en esta etapa de mi vida feliz, es poder conseguir que el corazón de esa mujer sonría, y que viertan lágrimas sus ojos.

.
Y ahora, contesta tú: ¿es amor lo que yo siento?

Abelardo Rivera

RESPONSO

Mujer, ya me has licenciado
en esa inclemente ciencia
del amar;

y hasta razones me has dado
para que ante mi conciencia
no parezca afeminado
mi deseo de llorar.

Antes que á tí, conocí
y antes que el tuyo, exalté
un amor, con quien reí
y otro amor, que no lloré.

Bendije el amor primero
que, aún, en mis nostalgias arde
y brilla, como el lucero
de mi simbólica tarde.

Pero no clamo, mujer,
 porque mi sino fué adverso,
 ya que hoy me das el placer
 de poder quejarme en verso.

Un poeta preferido
 viene á endulzar mis dolores:

he leído:

«¡Y cómo huelen las flores
 cuando una mujer se ha ido!»

¡Vano afán...! Habrás de ser
 la novia que se ama más:

la que nunca ha de volver,

¡jamás, jamás...!

Como el desdén te hace fuerte
 hablas ya con otro hombre...

No quiero saber su suerte
 ni me interesa su nombre.

¿Que la ilusión que hoy te tiene
 luego se le trueca en hiel...?

¡Ya verá si le conviene!

¡Allá él...!

Por de pronto,
 á mí ya me has licenciado..
 Tengo el aire, grave y tonto,
 del que va para casado;
 puedo ser hombre formal
 y alguna vez, si lo quiero,
 ponerme sentimental

(como espero)

Has labrado una memoria
 y me has dado una aptitud.

Poco me importa Si escribo,
 quizá te deba una gloria,

y, si vivo,
 te deberé una inquietud.

Por lo feliz que me hiciste,
 te doy las gracias, coqueta...

Me has dejado un poco triste,
 pero.. ¡me has hecho poeta!

E. Ramirez Angel

FLORES DE UN DÍA

De esas flores, veo al venir la blanca aurora
 su efímero nacer
 y al sol miro que sus pétalos colora
 ofreciéndoles la dicha encantadora
 de un continuo placer.

Y contemplo al espirar la luz del día
 su mas triste morir
 con el soplo de la noche oscura y fría,
 sus corolas replegando en la agonía
 de un intenso sufrir.

¡Pobres flores que entreabriendo sus capullos
 ansiosos de gozar,
 de ilusión engañadora á los arrullos
 se duermen y á oír no llegan los murmullos
 de un triste despertar!

¡Pobres flores! En los campos de la vida
 ven solo el cielo azul
 y en atmósfera tan límpida y lucida
 dejan ir flotando su ilusión querida
 como rosado tul.

Como el mas galano adorno surgen bellas
 en la esfera ideal,
 ostentando con su brillo cual estrellas,
 que en las sombras tenebrosas luz son ellas
 del jardín mundanal.

Siempre van acariciadas por las brisas
 y ajenas al dolor;
 al mandato del placer están sumisas
 prodigando con sus célicas sonrisas
 los aromas de amor.

Yo contemplo con angustia, de esas flores
 su tan corto vivir,
 en que apenas hallan tiempo á los amores
 confundiendo en alegrías y en dolores
 su nacer y morir.

De esas flores que despiértanse lozanas
 al primer arrebol
 con que marca el horizonte la mañana,
 ¡y no alcanzan con su vida tan liviana
 ni á la puesta del sol!

LOS NOVECENTISTAS

Mi querido amigo D. Eugenio García Nielfa, ha tenido para mí la inmerecida atención de pedirme unas cuartillas para el Almanaque del DIARIO DE CÓRDOBA.

Yo no puedo negarme, porque los escritores que vamos naciendo á la vida pública en estos tiempos de transformación mental de la raza, tenemos el deber de acudir á todas partes á donde se nos llama para exponer las ideas nuevas, sembrando al mismo tiempo por doquier la semilla de la inquietud espiritual que nos caracteriza, para pregonar como heraldos de una generación nueva que ha llegado la hora de que España sacuda su letargo, y para esta obra magna es necesario ir preparando una juventud que se dé cuenta de la misión histórica que está llamada á representar, juventud á la que en Cataluña damos el nombre de novecentista.

*
*
*

Nosotros, los de espíritu y mentalidad catalanizada, llamamos novecentistas á todos los jóvenes que han comenzado á actuar intelectualmente, influyendo en la vida nacional, á partir del año 1900, ó sea después de la liquidación colonial.

Fué aquel un doloroso é inolvidable desengaño, que demostró el más grande de los fracasos de un pueblo y de una raza. Desde entonces, quedó marcada una separación que cada día ha de hacerse mayor entre dos mentalidades: la de quienes habían originado aquel fracaso y la de los jóvenes que llenos de ilusiones nos preparábamos para la lucha por la vida, encontrándonos con amargas realidades, con que nuestros antepasados habían malgastado la herencia nacional, que era la nuestra una nación sólo de nombre, donde todo era ficticio, y que, si queríamos seguir siendo un país independiente, teníamos que comenzar sin pérdida de tiempo una labor ruda y persistente, para salvar los últimos restos del solar patrio.

Y á esa juventud novecentista dedico yo estas cuartillas, porque estoy seguro de su porvenir y de su triunfo, y porque es necesario que nos vayamos comunicando espiritualmente, comenzando el cambio de impresiones é ideas que han de ir poco á poco juntando á ese disperso ejército de hombres de buena voluntad, corazones patriotas deseosos del engrandecimiento de su nación, á los que han de seguir los jóvenes que se están formando en la oscuridad y que han de manifestarse muy pronto con ímpetu avasallador, porque son espíritus formados en el yunque del trabajo.

Es necesario que los que así piensan y sienten en toda España vayan agrupándose en sus respectivos pueblos, poniéndose después en comunicación los de todas las regiones, para poder formar un ejército de luchadores, preparándose á sustituir á los hombres que en todos los aspectos de la vida nacional han influido é influyen, declarándoles incapacitados para proporcionarnos una superior civilización.

Por eso, al encontrarme un día en el DIARIO DE CÓRDOBA con un bellissimo artículo en el que se invitaba á los escritores andaluces á la formación de un teatro regional lo comenté con viva satisfacción, porque es indudable que el único camino á seguir en España es el de fomentar el regionalismo, amar á la tierra en que se ha nacido, que es el símbolo de la patria, y porque es imposible amar á la familia toda si primero no hemos amado intensamente á nuestra madre, que es la que nos enseña generosamente el amor á los demás.

Seamos, pues, regionalistas y comencemos por honrarnos á nosotros mismos, reconociendo y apreciando lo bueno que la raza atesora. El secreto de que todas las revoluciones hayan fracasado en España, consiste en que las ideas que las originaron nos vinieron impuestas del extranjero; el secreto del triunfo de esta transformación que ahora comienza se basa precisamente en que estará formada con el conocimiento de lo que somos y de lo que fuimos. Para que España sea grande no ha de copiar constitución alguna de los pueblos extranjeros, sino volver la vista á la organización porque se regía en los pasados tiempos, á la sombra de la cual, la patria nuestra era rica y culta; los pueblos se sentían libres y los ciudadanos se dirigían á los reyes con el espíritu de libertad que es la característica de aquella gloriosa España regional que con tanto orgullo recuerda en su libro el inolvidable Macías Picavea.

S. Cánovas Cervantes.

LAS DOS MINAS

En la caverna lóbrega el minero
trabaja como cíclope gigante
y al duro golpe del bruñido acero
vé surgir el diamante.

Mina es tu pecho, lóbrega y sombría,
mal velada por túnicas de armiño;
minero yo la sonde noche y día
y no encuentro el cariño.

Ricardo de Montis.

Entre golfos

En la puerta falsa del cuartel de la Victoria he visto un numeroso grupo de mujeres, hombres y niños que aguardaban las sobras del rancho del Regimiento de Reina.

Allí había mujeres, viejas y sucias, vestidas con harapos, las mismas que una docena de años atrás se ataviaban lujosamente, y hombres todavía en disposición de ganarse un pedazo de pan en el trabajo.

Poco más allá varios golfos comían sobre una piedra, estando de rodillas en el suelo. La conversación que sostenían era muy amena.

He aquí las palabras que se cruzaron entre un golfo madrileño neto que se encuentra de temporada en la ciudad de los Califas y sus compañeros cordobeses:

—Sois unos primos. Nosotros, allá en la Corte, vivimos con mucho desahogo. Allí tomas asiento en los topes de un eléctrico ó en la trasera del coche de un ministro ú otra persona importante y te conduce á la puerta de cualquier *Restaurant*, como este; comes tu rancho, y al avío, hasta la noche. Pero ¡mira que venir á pie desde eso que aquí llamais Puente Romano, en cuyos alrededores he tenido que dormir esta noche, hasta la puerta de este *Restaurant*...! ¡Vamos, hombre, ese no se vé más que en esta tierra!

—Oye, tú—le contesta uno de los comensales y tú ¿por qué has venido?

—¡Anda la órdiga! Porque Alanís se puso ya tan pesado conmigo que antes de tener una *custión* personal decidí hacer un viajecito por el mundo. Pero en cuanto vea la Mezquita, me fume una colilla de los del Guerra, vea la sierra y me *quede* con algo, cojo el kilométrico y á Madrid otra vez.

—Y ¿con qué dinero haces el viaje? ¿Eres rico por tu casa ó has heredado?—le pregunta uno.

—¡Pues como viajamos nosotros siempre: ó en los topes ó escondidos en una plataforma ó debajo de un asiento...! Conque ¿quién es el que *quíe* acompañarme?

El golfo madrileño recibió por toda contestación el silencio más profundo, y unos por un lado y otros por otro se fueron todos, dejando solo al colega madrileño.

Y es que el golfo cordobés no lo es por vicio, sino porque las necesidades le han obligado; pero no ratea, es bueno, se contenta con un plato de rancho y alguna que otra perrilla que gana por hacer cualquier recado.

POQUITA COSA

Por la vida, errante, sin cesar camino
mirándola siempre con faz desdeñosa
y en abierta contra con mi cruel destino,
me pregunto á veces si estará mi sino
en vivir sufriendo por tan poca cosa.
Yo quiero una vida que cueste vivirla,
miserable ó grande, fugaz, azarosa;
yo quiero una vida que llegue á sentirla,
que deba adorarla, que pueda sufrirla;
¡pero no esta vida tan poquita cosa!..
Una vida noble, de empeño, sublime,
una vida brava, excelsa, imperiosa;
¡pero no esta vida que á nadie redime,
que todos detestan, que á todos oprime!..
¡Esta vida horrible, tan poquita cosa!...

Julio Baldomero Muñoz.

¡DOLORES!

Sombra aciaga que invades traicionera
la venturosa paz de los hogares,
inmolando en tus tentáculos altares
lo que más se ambiciona y se venera.

Eres garra infernal de astuta fiera
que en un zarpazo cruel viertes á mares
la desbordante hiel de los pesares
que consumen al fin la vida entera.

Pulpo espantoso que destrozas fuerte
en tus negros tentáculos de muerte
lo que más amo y por quien más suspiro,
sumiendo en negro abismo mi existencia.
¡Implacable verdugo, cruel vampiro!
¿Quién podrá desligarse de tu herencia?

Antonio Ramirez.

QUEDÉMONOS

Concluyó para siempre el anheloso
navegar por los mares de la vida.
La corriente de un día generoso
nos devuelve al lugar de la partida.

A las luces del sol y de la luna
sin descanso ni tregua he batallado
y en el cielo y las aguas ví grabado
el esplendor de la vanal fortuna.

Apíicame tu boca á las heridas
que recibí en las lides, que no quiero
que corra más mi sangre, que me muero
del dolor de las luchas fratricidas.

Nunca más batallar por el futuro
que forja el desvarío de la mente,
que siempre es más seguro
disfrutar de la dicha del presente.

¡El porvenir, el porvenir...! ¡Quién sabe
lo que la vida encierra!
Anclemos aquí mismo nuestra nave
y que vayan los otros á la guerra.

Colguemos nuestro nido de las ramas
del árbol viejo de la patria fuerte,
que recibiendo del amor las llamas
viviremos en paz hasta la muerte.

Cuando vuelvan cargados de botines
los querreros que en pos de la victoria
bordearon del mundo los confines
grabando sus hazañas en la historia,
hallarán como siempre nuestro idilio
y el mismo aroma en las perennes flores.
¡Qué vana vuestra empresa, luchadores!
¡Qué lástima de exilio!

La vida consumísteis por entero
en los lances de gloria y poderío
y yo estuve en la linde del sendero
feliz con el disfrute de lo mío.

No me arrastró el engaño de la fama
ni el brillo de las glorias militares,
que alumbré mi existencia con la llama
inextinguible de los patrios lares.

La recia lanza del vivir pasado
que lució retadora en mil campañas
fué por mí convertida en un arado
que fecunda del suelo las entrañas.

Y el traje recamado de oro vivo
con adornos de estrellas y galones
espántame los pájaros ladrones
que acuden á las tierras de cultivo.

Y el corcel indomable de las guerras
de sol á sol arrastra el enrejado
é introduce el arado
la vida en las entrañas de las tierras.

Y á bandadas los pájaros tranquilos,
que me quitan el fruto de los suelos,
describen en los aires raudos vuelos
en busca de los nidos.

Ya no veo las téticas bandadas
que al cielo del combate van unidas
y que luego contemplé abatidas
devorando las carnes destrozadas
por el fuego voraz de los cañones.
¡Ay, que los esforzados paladines
truecan en campo santo las mansiones
nacidos para huertos y jardines!

Todo es paz y quietud en torno mío.
Venturoso de mí, que es mi fortuna
más clara que el reflejo de la luna
en la corriente del sereno río.

Que el día de mañana y por entero
el porvenir como el presente sea,
que jamás en mi patria el extranjero
provoque el crepitar de la pelea.

Porque entonces de nuevo brillaría
la recia lanza del vivir pasado
y el caballo de paz convertiría
en el corcel de caminar alado.

El ímpetu guerrero
 de nuevo el brazo trocaría en fuerte.
 Poco importa caer, que lo primero
 es la patria de todos y aun la muerte
 es grato recibir, aunque á bandadas
 las aves de rapiña
 devoren nuestras carnes destrozadas
 en la noche que cubre la campiña
 al paso de la guerra,
 convirtiendo en pesares y tormentos
 el placer bullicioso y los contentos
 que en el sol de la paz hubo en la tierra.

E. G. Nielfa.

EL HASTÍO

Escoria del espíritu indolente
 tras el estéril batallar del mundo
 que sumerge en un piélago profundo
 sin el puerto feliz del ser creyente.

Sólo la fe con su fulgor potente
 logra vencer al báratro iracundo
 y devolver en manantial fecundo
 de amor y paz á la tranquila fuente.

En sueños á las almas encadena
 malogrando tal vez sus aptitudes
 con letal tedio sin placer ni pena

Torna la indiferencia en inquietudes,
 que al corazón incrédulo condena
 sin interés, afectos ni virtudes.

Rafael Garcia Lovera.

DIARIO DE CÓRDOBA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DECANO DE LA PRENSA CORDOBESA

AÑO LXII

SUSCRIPCIÓN EN CÓRDOBA

Por un mes. Pesetas 2

Trimestre. Pesetas 5

RESTO DE ESPAÑA

Trimestre. Pesetas 6

EXTRANJERO

Trimestre. Pesetas 10

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA

CONDE DE CÁRDENAS (ANTES LETRADOS) N.º 18

TELÉFONO 184

Extensas informaciones postales y telegráficas.

Corresponsales en toda la provincia.

PRECIOS DE ANUNCIOS

Primera plana, una peseta línea; segunda, 0'50; tercera, 0'25
y cuarta 0'10.

Representantes en Madrid, Barcelona, Sevilla y otras
poblaciones de España y el Extranjero.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



— COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS —

DOMICILIO SOCIAL

Madrid, calle Olózaga, 1, Paseo de Recoletos

GARANTÍAS

Capital social efectivo } completamente des- } embolsado. }	Pesetas 12.000.000'00
Primas y reservas.	— 58.563.816'23
Total.	— <u>70.563.816'23</u>

— 46 AÑOS DE EXISTENCIA —

Seguros contra incendios.

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación, la suma de 129.771.103'83 pesetas.

Seguros sobre la vida.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones y especialmente las de *Vida entera*, *Dotales*, *Vitalicias* y *Capitales diferidos*, á precios más reducidos que cualquiera otra Compañía.

Subdirectores en esta provincia,

Señores A. Vázquez y Aguilar.

Oficinas:

ALFONSO XIII, 49 (antes Liceo).—CÓRDOBA



PRECIO FIJO

LA ORIENTAL

PRECIO FIJO



GRAN ESTABLECIMIENTO

— DE —

Joyería, Platería y Relojería

GONDOMAR, 1

Este antiguo y acreditado Establecimiento puede competir con los mejores de su clase, tanto en surtido de todos los artículos concernientes al ramo, cuanto en calidad y condiciones, y con el fin de evitar molestias al público y proporcionarle mucha economía, ha implantado desde hace tiempo el

PRECIO FIJO

PRECIO FIJO

PRECIO FIJO



GRANDES TALLERES

— y —

DESPACHO DE PLATERÍA

DE

Enrique Salinas
Diéguez

MÁRMOL DE BAÑUELOS, NÚM. 5

Esta casa, fundada en 1877, fabrica todo lo concerniente al ramo, tanto en oro como en plata, garantizando su buena ley y economía en precios.

Ventas al por mayor y menor.

Se compra toda clase de monedas de oro y alhajas viejas.

Mármol de Bañuelos, 5

CORDOBA

COLEGIO

DE

SAN ANTONIO DE PADUA

GRAN CENTRO DOCENTE FUNDADO EN 1876

Enseñanza de Párvulos Elemental,
Superior y Estudios especiales.

FUNDADOR Y DIRECTOR

Don Antonio Rodríguez Llorente

— y —

Don Antonio Rodríguez Ariza

CONDE DE TORRES-CABRERA Y CAPUCHINAS 46

CÓRDOBA

Al hacer el anuncio de este antiguo Colegio y por considerar la mejor recomendación que de él pudiera hacerse, nos limitamos á exponer á la consideracion del público en general que en los treinta y cuatro años que lleva de existencia ha vivido sólo y exclusivamente de su buen crédito, sufragando gastos de consideración, y que las pruebas evidentes del verdadero interés con que en él se atiende á la enseñanza y de los positivos adelantos que obtienen sus alumnos, las justifican las inmejorables notas con que son calificados los mismos en los exámenes oficiales públicos de diferentes centros de enseñanza y, en especial, en el Instituto General y Técnico de esta capital.



GRAN CASA DE HUÉSPEDES

LAS CUATRO NACIONES

DE

MARCELINO VILLALÓN

Mármol de Bañuelos, n.º 4

(SAN MIGUEL)

Esta casa está situada en el sitio más céntrico de la capital; reúne las condiciones apetecidas para los señores viajeros; la más antigua, con luz eléctrica en todas las habitaciones, teléfono, coches para la llegada y salida de los trenes.

Precios económicos.

No confundir esta casa con ninguna otra.

Mármol de Bañuelos, núm. 4 (San Miguel)

COR DOBA

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Préstamos por tiempo de 5 á 50 años, al interés de 4'25 por 100 y 60 céntimos de comisión, con amortización del capital y facultad para reembolsarlo total ó parcialmente antes de la fecha contratada.

Representante-Administrador
de dicho Establecimiento
DON MANUEL ENRIQUEZ Y ENRIQUEZ
PROCURADOR

OFICINAS
Duque de Hornachuelos
y Jesús María, 15
CÓRDOBA



NUEVA EXPOSICIÓN

PEDRO G. HERRERO

2, MÁRMOL DE BAÑUELOS, 2

TEJIDOS

GÉNEROS DE PUNTO

Esta casa conviene visitarla para hacer compras, por el gran surtido que presenta en artículos para señoras, caballeros y niños.

Especialidad en pañería y géneros blancos, cuyos artículos están acreditados en esta casa por su buena calidad y precios baratísimos.

VENTAS POR METROS Y AL CONTADO

PRECIOS FIJOS

Todos los artículos marcan sus precios con números.

ULTRAMARINOS FINOS



DE

Serrano y Páez

MANTECAS DEL REINO Y EXTRANJERAS
SACHICHONES. JAMONES. QUESOS
CONSERVAS DE VARIAS CLASES
VINOS. LICORES,

CAFÉS TOSTADOS DEL DIA
THÉS. GALLETAS, SOPAS,
CHOCOLATES y demás artículos
propios del ramo

VICTORIANO RIVERA, 5

(ANTES PLATA)

CORDOBA

Precios reducidos.

Servicio á domicilio.

ALMACÉN DE CURTIDOS

■ CALZADOS DE TODAS CLASES ■

DE

RAFAEL MARÍA PEÑUELA

CONSTRUCTOR DE CALZADO 
 Y POLAINAS PARA MILITARES

Alfonso XIII, 29  Córdoba

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

— DE —

José M.^a Rodríguez

ALFONSO XIII, 19 Y 21

En este establecimiento encontrará el público un gran surtido en dulces, almíbares, jamón en dulce, salchichón y licores de todas clases.

Cajas de lujo propias para regalos.

Además se confeccionan ramilletes, tortas, pasteles para bodas y bautizos.

Precios módicos  Alfonso XIII, 19 y 21

Estreñimiento

para
Adultos

SUPOSITORIOS CHAUMEL

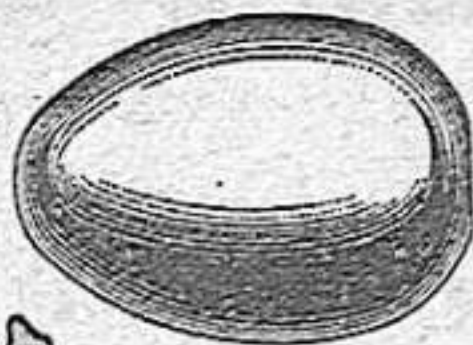
para
Niños

Infalibles; efecto producido en media hora.

Exijase la Marca triangular en la cubierta de papel.
Establecimientos FUMOUGE, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

EL MÁS PODEROSO
DESCONGESTIVO

ÓVULOS CHAUMEL
ICTIOL



1 á 10 pastas al día
PASTA BERTHÉ

2 á 3 cucharadas al día
JARABE BERTHÉ

Insomnios
Catarro Epidémico
Anginas

ÉTABLISSEMENTS FUMOUGE, 78, Faubourg St-Denis, PARIS

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exijanse: el nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
FUMOUGE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

Gran Fotografía Madrileña

DE LOS

HIJOS DE A. PALOMARES

7-DUQUE DE HORNACHUELOS-7

Especialidades en papeles al platino
y postales artísticas,
lujoso mobiliario, ampliaciones
de tamaños extraordinarios.

Esta casa
no entrega ningún trabajo que no
honre su firma; es su mejor
garantía.

3 magníficas Americanas 3 pesetas

QUEVENNE **HIERRO**

CURA :
ANEMIA
FIEBRES, DEBILIDAD
El más económico
y el único inalterable.
 14, Rue des Beaux-Arts, PARIS.

Salud, Fuerza, Energía
 para el maravilloso

HIERRO QUEVENNE
 Exigir el Sello de la "Union des Fabricants".

FRANCISCO FERNÁNDEZ CAPARRÓS

COLONIALES
POR MAYOR

Especialidad en legítimos
café tostados.

Plaza Colón, 1. -- Córdoba.

La Europa

CASA DE HUÉSPEDES

SAN PABLO 33
CÓRDOBA

Al hacerse cargo de esta casa la dueña del acreditado establecimiento de bebidas contiguo, Josefa Toribio Fernández, viuda de Medina, ha introducido en ella importantes mejoras en beneficio del público.

El esmero en el servicio, y la pulcritud, abundancia y variedad en las comidas, unidos á las excelentes condiciones del edificio, que cuenta con numerosas, amplias é higiénicas habitaciones, colocan esta casa á la altura de las mejores de su clase.

Hay cuarto de baños.

Coches á la llegada y salida de los trenes.



LA VALENCIANA

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

inalterables en su colorido
por la bondad de los productos que emplea en su fabricación

— V —

ALMACÉN DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

FEDERICO PRETEL

CRISTÓBAL COLÓN 9, LOS TEJARES
CÓRDOBA

Fabricación de piedras artificiales lisas, con molduras y adornos.

Precios especiales en azulejos valencianos é inodoros Water Closet, aseadoras inglesas y del país con sus sifones.

Depósito de cemento de la renombrada casa Lafarge y de otras clases.

Castellano y Compañía

JESÚS MARÍA, 1 NUEVA, NUM. 31

» CÓRDOBA «

» MÁLAGA «

Depositarios en las provincias de **Málaga, Córdoba, Jaén** y **Badajoz** de las celebérrimas máquinas para coser **GRITZNER**, las mejores del mundo por estar construidas del mejor acero y ajustadas con gran perfección.

Camas de acero á precios increíbles por lo baratos.

Máquinas cantadoras, discos y agujas.

Se hacen composturas garantizadas.

LA CAMERANA

PUEYO Y COMPAÑÍA

Fábrica de Molduras, Lunas lisas y biseladas, Cuadros y Espejos,
Fabricación especial de Vidrieras artísticas.

LOZA, PORCELANA Y ARTICULOS PARA REGALOS
ALMACÉN DE CROMOS Y CRISTALES PLANOS

SEVILLA

Fábrica, Torneo 29 al 31

Despacho, Plaza Villasis 7 y Orfila 12

SUCURSAL EN CÓRDOBA

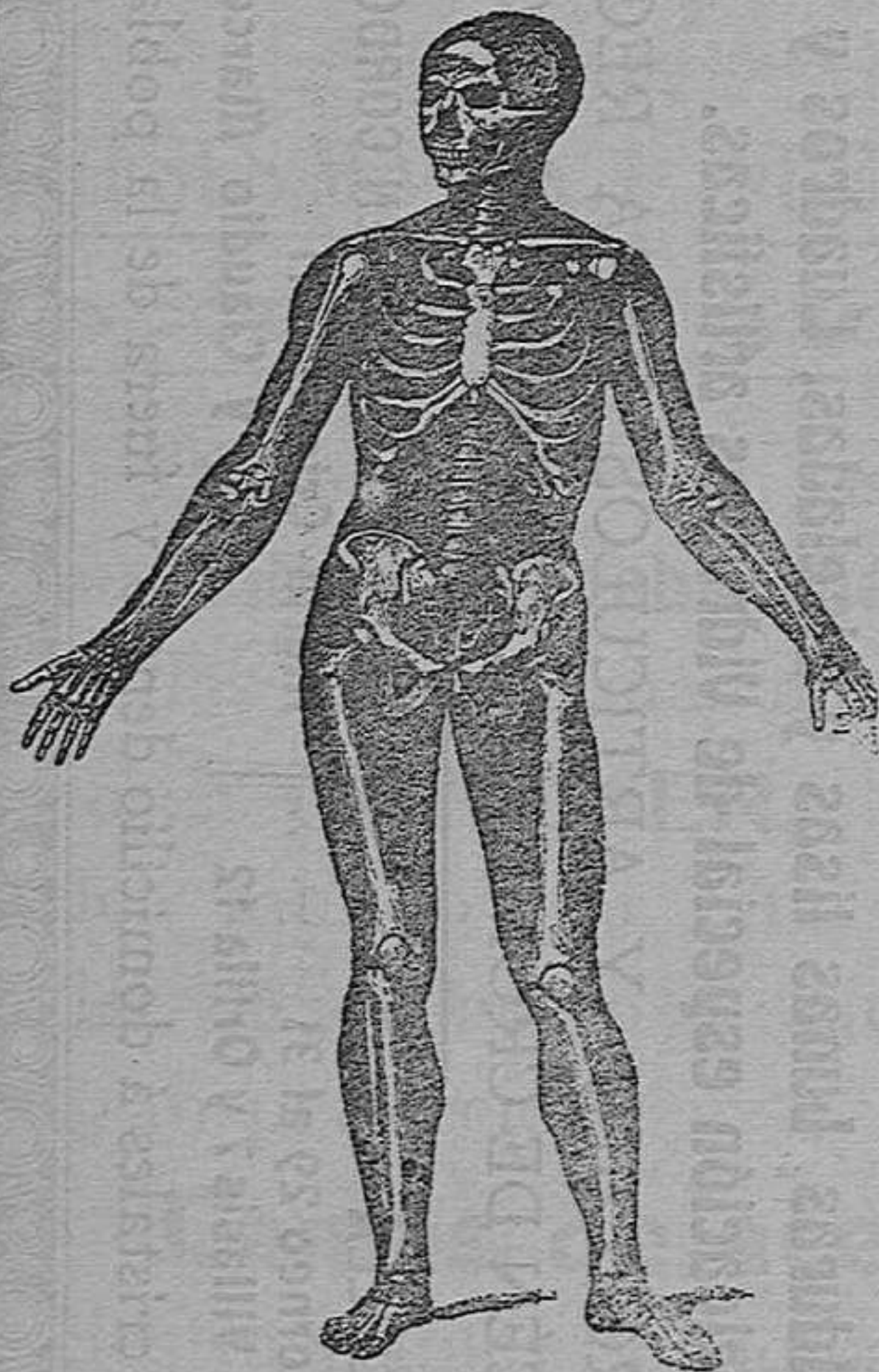
María Cristina, 11

y Claudio Marcelo, 4 y 6

Se colocan cristales á domicilio dentro y fuera de la población.

J. PÉREZ

BRAGUERISTA



SE CONFECCIONAN
aparatos
para corregir
los piés
EQUINO-VAROS
por parálisis y
CONGÉNITO

APARATOS
para corregir
la incurvación
de la columna
vertebral
y desviación
de la
escápula.

PIERNAS
ARTIFICIALES
y toda clase de
aparatos
que se crean
indicados
según
los casos.

Bragueros Mecánicos

de contención gradual á voluntad, con aplicación á
hernias inguinales y escrotales.

GARANTÍA ABSOLUTA

Informes y Dirección, San Fernando 81
Córdoba.

CONFITERÍAS, PASTELERÍAS Y CAFÉ
La Perla, GONDOMAR, 1
y Sucursal La Esmeralda

* ULTRAMARINOS Y CONFITERIA *



Proveedores de la Real Casa.
Premiados sus productos con tres Medallas
de Oro en las Exposiciones Agrícolas é Indus-
triales de Córdoba de 1903 y 1904.

Gondomar, 19. * Córdoba.

Gran Establecimiento de Tejidos
AL POR MENOR
NACIONALES Y EXTRANJEROS
DE
Juan Ogazón

Calle María Cristina, 19
ANTES ARCO REAL, FRENTE Á LA DE LETRADOS

ÉCOLE SUPÉRIEURE FRANÇAISE

✻ CORDOBA ✻

PLAZA DE ORIVE ✻

CORDOBA ✻

I) PRIMERA ENSEÑANZA
francesa combinada con la
española — gimnasia, música,
dibujo, trabajos manuales—á cargo de profesores
franceses.

Curso preparatorio. 10'00 pías. mensuales.

Curso elemental. 12'50

Cursos medio y superior. 15'00

II) BACHILLERATO é idioma francés. 25'00

III) CARRERA DE COMERCIO é idioma francés. 25'00

— SE ADMITEN ALUMNOS EXTERNOS, MEDIO-PENSIONISTAS É INTERNOS —

En el CURSO DE 1909 Á 1910 obtuvieron 48 alumnos de la Escuela Superior Francesa, examinados en distintos Centros oficiales, las siguientes calificaciones: Cinco suspensos.—**Sesenta y tres aprobados.**—**Sesenta Notables.**—**Sesenta y cuatro Sobresalientes** y treinta y una matrículas de honor.

**CONTRA LOS
ACCIDENTES DEL TRABAJO**

A los patronos se recomienda la
SOCIEDAD DE SEGUROS

LA VASCO NAVARRA

**SEGUROS VIDA
É INCENDIOS**

★ LA ESTRELLA ★

emite Pólizas muy liberales á satisfacción
de los interesados.

SEGUROS DE QUINTAS Y DOTALES

PARA NIÑOS Y NIÑAS

SE EFECTÚAN EN EL

Banco Aragonés de Seguros y Crédito

DESDE EDAD DE UN AÑO, Á PRIMAS FRACCIONADAS

PEDID DETALLES

Subdirector de las tres Compañías,

DON ANTONIO CONROTTE

Oficinas: Alfaro 28 y 30.-Córdoba.

Grandes Almacenes de **Pianos**

de las mejores y más acreditadas marcas
nacionales y extranjeras.

HIJO DE SÁNCHEZ GAMA

Despacho: calle Sánchez de Feria (antes Campanas) 13

———— C Ó R D O B A ————

Casa fundada en 1880.

Única en Córdoba con 30 años de existencia.

INSTRUMENTOS DE MÚSICA DE TODAS CLASES

VENTAS AL CONTADO Y Á PLAZOS

Exportación á provincias. — Alquileres.

Cambios, Reparaciones y Afinaciones.

Pianos de cola de concierto y verticales, nacionales y extranjeros, de las mejores marcas conocidas.

Pianos sistema Norte-Americano, á plazos de 25 pesetas mensuales y garantizados por 20 años.

Pianos para estudio, desde 200 pesetas en adelante.

Se hacen reparaciones y afinaciones de pianos y harmoniums, garantizados.

Única casa en España que presta mayores facilidades para la adquisición de sus pianos.

Música de todas las ediciones y para toda clase de instrumentos, directamente de las casas más importantes de Madrid, Barcelona y del extranjero.

**Máquinas Parlantes
y discos de dos caras, impresionados
por los mejores artistas.**

PÍDANSE CATÁLOGOS Y PRECIOS AL CONTADO
Y Á PLAZOS

LA CORDOBESA

GRAN PIROTECNIA CIVIL

DE

MANUEL GARCÍA DIEZ

Pirotécnico efectivo del Excmo.



„ Ayuntamiento de Córdoba „

Y DE VARIOS IMPORTANTES PUEBLOS DE LA PROVINCIA

ALFAROS, 69 (antes CARNICERIAS)

CÓRDOBA

Cohetes y fuegos artificiales.

Se compite con los mejores establecimientos de España y del extranjero.

Única casa que posee los adelantos de la pirotecnia moderna y recreativa.

Prontitud y economía en todos los trabajos.

Laboratorio en las afueras de la población.

Viuda de Naval Manso

San Pablo, 55


CÓRDOBA. — TELÉFONO 134

Almacenistas
y Exportadores de
Aceites y Vinos

Confitería, Pastelería y Repostería

DE

ANTONIO MIRA DORADO

CONCEPCION, 25 Y 27  TELÉFONO 162

CÓRDOBA

Se sirven toda clase de dulces y pasteles, vinos y licores.

Servicio para bodas y bautizos.

Extenso surtido en mazapanes, turrones, alfajores, roscos, mantecados y polvorones.



EMPRESA

DE

Alumbrado por Gas



Contadores económicos de previo pago, instalaciones gratis, Estufas y Caloríferos de todas clases, Mecheros incandescentes sistema Aüer, de gran intensidad y poco consumo.

Calentadores para baños é instalaciones completas.

ADMINISTRACION

GARCÍA LOVERA, 1 Y 3

CÓRDOBA



ALMACÉN AB POR MAYOR

— DE —

GÉNEROS DEL REINO Y EXTRANJEROS

DE

Mercé y Strmet (S. en C.)

39, 47, 49 y 74—SAN FERNANDO—39, 47, 49 y 74

Teléfono 119. — Apartado número 7. — Dirección telegráfica, MERCÉ.

CÓRDOBA

Zaller de Zalabarteria

— DE —

RAFAEL LUQUE GONZALEZ

Se construyen toda clase de guar-
niciones, sillas de montar y arneses,
y petacas de todas clases.

ALFONSO XIII, 43

FÁBRICA DE JOYERÍA Y PLATERÍA

DE

Jiménez Hermanos

Se fabrican por encargo todos los
artículos del ramo.

Fábrica, Alfonso XIII, 37

DESPACHO Y ESCRITORIO

GARCÍA LOVERA, LETRA A

CÓRDOBA

TOMÁS PORCEL HERNÁNDEZ

CONDE DE CÁRDENAS, 15

(ANTES LETRADOS)

~~~~~ **CÓRDOBA** ~~~~~

**LA ESPAÑA NUEVA**

**ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS  
DEL REINO Y EXTRANJEROS**

Ventas al contado.—No se dan muestras.—Precio fijo.—Últimas novedades.

Grandes colecciones de trajes de señoras y caballeros.

Extenso surtido en Mantones de lana, Toquillas, Paraguas, Velos, Blondas, Chantilly, Tul de Almagro, Camisetas, Pantalones, Medias, Calcetines en seda, lana, hilo y algodón.

Especialidad en telas blancas, de las mejores fábricas, en hilo y algodón.

**ESTA CASA ES LA QUE MÁS BARATO VENDE**



U. F. C.

# Unión Farmacéutica

CORDOBESA

Conde de Cárdenas, 26 (antes Letrados)

TELÉFONO 165

Surtido completo en productos químicamente puros, para las oficinas de Farmacia.

Especialidades farmacéuticas, nacionales y extranjeras.

Aguas minero-medicinales.

Artículos de Ortopedia, goma y cristal, de aplicación á la Medicina y Cirujía.

Drogas para las industrias y las artes.

Esponjas, pinturas, barnices, brochas y sus agregados.

Perfumería y jabonería extranjera.

Depósito exclusivo de los medicamentos Emerin.



**Almacén de Música, Pianos, Gramófonos y Discos**  
**C. MARTÍNEZ RÜCKER**

ÚNICO REPRESENTANTE EN CÓRDOBA Y SU PROVINCIA

DE LA IMPORTANTE Y ACREDITADA

**FÁBRICA DE PIANOS DE DON LUÍS PLAZA DE SEVILLA**

Pianos, Pianolas y Armoniums de las mejores marcas  
españolas y extranjeras.

Música, Gramófonos y Discos de la Compañía francesa  
y de la de Odeón y Fonotipia.

— **VENTAS Á PLAZOS Y AL CONTADO** —

Cambios, Alquileres y Reparaciones.

DEPÓSITO EN CÓRDOBA, Horno del Cristo, 5



**NOVEDADES EN TEJIDOS EXTRANJEROS  
NACIONALES Y**

**CASA ESPECIAL  
EN PAÑERÍA Y GÉNEROS DE PUNTO**

**José Carrillo Pérez**

Depósito de Pañuelos de Crespón, negros,  
Flecos de seda y de Manila  
bordados en todas las combinaciones

SUCURSAL:

Martínez Campos, 52 y 54

**MONTORO**

CASA CENTRAL: 7, Claudio Marcelo, 7

**CÓRDOBA**



# AU COURS ET FRANÇAIS



Se hacen corsés sobre medida en todas formas.  
Corsés con aparatos para todos los defectos.

Corsés forma Emperatriz para estómagos padecidos; fajas higiénicas para descensos y enfermedades del vientre.

Gran surtido en géneros de alta novedad, tanto en telas como en adornos, sistemas y ligas.

Esta casa tiene los mismos adelantos de las costurerías de París, recibiendo modelos de las mejores casas extranjeras.

Calle Gondomar, 5.

Córdoba.



# GRAN HOTEL DE ESPAÑA Y FRANCIA

ANTIGUA FONDA ESPAÑOLA

PASEO DEL GRAN CAPITÁN NÚMS. 4 Y 6

Este magnífico Hotel está situado en el sitio más céntrico y pintoresco de la población.

Departamentos para familias, con hermosas vistas al Gran Capitán.

Comedores de mesas pequeñas y mesa redonda.

Salón de lectura con los periódicos más importantes de España y del extranjero.

Baños y duchas de agua fría ó caliente, en toda época.

Cocina española y francesa para banquetes, bodas, bautizos, etc.

Luz y timbres eléctricos en todas las habitaciones.

Intérpretes, Caloríferos, Teléfonos y cuantas comodidades requiere el confort moderno.

Omnibus á la llegada y salida de todos los trenes.



Relojería Suiza  
y  
Joyería y Platería  
de  
Hermann Piaget.

---

1, Plaza de Cánovas, 1 (antes Tendillas)

---

En este antiguo y acreditado establecimiento, que cuenta siempre con el creciente favor del público, hay constantemente un abundante y variado surtido de relojes de bolsillo, sobremesa, despertadores y pared.

Estos relojes, pedidos directamente de las fábricas de Suiza y Francia, permiten que puedan ofrecerse con notable ventaja á su numerosa clientela.

Gran surtido en joyería y piedras preciosas, sueltas, y construcción de toda clase de alhajas por uno de los mejores talleres de Córdoba.

Gran surtido en óptica.

Precios económicos.

Se compran toda clase de monedas de oro, piedras finas y objetos de oro antiguos.



ESTABLECIMIENTO



— DE —

Productos Alimenticios

— DE —

ESTEBAN GOMEZ MATEO

Plaza de Sagasta, 1 (antes Compañía)

CÓRDOBA

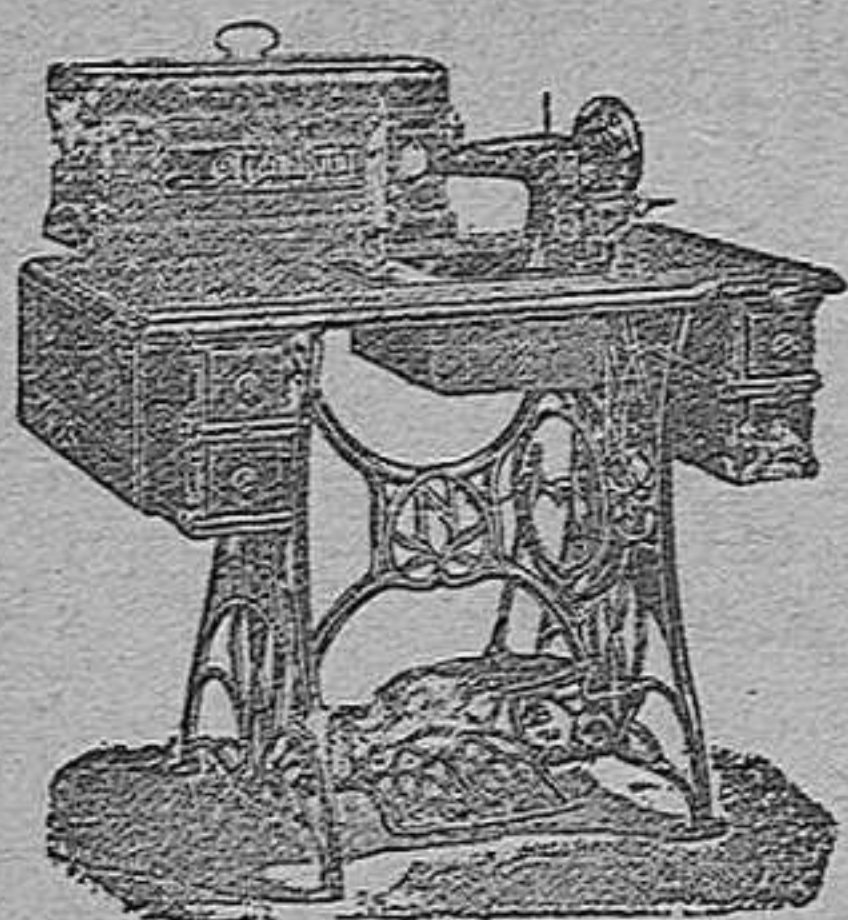
Completo surtido en vinos, licores y toda clase de víveres del reino y extranjeros, de las marcas más acreditadas.

Depósito de los vinos estilo Burdeos del Excmo. Sr. Marqués de Riscal y otras marcas de la Rioja, Jerez y Montilla.

Precios módicos. ≡ ≡ ≡ Clases garantizadas.



# LA PALMA



Viuda de J. Capdeville

LIBRERÍA, 19

CÓRDOBA

LOCAL CONOCIDO

POR FÁBRICA DE CRISTAL

## MÁQUINAS PARA COSER Y BORDAR

### SEIDEL Y NAUMANN

LAS MEJORES DEL MUNDO

A PESETAS 2'50 SEMANALES

## CAMAS DE HIERRO Y BRONCE

INGLESAS Y DEL PAIS

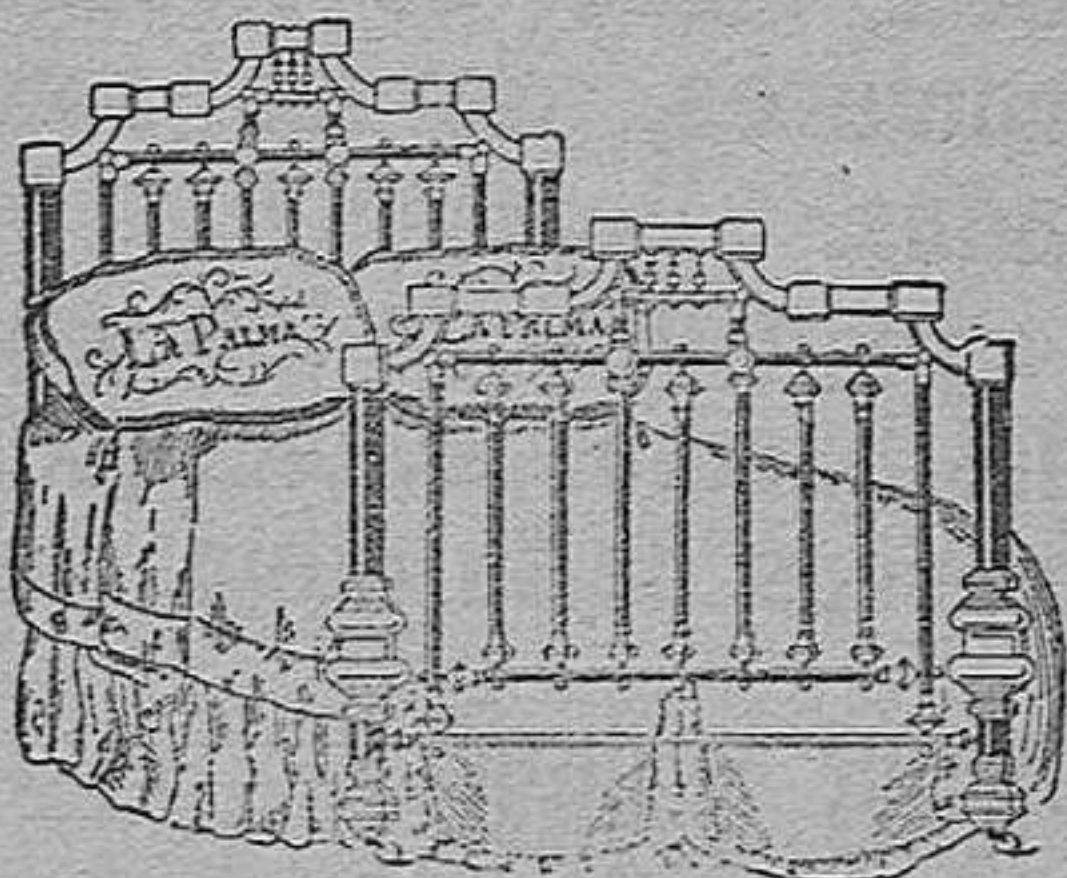
## Máquinas de hacer calceta

ENSEÑANZA GRATIS

RELOJERÍA DE BOLSILLO  
Y PARED

Y

ARMAS DE FUEGO



Ventas á plazos convencionales.  
Grandes descuentos al contado.  
Verdaderos precios de fábrica.



# AURORA

COMPañÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

—BILBAO—

CAPITAL SUSCRITO

10.000.000 de Pesetas

CAPITAL DESEMBOLSADO

3.000.000 de Pesetas

Funciona de acuerdo con las prescripciones de la Ley  
de Seguros de 14 de Mayo de 1908.

Seguros de Incendios

Seguros de Valores

Seguros Marítimos

Subdirector en Córdoba y su provincia

Don Jaime Aparicio Marín

AMBROSIO DE MORALES, 16

Publicado este anuncio  
con autorización de la Comisaría general de Seguros.



**FERRETERÍA "EL TIMBRE"**  
**ALBERTO SERRANO**  
**CÓRDOBA**

*María Cristina, 4*  
**TELÉFONO 179**



# NUOVA DROGUERÍA

LA UNIVERSAL

DE

Francisco Yepes Ruiz

Completo surtido en drogas para las industrias y las artes.  
Artículos para la fotografía, pintura, tintorería y barnices  
Especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras.  
Aguas minero-medicinales y perfumería y jabonería ex-  
tranjera.

Esponjas, pinceles, brochas, etc., etc.

Conde de Cárdenas, 21 (antes Letrados)  
Frente á "La Sevillana,"

*Emilio del Pino*

*Gavilán,*

*Practicante autorizado*

*para la asistencia á partos.*

Almanzor, 11. Córdoba.



DENTISTA

J.

CASA

MANA

Premiado  
con Medalla de Oro.  
Córdoba.





Consiteria  
y  
Pastelería Suiza  
de  
Puzini Hermanos

REPOSTEROS PREMIADOS POR SS. MM. - 1862

**EXPOSICIONES**

Córdoba 1868.—Filadelfia 1876.—Barcelona 1888.  
—París 1889.—Chicago 1893.—Córdoba 1903.—  
San Luís 1904.—Córdoba 1904.—Lieja 1905

**Por su especialidad en almíbares**

En el mismo establecimiento encontrará el público un numerosísimo surtido en cajas de todos tamaños y precios para bodas y bautizos.

Objetos fantasía, de cristal, de las fábricas más acreditadas de Francia y Alemania.

Se confeccionan ramilletes y platos de dulce de todas clases, propios para regalos.

Se sirven comidas á domicilio, desde 25 reales en adelante cubierto.

**AMBROSIO DE MORALES, 10**

**CÓRDOBA**

TELÉFONO 12 — TELÉFONO 25



SAN LUIS

Colegio Franco-Español

DE

PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA

Clases de idiomas.  
Preparación para carreras especiales.  
Hay internos, medio-pensionistas y externos con ó sin estudio.

EL LENGUAJE USUAL ES EL FRANCÉS

PARA REGLAMENTOS Y DETALLES

Al Secretario Monsieur Macari  
CARLOS RUBIO, 5.--CÓRDOBA



ESTABLECIMIENTO

DE

TEJIDOS

DEL REINO Y EXTRANJEROS

*Grandes Novedades  
para Señoras,  
Caballeros y Niños.*

AGISCLO CARRILLO

Duque de Hornachuelos, 8  
antes Paraíso.

CORDOBA



# AGUA DE BORINES

ALCALINA BICARBONATADA SÓDICA

REINA DE LAS DE MESA

---

**SIN RIVAL** para el estómago é intestinos, hígado, diabetes y vías urinarias y respiratorias.

**GRAN ESTABLECIMIENTO** con la más completa instalación hidroterápica y de hospedaje, situado en lo más hermoso del Oriente de Asturias, verdadera Suiza española; cerca de Covadonga y los Pirineos (y de Oviedo, Gijón, Avilés, Villaviciosa y Rivadesella).

**TELÉGRAFOS, CORREOS, COLONIA AMERICANA, CONFORT, TURISMO, ETC.. ETC.**

**VENTA DE AGUA** en todas las Farmacias, Hoteles y Restaurants de España y América española.

**ITINERARIO:** por Oviedo ó Santander (ferrocarril) hasta **Villamayor-Borines**, y 5 kilómetros al Balneario, que se recorren en coche, por camino que constituye delicioso paseo.



# COMBATID

las Crisis nerviosas  
la Neurastenia  
el Vértigo, etc., etc.

con el uso del

## JARABE ANTINERVIOSO

DEL DR. GELINEAU

¡No dormir es envejecer!

Para dormir, con sueño tranquilo y reparador,  
tomad por la noche, al acostarse, una ó dos  
cucharadas del

## JARABE ANTINERVIOSO

DEL DR. GELINEAU

De venta en las principales farmacias.

# SEÑORA

en todas las operaciones del tocador que exijan anti-  
sepsia perfecta y absoluta, emplee el

## JABÓN QUIRÚRGICO LESOUR

Si tiene Vd. que cuidar algún enfermo, lávese las  
manos antes y después con el

## JABÓN QUIRÚRGICO LESOUR

Si asiste Vd. á un recién nacido, use exclusivamente

## JABÓN QUIRÚRGICO LESOUR

Y lo mismo para el tocado de la madre, que debe ha-  
cerse tan sólo con el

## JABÓN QUIRÚRGICO LESOUR

Depósitos en España:

MADRID: Farmacia F. GAYOSO, Arenal, 2.

BARCELONA: Farmacia Vda. de S. Alsina, pasaje de  
Crédito, 4.



Las eminencias médicas recomiendan el uso de las maravillosas aguas minerales alcalinas de **VICHY-ETAT.**

---

**VICHY-HOPITAL**

(ESTÓMAGO)

**Vichy-Grande-Grille**

(HÍGADO)

**VICHY-CELESTINS**

(RIÑONES)

---

Venta en Farmacias y Droguerías



El último adelanto de la Ciencia Médica

# LA RENOVACIÓN DEL ESTÓMAGO

ó Solución Estomacal **SÁNCHEZ**

Remedio heróico, puramente vegetal é inofensivo, dedicado especialmente á los enfermos crónicos del Estómago ó reputados incurables. Después de cinco años de experiencia confirmamos que nuestra Solución estomacal Sánchez es el único exclusivo remedio que cura de una manera absoluta y definitiva las malas digestiones, dispépsias, flatos, dolores del estómago, gastralgias, agua de boca, vómitos, diarreas é inapetencia. En muchísimos casos el alivio se obtiene á la primera dosis y la curación se obtiene con un solo frasco. Hay centenares de enfermos curados que llevaban quince y veinte años de sufrimientos, y el día que probaron este remedio milagrosamente dejaron de padecer.

Al principio de usar nuestra Solución Estomacal Sánchez y por causa de la renovación del Estómago se sienten ligeros mareos, que deben considerarse siempre como precursores síntomas de una rápida y perfecta curación. ¡La salvación y el bienestar de los enfermos crónicos é incurables está en este remedio que anunciamos! Aseguramos terminantemente en todos los casos (excepto en el cáncer y úlceras de carácter maligno) un éxito completo.

Vale **TRES** pesetas **FRASCO**

DE VENTA: Unión Farmacéutica Cordobesa; Farmacia E. Villegas, Almagra, 30; M. Villegas, San Felipe, 13, y otras principales.

Agente exclusivo: José Escuder, Bailén, 95.—BARCELONA

**ESTÓMAGO \* RIÑONES \* HÍGADO**

# AGUA DE VILAJUIGA

Insustituible en la **DIABETES, MAL DE PIEDRA, CÓLICOS NEFRÍTICOS y HEPÁTICO, NEURASTENIA, DEBILIDAD, MALAS DIGESTIONES, AGOTAMIENTO, ALTRITISMO y GOTA.**

PÍDASE EN TODAS PARTES



# BAZAR Y FERRETERÍA LA CAMPANA

Molleja, Caballero y C<sup>ca</sup>

DUQUE DE HORNACHUELOS, 6

CÓRDOBA



Extenso surtido en Ferretería  
Batería de cocina  
Objetos de viaje

Inodoros ingleses

Correas de cuero inglés  
y de pelo de camello  
para trasmisiones

**ESPINO ARTIFICIAL**  
Carrete de 250 metros, GARANTIZADOS,  
á precios ventajosos.

Esta casa es la más surtida en su ramo  
y la que más se recomienda por la baratura de sus  
precios. — Visitadla y os convencereis.

DEPÓSITO  
DE EXPLOSIVOS



# LANGEN Y C.<sup>IA</sup>, S. EN C.

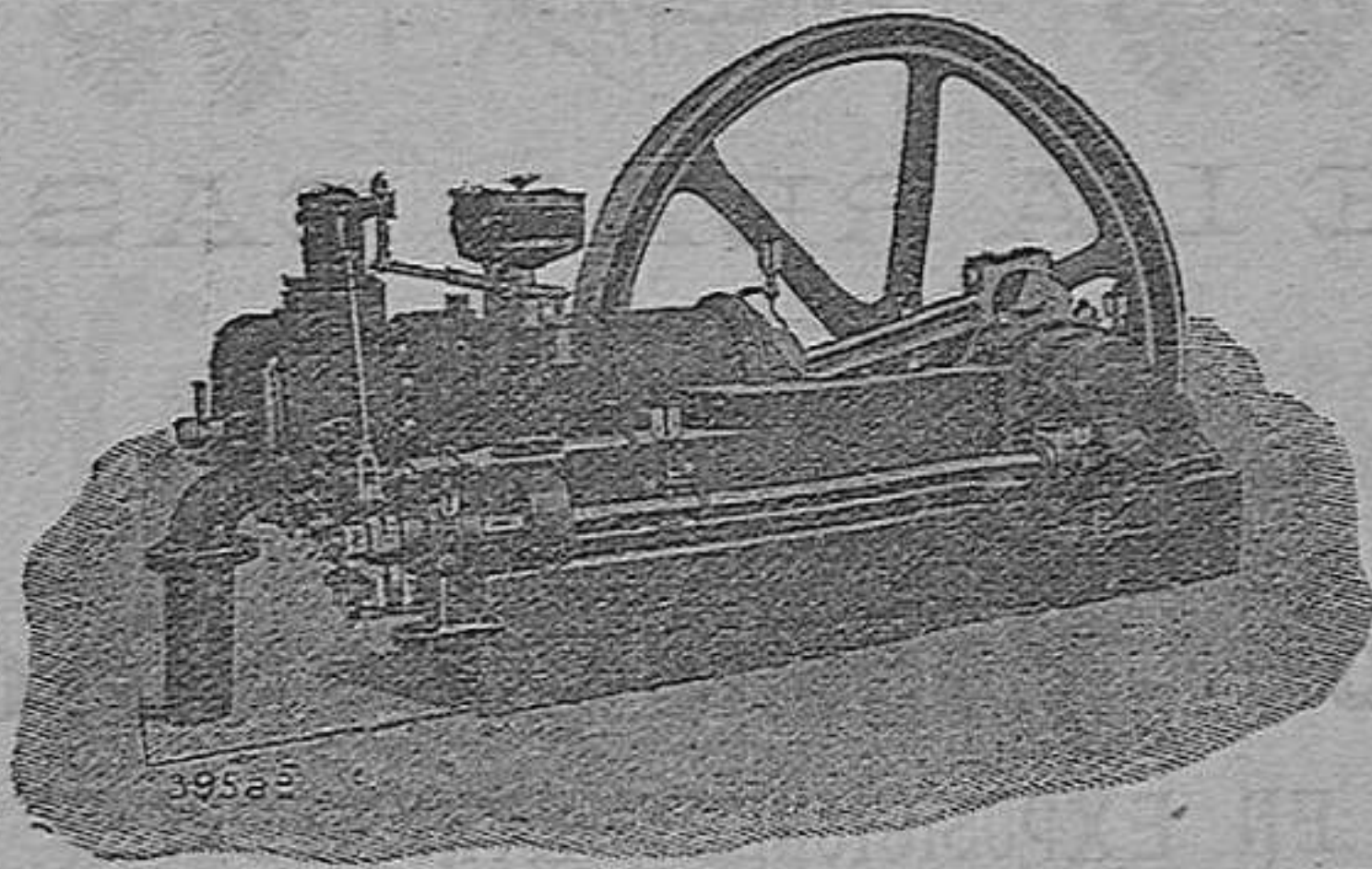
MADRID: Calle Príncipe, 16. \* BARCELONA: Diputación, 258.

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS PARA LA VENTA DE LOS LEGÍTIMOS

## MOTORES OTTO

PARA

UN MILLÓN



PRODUCCIÓN TOTAL  
en caballos de fuerza:  
cerca de

### GAS POBRE

la fuerza motriz —  
— más económica —  
— de la actualidad

### 60 POR 100 DE ECONOMIA

### SOBRE LAS MEJORES MÁQUINAS DE VAPOR

Gastos de combustible: 1-3 cts. caballo-hora.

### BOMBAS de alto rendimiento para todos los usos.

■ MÁQUINAS PARA TRABAJAR MADERA ■

INSTALACIONES COMPLETAS DE

## CENTRALES ELÉCTRICAS

TRANSMISIONES \* MOLINOS HARINEROS



**FERNANDO GUIJO**

**CIRUJANO**



**DENTISTA**

**DE LA REAL CASA**

**Premiado  
con Medallas de Oro  
EN EXPOSICIONES EXTRANJERAS**

**Calle de Gondomar  
ESQUINA Á LA CALLE DE SEVILLA  
CORDOBA**

Se construyen dentaduras por todos los sistemas, empastes y orificaciones.

Extracciones sin dolor, aplicando el mejor de los anestésicos.



Gran Establecimiento

— DE —

TEJIDOS DEL PAIS

Y EXTRANJERO

— DE —

Nicolás Guirao

*Pltas novedades* \* \*

\* \* \* *para señoras* \*

\* \* \* *y caballeros*

Duque de Hornachuelos, 2

(ANTES PARAÍSO)

Córdoba



LABORATORIO

— Y —

OFICINA DE FARMACIA

DEL

DOCTOR MARÍN

Plaza de Cánovas, antes Tendillas, 12

TELÉFONO 80

El escrupuloso reconocimiento y análisis que en esta oficina se practica de todos los géneros medicinales antes de servirlos, y el esmero y suma proligidad con que se elaboran, preparan y dosifican todas las prescripciones facultativas, le han valido el creciente crédito que posee, el constante favor que sus clientes le dispensan y la honrosa garantía de poder ofrecer al público toda clase de medicamentos en perfecto estado de pureza, de superior calidad y que inspiren la más absoluta confianza.

En este establecimiento no se omite sacrificio de ningún género con el fin de tenerlo completamente surtido y á la altura y marcha de los adelantos científicos, sirviéndose para ello directamente de las casas más acreditadas del reino y del extranjero. Así, pues, se encontrará siempre un repertorio general y completo de especialidades farmacéuticas de legítima procedencia.—Aguas minero-medicinales naturales.—Sales marinas para baños y preparaciones artificiales de las de Carpatraca, Chiclana, Archena, Alhama, Fuencaliente y otras.—Medicamentos dosimétricos y homeopáticos.—Cura antiséptica de Lister.—Aguas destiladas de azahar, rosas, etc., etc.—Pastillas, Rob y jarabes medicinales.—Bragueros, fajas ventrales, objetos y aparatos de cristal y goma, accesorios á la medicina y cirugía.

Se ejecutan embalsamamientos, ensayos y análisis químicos, y, previo aviso, se encarga cualquier artículo medicinal que se desee



**GONZÁLEZ, BYASS ET C.<sup>o</sup> L.<sup>td</sup>**

---

CASA EN JEREZ, LONDRES Y OPORTO

---

**Bodegas en Jerez, Montilla,  
Sanlúcar y Oporto**

---

**Embotellado Especial**

para la numerosa colección de VINOS  
VIEJOS que posee esta casa.

---

**Coñac Jerezano**

fabricado con mostos escogidos de sus  
propias viñas.

---

MARCAS

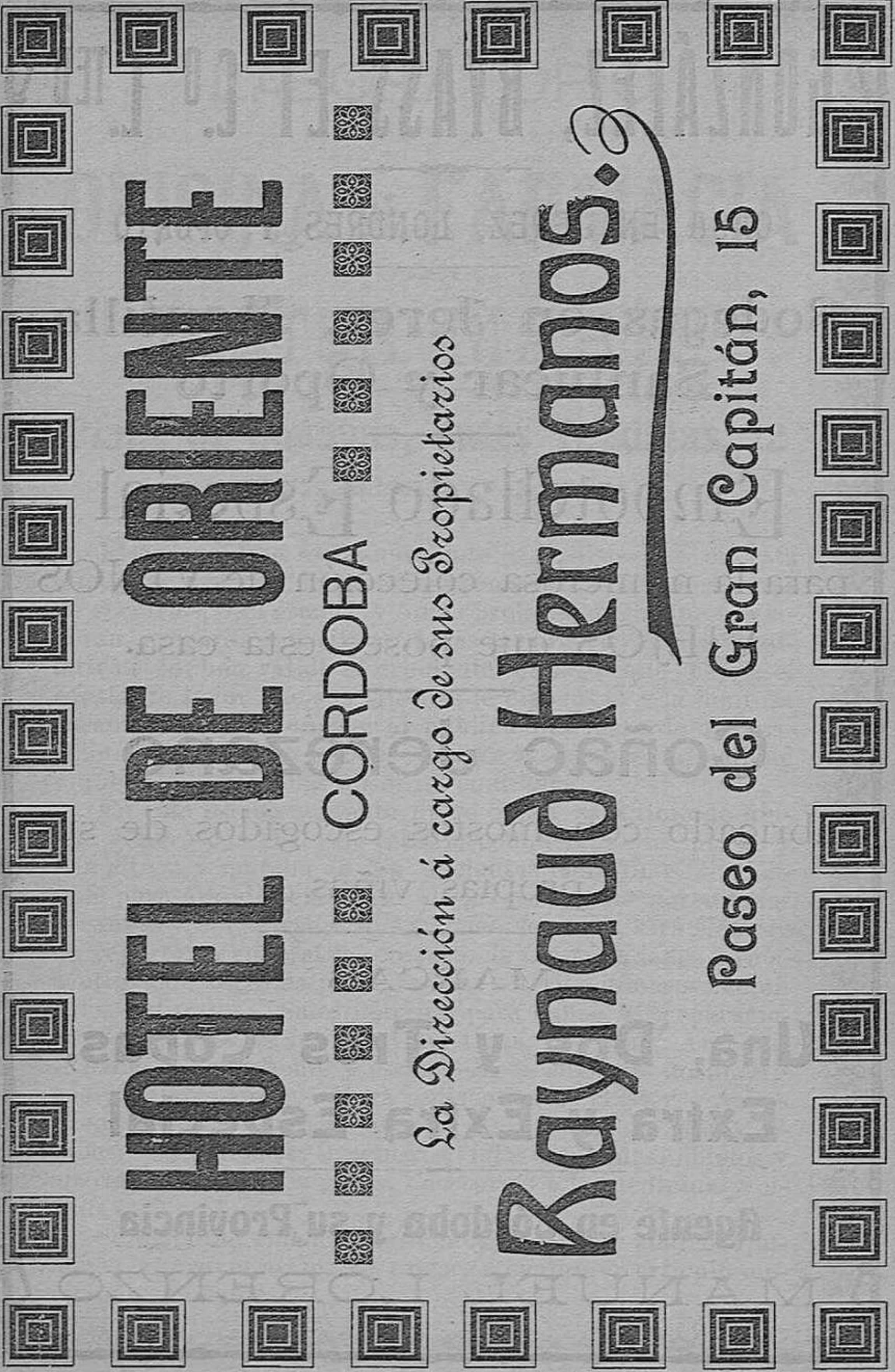
**Una, Dos y Tres Copas,  
Extra y Extra Especial**

---

Agente en Córdoba y su Provincia

**MANUEL LORENZO**





**HOTEL DE ORIENTE**

CORDOBA

*La Dirección á cargo de sus Propietarios*

**RAYNAUD HERMANOS.**

Paseo del Gran Capitán, 15



# CHOCOLATES DE CONFIANZA

Hijos de Demetrio Cabrerera

PROVEEDOR DE SU SANTIDAD Y DE LA REAL CASA

Premiados con Medalla de Plata en Córdoba, 1903. — De Oro en la Exposición Regional Andaluza de 1904 y en la internacional de París de 1904. — Gran Diploma de Honor y Medalla de Oro en París, 1905. — Gran Diploma de Honor y Medalla de Oro en la Exposición

internacional de Higiene, Madrid 1907.

Entrada libre en la Fábrica. — ALFAREROS, 11. — POZOBLANCO

Nota. — Para pedidos en esta capital, D. FRANCISCO ROJANO CERRO,

Ambrosio de Morales, 20



# GRAN SOMBRERERIA

DE

## LUÍS CRUZ

LETRADOS, 6  CÓRDOBA

Completo surtido en sombreros de las mejores marcas extranjeras y del país.

Esta casa es la que presenta mejor surtido y más novedades en gorras, de todas las temporadas.

Especialidad en el sombrero forma Cordobés, ala dura, y demás clases.

Grandes novedades en los de paja para la temporada próxima. Sombreros de copa y de canal.

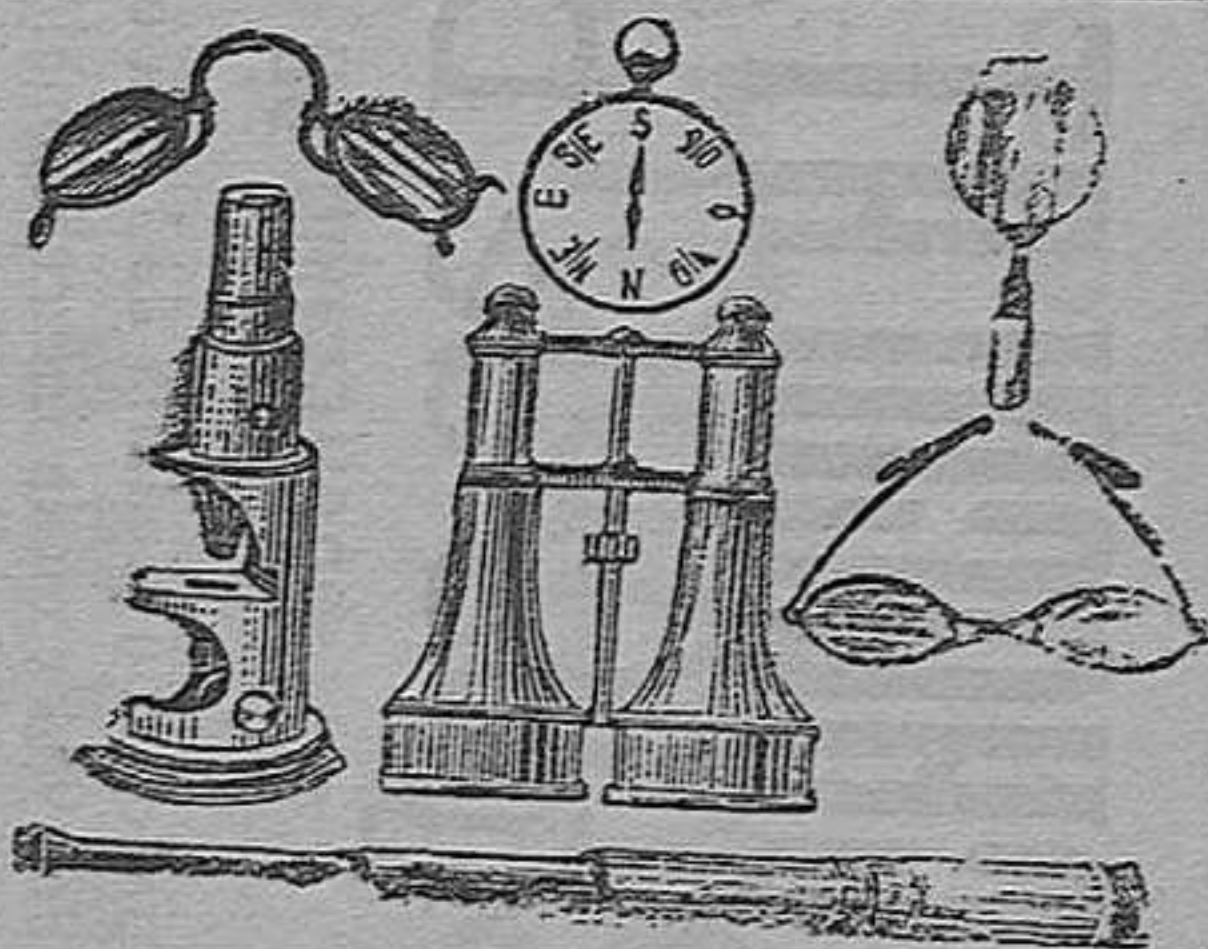
Expediciones á todos puntos.

Precios los más baratos que se conocen.

## UNICO EN CÓRDOBA

Gran surtido  
de objetos  
de óptica,  
bisutería  
y quincalla,  
magníficos  
estereóscopos

Conde de Cárdenas, 3  
antes Letrados



VIOLA. — Optico especialista.



ALQUILER DE

PELÍCULAS  
Y  
CINEMATÓGRAFOS

José María Marín, de Alicante.

La primera casa en España; la que compra más estrenos de todas las marcas; la que tiene más y mejor material y la que más economía ofrece en los alquileres.

REPRESENTANTE EN CÓRDOBA

ANTONIO TORREGROSA

Calle Olmillo número 3 (antes Montemayor)

TALLER DE SASTRERÍA

DE

*Amador Moreno*

CALLE GARCÍA LOVERA, 16, PRINCIPAL

CÓRDOBA

En este acreditado establecimiento se confeccionan toda clase de trajes con prontitud, esmero y economía.



# EL CANDADO

## FERRETERÍA Y LAMPISTERÍA

— DE —

### Rodríguez y Lubián

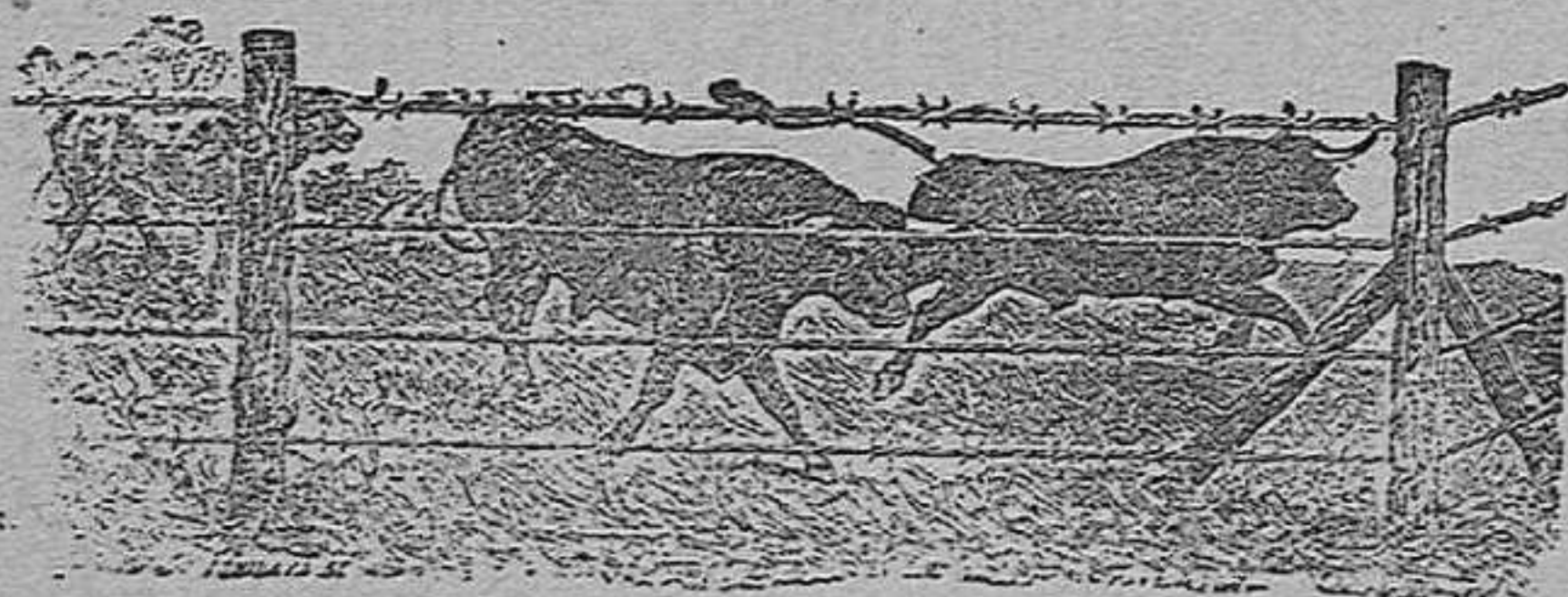
LETRADOS, 13. — CÓRDOBA — LETRADOS, 13

Batería de cocina de hierro esmaltado.—Clavazón y toda clase de herrajes para construcciones.—Palas, espiochas, azadas, azadones y herramientas para todos los oficios.—Bombas y tuberías de plomo.—Cartones y cordón amianto.—Inodoros de varios sistemas.—Tubos y planchas de goma.—Hornillos planchadora.—Maletas.—Crisoles ingleses.—Cribas tela metálica.—Colchones Soumier, camas, cunas y palanganeros.—La superior lámpara Osrán, á 3'10.—Carburo de calcio, á precio sin competencia.—Juegos café, floreros, centros, petacas, carteras y una gran colección de objetos propios para regalos.—Gran surtido de imágenes y objetos para el culto, de la fábrica «El Arte Cristiano.»

**Cafeteras. vaso de cristal, para una sola fazza, á 60 céntimos.**

Además de estas hay de todos los sistemas conocidos  
**Lámparas eléctricas incansables, á 50 céntimos.**

Espino artificial  
para cercados.



Espino artificial  
para cercados.



# La Urbana

COMPañÍA ANÓNIMA

DE

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Fundada en 1838

y autorizada por Real Orden de 4 de Marzo de 1838 y Decretos de 28 de Diciembre de 1849 y 24 de Diciembre de 1857

ESTABLECIDA EN ESPAÑA DESDE 1843

Premiada con Medalla de Oro y dos Medallas de Plata en la Exposición Universal de 1889, y con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de 1890; un Diploma de honor en la Exposición de Burdeos de 1895 y dos Diplomas de honor en la Exposición de Rouen de 1896

CAPITAL SOCIAL CINCO millones

GARANTÍAS DE TODAS CLASES

Capital, Reserva, Primas del año corriente y Primas por recibir

79 millones de francos

REPRESENTACIÓN GENERAL EN ESPAÑA

PRECIADOS NÚM. 4, PUERTA DEL SOL, 10. — MADRID

Director en Córdoba, D. Rafael González López

MADERA ALTA, 34



**LOS MUERTOS HABLAN**

**EMERIN**

Los medicamentos

de FAMA MILLAGROSA

**¡ Todos deben leer esto !**

LAS ENFERMEDADES DE LA

**Sífilis - Venéreo - Anemia**

**curadas radicalmente mediante los medicamentos EMERIN**

Enfermos que se hallaban esperando la muerte como único consuelo á sus dolencias, hoy deben la vida á los medicamentos EMERIN, pues con el mayor orgullo bien podemos decir los muertos hablan, gracias á los medicamentos EMERIN.

Cada persona atacada de una de estas funestas enfermedades tiene el derecho y la obligación de leer el siguiente tratamiento para lograr la radical y completa curación de sus dolencias.

Los CONFITES EMERIN dan á las vías génito-urinarias el estado normal, evitando el uso de las peligrósimas candelillas, quitan y calman instantáneamente el escozor y la frecuencia de orinar, los únicos que curan radicalmente las estrecheces uretrales, prostatitis, uretritis, cistitis, catarros de la vejiga, cálculos, incontinencia de orina, flujos blancos de las mujeres, hemorragias (gota militar), etc. Una caja de CONFITES EMERIN, con la debida instrucción, 4'50 pesetas.

El ROB DEPURATIVO EMERIN. Inmejorable reconstituyente antisifilítico, refrescante de la sangre, cura completa y radicalmente la sífilis y todas sus consecuencias. Impotencia, dolores de los huesos, adenitis glandulares, manchas de la piel, pérdidas seminales, polluciones, espermatorrea, herpetismo, albuminuria, eserófulas, linfatismo, raquitismo, linfaedonoma, esterilidad, neurastenia, etc., etc. Un frasco de ROB DEPURATIVO EMERIN, con la debida instrucción, 3'50 pesetas.

El REGENERADOR DE LA SANGRE EMERIN es el único descubrimiento de la Terapéutica moderna para curar radicalmente la clorosis, diabetes, parálisis, cefalalgia, raquitismo, escrofulismo, dispepsia, atonía, debilidad de la vista, palidez de los tegumentos, decoloración de las uñas, dolores de cabeza, neuralgias faciales, palpitations del corazón, sofocación, digestión difícil, dificultad de los trabajos intelectuales y musculares, laxitud, insomnio, delirio, alucinaciones, hinchazón, enema, etc., etc. Un frasco de EMERIN, con la debida instrucción, 7 pesetas.

Para correspondencia y consultas gratuitas, también por cartas, dirigirse: Consultorio EMERIN, Rambla de las Flores, 26, 1.º, Barcelona, que se recibirá contestación gratis y con to la reserva.

R. Gliciriza 4, Smilax 4, Rheum 2, Cinchona 2, Solanum D. 2, Iod Pots. 0,10, C. Apiolina 0,05, Terebinthina 0,10, Tritieum C. S. Acid. Benzoic. 0,01, R. Hipofosfitos 4, Sal de Pelletir 0,50, Manganosa 0,20, Ferrosa 0,10, Nux vomica 0,01.

**De venta en Córdoba, Unión Farmacéutica Cordobesa, Droguería,  
Conde de Cárdenas, 26 (antes Lefrados)**

**Depósito exclusivo en Andalucía, Droguería de D. José Marín Galán, Lاراña 4. — Sevilla.**



# Balneario de Fuente Amargosa

TOLOX (MÁLAGA)

**AGUAS AZOADAS**

Alcalinas  
Amoniacales  
Radioactivas

**DECLARADAS DE UTILIDAD PÚBLICA**

— v —

**PREMIADAS EN VARIAS EXPOSICIONES**

**Temporadas oficiales del Balneario:**

**PRIMERA**

DEL 1.º DE MAYO AL 30 DE JUNIO

**SEGUNDA**

DEL 1.º DE SEPTIEMBRE AL 31 DE OCTUBRE

**MÉDICO DIRECTOR** *Dr. D. Segundo de Olea y Aguilera*

**PROPIETARIO** *D. Manuel del Río Cómitre.*

**Cura las enfermedades de las vías  
respiratorias.**

**Especial para los catarros.**

**No se admiten enfermos de tisis ó tuberculosis.**

Se recomienda la Fonda del Campo  
por su higiene, por su proximidad al  
Balneario y por su capilla pública.

**Mesa redonda al precio antiguo.**

**Mesitas separadas á precios convencionales.**





# Camisería Inglesa

Todo Córdoba está convencidísima de que en  
la **CAMISERÍA INGLESA** de

**JOSE & FABRA** &

es donde únicamente se vende barato y en donde se  
presentan más novedades. — **ESPECIALIDAD EN CA-  
MISAS, CALZONCILLOS, CORBATAS, CUELLOS y  
PUÑOS.**

**3, GONDOMAR, 3    Sucursal, ALFONSO XIII, 28    CÓRDOBA**



Las  
Personas que conocen las  
**PILDORAS**  
DEL DOCTOR

**DEHAUT**

DE PARIS

*no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.*



# El Fénix Sidérgico

---

## FABRICACIÓN DE HERRADURAS

y almacén de hierros, aceros, clavos para herrar, materiales para construcciones y artículos de ferretería.


Abonos minerales y maquinarias industriales y agrícolas.

PADILLA Y PELLERÍN S. en C.

PLAZA DE COLÓN, 3 CORDOBA

A todo propietario, labrador, arquitecto y maestro de obras le conviene consultar los precios de esta casa antes de efectuar sus compras.





# TALLER

DE

# ARTES DECORATIVAS

## SECCION DE ESCULTURA

Calle Pedregosa, núms. 4 y 6

DIRIGIDO POR SU PROPIETARIO

Don Miguel Latás Benedité

Frisos en relieve para comedores, salones y despachos; artesonados, molduras de todas clases, etc., etc. Ornamentación de fachadas en escayola, yeso, cemento y pasta de piedra.

BOCETOS Y PROYECTOS GRATIS



# EL FÉNIX AGRICOLA

COMPañÍA ANÓNIMA

DE

## SEGUROS REUNIDOS Á PRIMA FIJA

CONSTITUIDA

CONFORME Á LAS LEYES VIGENTES

---

|                               |           |             |
|-------------------------------|-----------|-------------|
| Capital social suscripto. . . | 1.000.000 | de pesetas. |
| Capital desembolsado. . . .   | 300.000   | ”           |

---

DIRECCIÓN GENERAL

Los Madrazos, número 34.— Madrid.

---

### OPERA LOS RAMOS SIGUIENTES

Seguro contra la muerte é inutilización del ganado.

Seguro de incendio de cosechas.

Seguro contra el robo, hurto y extravío del ganado.

Esta Sociedad es la primera que en España ha implantado este último ramo de seguro, como así mismo establece el seguro de transportes ferroviarios á todo riesgo.

---

INSPECCION GENERAL EN ESTA

Oficinas: OSARIO, 25, duplicado.

Autorizada la publicación de este anuncio por la Comisaría general de Seguros en 30 de Marzo de 1909.



# IMPRENTA DEL DIARIO DE GORDOBA

TALLER DE ENCUADERNACION

**E** DICIÓN de obras literarias y de texto; Carteles á varias tintas; Convocatorias para cultos; Tarjetas blancas y de luto de diferentes dimensiones; Gran surtido de impresos para las Secretarías de Ayuntamiento y Juzgados municipales; Extenso surtido en invitaciones á funerales y honras, participaciones de enlace y de misa nueva; Tarjetas, Membretes, Recordatorios, Facturas y cuantos trabajos tipográficos se encarguen, empleando los adelantos de esta industria.

GRANDES ALMACENES DE PAPEL

Conde de Cárdenas, 18 (antes Letrados)



# GRAN HOTEL SUIZO

Teléfono 25 \* CÓRDOBA \* Teléfono 25

PUZINI HERMANOS

PROPIETARIOS

DEJEUNERS A LA CARTE

DINERS SUR COMANDE

SALLE A MANGER A PETITES TABLES

Ce magnifique Etablissement universellement connu et réputé pour un des meilleurs hôtels de première classe, met toujours grand soin aux améliorations que messieurs les voyageurs prevents désirent.

Aujourd'hui en plus de beaucoup d'autres, il peut offrir au public les commodités suivantes.

Salon de lecture avec les journaux les plus importants de l'Espagne et l'Extranger.

Bôitre aux lettres dont on les retirent une heure avant le départ de chaque train courrier. Intérpretes. Voitures pour promenades et pour excursions à la montagne

Omnibus à l'arrivée et départ de chaque train.

Cuisine Française, Italienne et Espagnole.

Service soigné.

Prix modérés.

On parle français.  
Man spricht deutsch.

ALMUERZO A LA LISTA

COMIDAS DE ENCARGO

SERVICIO EN MESAS APARTE

Este magnífico Establecimiento, universalmente conocido y reputado como uno de los mejores hoteles de Europa, continúa siempre introduciendo cuantas mejoras pueden apetecer los señores viajeros.

Hoy ofrece al público, á más de otras muchas, las siguientes:

Salón de lectura con los periódicos más importantes de la nación y del extranjero.

Buzón para cartas, recogiendo estas una hora antes de la salida de cada tren que lleve correo.

Intérpretes y guías.

Carruajes para paseos y excursiones á la sierra.

Omnibus á la llegada y salida de todos los trenes.

Cocina Francesa, Italiana y Española.

Servicio esmerado.

Precios moderados.

Englisch spoken.  
Si parla italiano.